PANORAMA

Año VIII - Nº 172 - 11 al 17 de agosto de 1970 - $ 1,50 - m$n 150

VUELVEN LOS CONSERVADORES

ANARQUIA O DEMOCRACIA

Silencio de sonidos.
Que están ahí.
Guardados
en sus cajas
de asombro hasta
que el prodigio
de una mano los rescate.
Entonces el silencio
no será y el sonido
desbordará el espacio.

Junto a las mejores cosas de la vida...

COÑAC OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

PANORAMA

Año VIII - Nº 172 - 11 al 17 de agosto de 1970 - $ 1,50 - m$n 150

VUELVEN LOS CONSERVADORES

ANARQUIA O DEMOCRACIA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

hasta hoy Lan-Chile le debía a ud.

EUROPA

madrid - paris - francfort

Desde hoy LAN-CHILE va a Europa! Buenos Aires, Rio, Madrid, Paris, Francfort y conexiones a toda Europa.

Frecuencias: martes y sábados. Horario: salidas de Ezeiza a las 16,25, llegando a Madrid a las 9,45. Linda hora para salir y linda para llegar. A bordo: Todo es una fiesta. Fiesta de cordialidad, de atenciones, de menús, de cócteles, de exquisitos vinos chilenos, de licores.

Y cómo se paga? Con facilidades, muchas facilidades. Como para ir a Europa hoy mismo. Por LAN-CHILE, por supuesto. Su agente de viajes amigo –que es también nuestro agente de viajes– sabe mucho de todo esto. Consúltelo o consúltenos.

VUELE LA RUTA DE LA ESTRELLA

LAN-CHILE

Córdoba 879
Tel. 31-5334 al 38
Buenos Aires

ASUNCION - BUENOS AIRES - CALI - FRANCFORT - GUAYAQUIL - ISLA DE PASCUA - LIMA - MADRID - MENDOZA - MIAMI - MONTEVIDEO - NUEVA YORK - PANAMA - PARIS - RIO - SANTIAGO - TAHITI - TODO CHILE Y A CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO EN COMBINACION CON TRANSPORTES AEREOS

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En el ciclo "Grandes de Hollywood" hay importantes títulos retrospectivos que ver: "El nacimiento de una nación" (David W. Griffith, 1915), el miércoles 12; "Los verdugos también mueren" (Fritz Lang, 1942), el jueves 13; "King-Kong" (Schoedsak-Cooper, 1933), el viernes 14; "Los tres mosqueteros" (Fred Niblo-Douglas Fairbanks, 1921), el lunes 17, y "El águila solitaria" (Clarence Brown-Rodolfo Valentino, 1925), el martes 18 (Sala Lugones, San Martín).

La balada del desierto. Sin la vibración ni los estallidos de "La pandilla salvaje", el director Sam Peckinpah compone un western lírico, donde hay lugar para la aventura, la comedia, el capricho, velados por una penetrante melancolía (Ocean, ver página 45).

La regla del juego. Data de 1939 y es la obra maestra con que el maestro Jean Renoir cerró el primer ciclo de su filmografía en Francia, una clave de sus constantes estéticas e ideológicas (Kraft).

Macunaíma. Historieta, folklore, canción popular, burla y submundo urbano se mezclan en este ejemplo terminante del "cinema novo" brasileño, prodigio de trasculturación y vitalidad tropical (Lorca).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg,* de Peter Nichols. Todos pueden verse en el prisma de un joven matrimonio tacerado en la atención de una única hija enferma y que navega entre extremos de comicidad y angustia (Sala Planeta).

Romance de lobos, de Ramón del Valle Inclán. Aunque el director Agustín Alezzo le escamotea el macabro humor de su personaje, Alfredo Alcón prodiga otro de sus grandes trabajos, dentro de un espectáculo anacrónico (Sala Coronado, San Martín).

MUSICA. *Un ballo in maschera.* Con nueva presentación escénica (escenografía y vestuario de Titus Vossberg) vuelve esta ópera de Verdi, con la cual reaparecen el tenor rumano Ludovico Spiess, el sensacional barítono norteamericano Sherril Milnes, la portorriqueña Martina Arroyo, la italiana Valeria Mariconda y el barítono argentino Gian-Piero Mastromei. Dirigen Molinari-Pradelli y Franco Enríquez (Colón, martes 11 a las 21, viernes 14 a la misma hora y domingo 16 a las 16).

Sinfonías de Beethoven. Continúa el ciclo de la Orquesta Filarmónica, siempre dirigida por Paul Klecki. Esta vez (cuarta y quinta sinfonías) cambia el ciclo su fecha habitual (Colón, domingo 16 a las 22, en lugar del lunes).

Karel Stryjas. Segundo concierto de este director polaco con la Sinfónica Nacional. El programa incluye obras de Ficher, Tchaikovsky (concierto para piano con Nelson Freire) y Schumann (Coliseo, miércoles a las 21.45).

Claudio Arrau. Retorna el veterano pianista chileno, favorito indeclinable de Buenos Aires. Se presenta con tres sonatas de Beethoven (Colón, sábado 15 a las 17).

MUSIC-HALL. *Caño 14.* El "potaco" Roberto Goyeneche y las excelencias orquestales e instrumentales de Francini, Stamponi, Baffa y Stampone, más los estilismos vocales del conjunto "Buenos Aires 8" (Talcahuano 975, ríamento después de las 23).

Nacha Guevara. En "De lo nuestro, lo peor" (Artes y Ciencias, Kraft, martes a las 20) y "La cosa" (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758, viernes a domingo a las 22.30), la show-woman entona sus deliciosos y audaces delirios.

Más canciones en informalidad. Una antología canora donde compiten Marikena Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schussheim, con el regalo adicional de "Camaleón" Rodríguez, un músico para no olvidar (SHA, lunes a las 21.30).

Quinteto Cedrón. Un caleidoscopio de la canción porteña, comandado por la guitarra y la voz del "Tata". La excelencia del espectáculo añade la poesía española en la voz de Juan Sosa (El Bulín Mistongo, Humberto 1º 1861, jueves a sábado después de las 23).

María Elena Walsh. La poetisa y trovadora entona sus más recientes composiciones, culminando un show con otros atractivos humorísticos (La Fusa, miércoles a domingo a las 23).

Collegium Musicum. Su Conjunto de Música Antigua ofrece un infrecuente concierto dedicado a los renacimientos español e inglés (Artes y Ciencias, Kraft, martes 11 a las 22.15).

La tartamuda, de Enrique Pinti. No siempre resulta logrado este collage de sketches, canciones y ominosos bailes, pero cuenta con una excéntrica portentosa: Nelly Fontán (ABC, ver página 46).

T.V. *MARTES 11. Detective fantasma:* Un ex contrabandista preocupado por la suerte que su hija correrá en Londres descubre, gracias a una venganza, que "El crimen ha cambiado" (Canal 11, a las 20.30). *Cosa juzgada:* Un obrero que demanda por despido al frigorífico en que trabajaba, perpetra el "Acercamiento improcedente" que narra el libreto de Gené interpretado por Gente de Teatro (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 12. Casino: Un exhaustivo recital de comisiones

ARRAU VUELVE.

endechas festejará la reaparición de un rey opacado: Palito Ortega (Canal 13, a las 21). *Hospital privado:* "Los jóvenes", un trío de facultativos que estrenan sus armas con las vacilaciones más peligrosas, son analizados en la producción que edita Mauricio Farberman con las cámaras de María Herminia Avellaneda (Canal 11, a las 22). *Grandes novelas:* Segunda parte de *El retrato de Dorian Gray,* un rechinante maleficio decadentista vertido por el impecable equipo a las órdenes de Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

JUEVES 13. Otra vez Drácula: En regocijante vuelta de tuerca, Narciso Ibáñez Menta se burla lúcidamente de sus desmanes terroríficos gracias a un eficaz libreto de Horacio Meyrialle (Canal 9, a las 22). *La Botica del Angel:* Desaforado, impertinente y rara vez sutil, el insistente Bergera Leumann reedita su show de costumbre (Canal 13, a las 24).

VIERNES 14. Misión imposible: Un elenco de especialistas ajustados a un ritmo alucinante persigue, hasta la extenuación, al "Asesino misterioso" (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 16. El prisionero: El egloógico pueblo de pesadilla exige una "Trasformación vital" al ex espía que se rebela contra la demencia (Canal 13, a las 24).

FILMS EN T.V. *Caprichos del corazón (1937).* Bette Davis, Leslie Howard, Olivia de Havilland. Dirección: Archie Mayo (Canal 2, jueves 13, a las 23).

Uno contra todos (1949). Gary Cooper, Patricia Neal. Dirección: King Vidor (Canal 7, viernes 14 a las 20.30).

Sylvia Scarlett (1935). Katharine Hepburn, Cary Grant. Dirección: George Cukor (Canal 2, lunes 17 a las 21).

La guerra gaucha (1942). Francisco Petrone, Enrique Muiño. Dirección: Lucas Demare (Canal 13, lunes 17 a las 21.30).

LIBROS. *Freud: el descubrimiento del inconsciente,* por O. Mannoni. El mejor equipo —plano, brújula, antecedentes y hasta vituallas para el camino— obtenible para adentrarse en la existencia y las obras de uno de los hombres que liberaron a la humanidad de sus prejuicios tribales (Galerna, ver página 38).

Una muerte en la familia, por James Agee. No en vano el autor, tempranamente desaparecido, fue uno de los mejores guionistas de Hollywood ("La reina africana"): sentido visual y dramático presiden esta crónica de una pequeña —y enorme— muerte familiar (Sudamericana).

El supermacho, por Alfred Jarry. Formidable urdidor de fábulas delirantes con un trasfondo de realidad atroz, Jarry no es sólo el creador del temible Padre Ubú sino también de este relato de humor tenebroso (Brújula).

PLASTICA. *Roberto Aizenberg.* Uno de los mejores surrealistas de cualesquiera tiempo y país, en otro alarde del talento que, a lo largo de más de dos décadas, lo ha ubicado en un lugar excepcional (Rubbers, Florida 935, ver página 50).

Paul Klee. El 15 se clausura este jardín maravilloso, por el que conviene pasearse hasta entender que el artista suizo se comunicaba, de veras, con la fuente de la energía universal (Museo Nacional de Bellas Artes, avenida del Libertador 1473).

Artesanía y tejidos mapuches. Casi ignorado, el testimonio de un arte primitivo que conoce, sin embargo, inesperados refinamientos (Sala Graciano Mendilaharzu, Subsecretaría de Cultura, avenida Alvear 1690).

Prilidiano Pueyrredón. El gran romántico argentino, evocado con sus obras en el lugar mismo donde muchas de éstas fueron concebidas y realizadas. (Museo Pueyrredón, Rivera Indarte y Sáenz Peña, San Isidro; viernes y sábados de 14 a 19, domingos de 11 a 19).

MISCELANEA. *Eduardo Comesaña.* Un virtuoso de la fotografía periodística propone la segunda parte de su exposición "Fotos poco conocidas de gente muy conocida" (Agfa-Gevaert, Bartolomé Mitre 1910; hasta el 31, de 12 a 17).

Exposter 70. Con el auspicio de la Municipalidad de Buenos Aires, los imaginativos Faustina Vallés y Eduardo Espinosa reúnen affiches que confeccionaron para espectáculos teatrales, cinematográficos y musicales, y en los cuales se dan la mano gusto, humor e impacto (teatro San Martín, hall central, de Sarmiento 1551).

FUTBOL. *Estudiantes - Quilmes.* Partido decisivo para los robots de Osvaldo Zubeldía en su lucha contra el fantasma del descenso; los "cerveceros" intentarán, por su parte, asegurarse la participación en el Campeonato Nacional (cancha de Vélez Sarsfield, domingo 16).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

RESPUESTA. En *Cartas* del Nº 171, la persona que firma Rolando Fernández arremete contra mi crítica de *Las criadas* (Nº 169) con un fervor más parecido al resentimiento personal que al disentimiento. "Quisiera saber —dice— con qué tipo de regla mide, por ejemplo, la efectividad de la escenografía de Segovia." Con la regla de la eficacia (palabra tanto más linda que "efectividad"), simplemente: en el último párrafo de la crítica cuestionada se dan dos de las razones por las cuales disiento con ese decorado; aparentemente, Fernández no lo leyó con atención. "O con qué criterio juzga que Renán pretendió ser atrevido al hacer representar los papeles femeninos por hombres", prosigue. En la nota, la palabra "atrevimiento" va seguida de un signo de interrogación; otra "exquisitez" que escapó a su perspicacia. Hay más aún: "No entiendo cómo E. S. puede afirmar (porque prácticamente lo afirma) que los actores están perdiendo efectividad en el cuidado de no aparecer homosexuales". Porque así los ve E. S., sencillamente. "Personalmente —anota el quejoso—, creo que la escenografía es la que cuadra al texto, que la interpretación menos convincente es la de Vidarte, que el trabajo de dirección es bien aceptable." Como Fernández no avala estas declaraciones con razón alguna, se deduce que lo que me reprocha es no coincidir con él. "Creo que todos los juicios de E. S. sobre 'Las criadas' no merecen mayor consideración —concluye—, no porque sus ideas no tengan fundamento, sino porque no da a conocer esos fundamentos." ¿En qué quedamos? ¿Cómo puede Fernández saber que mis ideas tienen fundamento (primera parte de su proposición: dos negaciones equivalen a una afirmación), si (conclusión contradictoria) yo no doy a conocer esos fundamentos? Parece que no sólo los "criticastros" son de tercera categoría.

Ernesto Schóó
Secretario de Redacción de *Panorama*

CEMENTO. Hemos leído atentamente el artículo dedicado al mercado de cemento, *¿Expansión o crisis? (Panorama* 169). Compartimos los temores por las consecuencias que podría acarrear una retracción en la construcción, particularmente en las obras públicas, lo que significaría volver a los críticos años 1966 y 1967.

Sin embargo, llamó nuestra atención, y es a lo que específicamente queremos referirnos, el párrafo donde el articulista dice: "La experiencia de la planta estatal de Comodoro Rivadavia es poco alentadora: en 1969 sólo despachó 16.908 toneladas". Dista mucho de ser ésa la situación. En realidad, nuestras ventas de cemento durante 1969 ascendieron a 106.910 toneladas.

A pesar de que la planta de Petroquímica E. N. trabajó normalmente a plena capacidad, apenas pudo cumplimentar la demanda de su zona de influencia, o sea Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Lo expresado demuestra que la capacidad instalada resulta insuficiente si se mantiene el ritmo de trabajo alcanzado.

Cabe mencionar que los adquirentes de cemento de las zonas citadas lo obtuvieron al precio corriente del resto del país, es decir que se ha obviado el pago de fletes que hubiera ocasionado el tener que abastecerse desde las plantas del norte.

Antonio Feccia
Gerente de Petroquímica E. N.
Comodoro Rivadavia

N. de la R.: Se trata de un típico "lapsus calami": la estadística, facilitada por la cámara de fabricantes, profijamente anunciaba 106.908 toneladas para Petroquímica E.N. durante 1969. En algún sitio desconocido de este pícaro mundo se extravió el cero de la centena de millar.

VIVIENDA. A propósito de la nota *Cómo hacerse la casita* (en *Panorama* 170) pienso que el señor Fernández Taboada, en su carácter de titular del directorio de Buenos Aires Building Society S. A. de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, debió recordar que su empresa fue la precursora de dicho sistema en el país.

Fundada en 1904 y con directores ingleses (en ese entonces era solamente "Limited"), actuó durante varias décadas en carácter de banco hipotecario, suministrando préstamos para construir, ampliar o refaccionar viviendas, todo en condiciones muy liberales. Puedo dar fe, ya que la casa en que vivo actualmente es producto de uno de esos préstamos, a quince años de plazo. Claro que eran otros tiempos, con moneda sana, presupuesto familiar estable y una corrección comercial que es todo lo opuesto a la realidad actual. Precisamente, la quiebra del sistema de ahorro y préstamo para la vivienda, que se produjo entre 1962 y 1963, fue en parte consecuencia de la inflación y también de la inescrupulosidad de ciertos financistas apresurados.

También debo señalar el excesivo optimismo del señor Fernández Taboada en cuanto a la marcha actual del sistema, ya que aunque el control estatal es excelente, la mala fe perdura.

Y también la inflación.

Rolf Wolcken
Florida (Bs. As.)

ORGANIGRAMATICAS. Con respecto a la información aparecido en la sección *Mundo Empresario* de *Panorama* 169, queremos hacer la siguiente aclaración: el señor Jorge Bonomi se desempeña como jefe de ventas de nuestra empresa, estando la gerencia respectiva a cargo del señor Jorge Brusca.

Reinaldo J. Leiro
Buró S.A.I.C.
Capital Federal

CALEFACCION. Entendemos loable el esfuerzo realizado por *Panorama* en la nota sobre las posibilidades que tienen todos aquellos que buscan en la calefacción nuevas formas de confort. Pero nos parece inexacto decir que el público no encontrará novedades a lo largo de esta temporada invernal; esto no hace justicia al esfuerzo de muchos fabricantes que, como nosotros, se esfuerzan en presentar al mercado argentino artefactos cada vez más tecnificados y perfectos.

Este año estamos muy orgullosos de la obtención de cinco Etiquetas Rojas de Buen Diseño, distinción que otorga el CIDI (Centro de Investigación de Diseño Industrial), que depende del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial). Dos de esas etiquetas las lleva el Caloventor Aurora (ventilador de aire caliente) y el Calefactor Aurora Precursor (infrarrojo a garrafa, con placa cerámica). O sea, que estos dos artículos Aurora, además de ser novedades en calefacción, son muy lindos a juicio de los expertos en diseño.

Además, tenemos una veintena de modelos que cubren las más diversas necesidades.

Aurora S.A.
Capital Federal

ANTROPOLOGIA. Al responder a cartas como las de Carlos Steffens Soler (*Panorama* 168) uno se siente obligado a consideraciones previas. Por ejemplo: ¿por qué razón este señor se encrespa tanto hasta llamar —muy sutilmente por cierto— insecto a un supuesto antagonista? Vale la pena destacar que si uno se arriesga, como Jacqueline Giraud, a poner en duda algún principio de las religiones en general y de la cristiana en especial, siempre surge el espíritu cristiano, bondadoso y consecuente de Torquemada, que parece lamentar la imposibilidad de utilizar el celestial rayo destructor para vindicar la ofensa al divino origen del hombre.

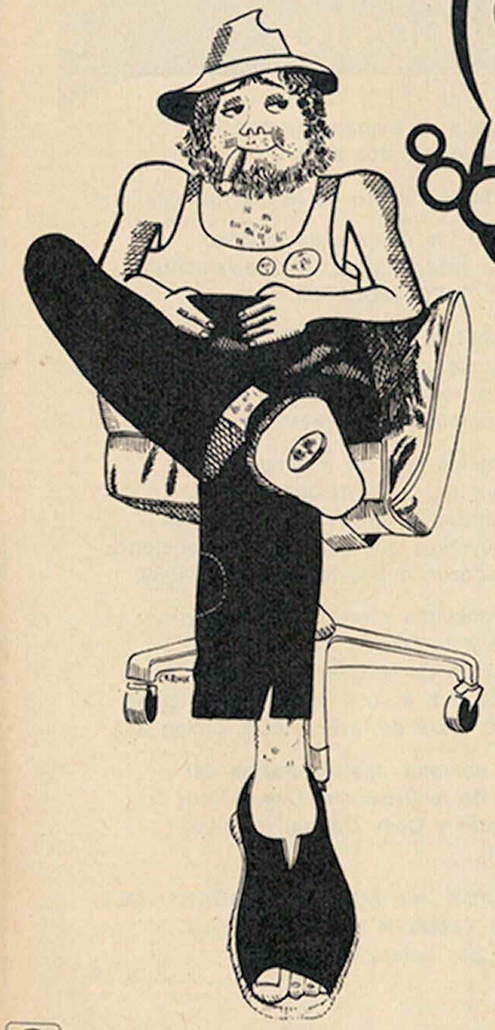
Tengo la sospecha de que el señor Soler supone que si Jacqueline Giraud pone en riesgo la verdad histórica de su ardiente Génesis con estudios sobre la evolución, puede poner en trance de duda a la fe de los creyentes y, consecuentemente, en grave riesgo a toda la estructura de la creencia religiosa. En cierto grado es cierto, sin ser malo. Cabe suponer que la evolución es la obra del buen Dios que se va realizando lentamente a través de los años. Es decir, estamos viviendo el mismísimo Génesis con la conclusión, para el futuro, de la creación de un linaje de seres menos horrorosos de lo que nosotros somos.

Pero aún si llegara a probarse que la evolución comenzó remotamente, en el período precámbrico, surgiendo de la materia inanimada, todavía queda material para suponer que ese milagro es obra de un ser todopoderoso. Más, si supusiéramos que todo fue obra única y exclusiva de la materia que siempre ha existido y existirá bajo distintas formas, hay motivos para preocuparse como supongo lo hace el señor Soler. Los argumentos divinos siempre fueron pobres apoyos para las teorías morales. El "amarás a tu prójimo" es válido así el hombre descienda del mono, de un proceso químico o simplemente de un fenómeno energético de la Nada. Yo prefiero pensar que no hemos sido creados por mano divina alguna; de lo contrario tendría pobre opinión de esa mano que hace posible sucesos como los de Biafra o Vietnam o permite que el S.I.P. o un síndrome pluricarencial infantil haga estragos en la población de Centro y Sudamérica.

La creencia inaugurada por todas las religiones sobre un premio final concedido al hombre bueno en detrimento del malo, tampoco ha funcionado, lo que a mi entender desvanece la última necesidad de luchar en contra de un supuesto ateísmo cientificista. Tengo entendido que la mayoría de los fabricantes de bombas y granadas es creyente y acude puntualmente a sus citas con la Iglesia. De tal forma pienso que esa realidad pone fuera de cuestión a la fe religiosa con respecto a la moral, por una parte, y con respecto a los logros científicos, por otra. Este raro ser que puebla el planeta y que inventara la celda del gargajo, la picana eléctrica, el plástico, los alimentos en lata y la bomba atómica no se ha de disminuir un ápice en sus condiciones morales por saberse descendiente de un modesto accidente químico. Al contrario, quizá quepa la esperanza de que, al pasar de los milenios, si es que duramos, vayamos superando nuestra bestial índole y nos convirtamos en un linaje menos malvado e hipócrita. Para ese instante es probable que no debamos sentirnos necesitados de pensar que somos creaciones de displicentes dioses [illegible].

[illegible]
Junín (Bs. As.)

Signa



hay cosas que
no son para todos
usted lo sabe...
diners club también.

tarjeta
diners club:
"la tarjeta"
(para elegidos)

DINERS CLUB
Sarmiento 667 - TEL. 49-3158/5655 - BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA: Av. Luro 2527 Tel. 22817
ROSARIO: S. Martín 876 2º piso Tel. 25143
CORDOBA: 25 de Mayo 192 1º piso Tel. 21798
MENDOZA: Av. Colón 241 Loc. 3 Tel. 43005
TUCUMAN: Córdoba 419 Tel. 28684
B. BLANCA: Moreno 64 Tel. 3070

Solicito informes completos sobre beneficios y condiciones para socios.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
..... TEL.

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

14 DE AGOSTO

VENCIMIENTO IMPRORROGABLE:

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES LUCRATIVAS 1970 EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(Incluso contribuyentes comprendidos en el convenio multilateral).

EN EL MISMO PLAZO EMPADRONAMIENTO DE CONTRIBUYENTES

- Se paga y se empadrona con la declaración Jurada anual.
- No varía el número de la inscripción.
- Si varían los datos a declararse. Por esa razón, utilizar exclusivamente el NUEVO FORMULARIO.
- La exactitud y claridad de los datos a consignar en la Declaración Jurada facilitarán su computación y el empadronamiento correcto.
- El formulario anexo, indicado en el rubro 4º inc. b de la Declaración, será utilizado exclusivamente por los contribuyentes que soportaron retenciones o anticiparon impuesto en el año 1969.
- Para consultas y retiro de formulario diríjase a la Oficina de Distrito o Delegación de la Dirección Recaudación más cercana a su domicilio. En Capital Federal: Casa de la Provincia, Callao 237.
- Pagos en todas las sucursales del Banco de la Provincia, Casa Matríz (La Plata) y Casa Central (Capital Federal).
- **TASA POR INSPECCION DE SOCIEDADES: VENCE TAMBIEN EL 14 DE AGOSTO (Pagos por boleta 13-A3).**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación.

SU IMPUESTO CONSTRUYE

PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, David Cureses, Luis Guagnini José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mosalan, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán), Suramerís Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 555, Capital Federal. Interior y exterior [illegible] S.A. [illegible] C.C.P. [illegible]

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 172 - Buenos Aires, 11 al 17 de agosto de 1970

Esta semana

La aparición de un brote de guerrillas urbanas en suelo propio, ubica a la Argentina en la lista de los países que deben resolver por métodos políticos uno de los problemas más antiguos de la humanidad: el de la violencia. ¿Cuáles son las formas del mal, cuáles sus remedios? En el artículo que se despliega entre las páginas 64 y 68, bajo el título "Anarquía o democracia", el secretario de redacción Roberto Aizcorbe propone al lector un sobrio e informado razonamiento sobre esta cuestión.

• Fuera de los límites del país, también la violencia fue tema ineludible a la vez que nuevo desafío para la eficiencia de la redacción de *Panorama*: el desenlace de los secuestros en el Uruguay, que analiza el enviado especial Pablo Piacentini entre las páginas 58 y 60; las últimas ejecuciones de delincuentes cometidas por el sangriento Escuadrón de la Muerte, en franco divorcio con la justicia brasileña, páginas 60 a 62; la revolución del presidente Ovando, que tambaleó entre las izquierdas y derechas de Bolivia, página 57, y finalmente el nuevo hervor de la caldera religiosa de Irlanda del Norte, en nota a todo color ubicada a partir de la página 52.

• Volviendo sobre los acontecimientos políticos que anudan y complican la difícil madeja que trata de ordenar el Gobierno, aparece en el escenario de los grandes interrogantes la renaciente posición del conservadorismo. La identidad del apellido Levingston con la vieja cepa conservadora puntana obligó, hace ya dos meses, a preguntarse sobre el papel que la Federación de Centro jugaría en el proceso actual; los hechos posteriores parecen demostrar que el presidente ha hecho suya toda o parte de la estrategia de Francisco Gabrielli y Carlos Aguinaga. Entre las páginas 11 y 14 el lector encontrará una detallada evaluación de este asunto.

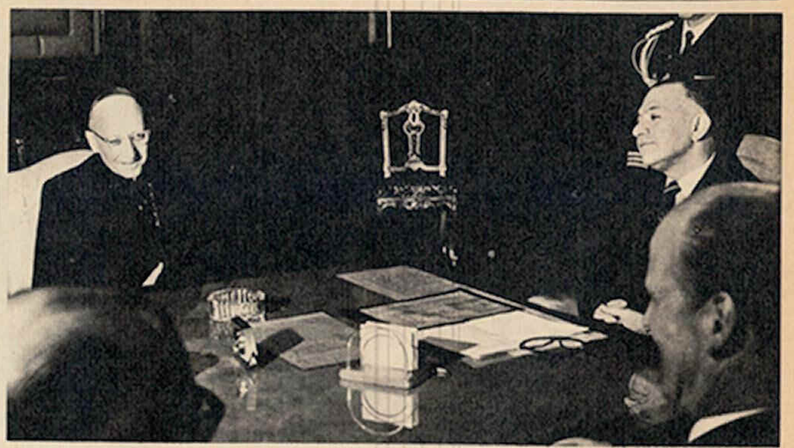
• A veinticinco años del estallido atómico de Hiroshima, cuando aún siguen muriendo personas contaminadas por la radiactividad, Tomás Eloy Martínez procura reconstruir, entre las páginas 18 y 24, los momentos culminantes de aquel 6 de agosto de 1945. Su apasionante historia se basa en los testimonios orales y escritos que pudo recoger entre ejecutores y protagonistas del triste episodio.

• Sobre el cierre de esta edición, cuando el Episcopado Argentino decidía demorar una vez más su definición ante la crisis, y las investigaciones sobre el asalto guerrillero de Garín y los asesinatos de Aramburu y Vandor no daban muestra de real progreso, hubo que atender la noticia inesperada: el Comando en Jefe del Ejército había iniciado una operación de limpieza en el regimiento 7 de Infantería de La Plata, que amenazaba seguir con otras guarniciones. La severa investigación buscaba detectar las actividades de un grupo de oficiales nacionalistas que habrían querido tomar por cuenta propia una revancha contra el avance del izquierdismo. El general Lanusse reafirmaba una vez más su posición intransigente: no acepta en el Ejército extremismos de izquierda ni de derecha. Visión rígida y de difícil puesta en práctica, cuya observación motiva la nota que comienza en la página 8.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (5) - La Argentina (8) - Aniversarios (18) - Mundo Empresario (26) - La Ciudad (28) - Espectáculos (33) - Deportes (37) - Libros (38) - Artes y Espectáculos (42) - El Mundo (52) - Informe especial (64) - Humor (70).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL MARTES 4 (IZQ.) LOS OBISPOS SE REUNEN, Y EL 5 DIALOGAN CON EL PRESIDENTE LEVINGSTON: "AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR".

LOS FANTASMAS DEL 9 DE JUNIO

Las piezas fundamentales del gigantesco rompecabezas argentino parecen haber desaparecido. Saber quiénes las ocultan es un misterio que tal vez ni Gilbert K. Chesterton hubiera podido desentrañar, pero lo cierto es que la confusión no se desvanece; por el contrario, se encamina hacia su apogeo enredada en varios frentes de tormenta. Uno de esos frentes, cuyo vórtice se mantenía estacionario desde el lunes 30 de junio del año pasado —día en que sucumbió acribillado a tiros Augusto Timoteo Vandor en su *bunker* de Rioja al 1900—, de súbito comenzó a prosperar al impulso de factores inestables.

Así, al mediodía del lunes 3, voceros de medios policiales lanzaron a rodar una versión que conmovió a todas las redacciones: se había esclarecido nada menos que el asesinato de Vandor, y sus matadores —José Antonio Fierro y Raúl Héctor Guzzo Conte Grand— habían sido reconocidos en rueda de presos por no menos de seis testigos de aquel terrible atentado. Ya en la noche de ese mismo lunes, aún cuando el juez Alberto Chiodi no había ratificado la especie, las hipótesis policiales tendían a transformarse en evidencias: el médico Guzzo Conte Grand y el estudiante Fierro, ambos procesados en jurisdicción cordobesa por los episodios de La Calera y detenidos desde hace tres semanas en Coordinación Federal por el secuestro y la muerte de Pedro Eugenio Aramburu, estaban atrapados en la sutil telaraña. Sobre unos siete testigos citados a reconocerlos, tres identificaron a Guzzo Conte Grand y dos a Fierro, aunque uno de ellos se negó a firmar la declaración.

El trascendido oficioso estremeció a Córdoba. Una amalgama de estupor y de risa, contingencias de la incredulidad, retumbó en las serranías; es que pobres y ricos, izquierdistas y derechistas, se negaban a creer lo que se aseguraba desde Buenos Aires, para ellos una injusticia sin par. Era explicable: Guzzo Conte Grand, un prestigioso médico que atiende a la alta sociedad cordobesa en el casi exclusivo Hospital Privado, y a los menesterosos en dos dispensarios de las barriadas de Bella Vista y Maldonado —feudos de los curas progresistas—, había sido visto por más de 50 colegas y pacientes el lunes que cayó Vandor.

La ola de indignación creció. No era la serena ira de su mujer, Pascuala Graffigna, hija del opulento bodeguero mendocino, ni tampoco la de sus muchos amigos católicos; era la movilización de centenares de personas que deseaban pagar con sus testimonios las incontables *gauchadas* del "médico con sentimientos", aunque fuese "el sanitarista" de los comandos que coparon La Calera. "Porque Guzzo —decían a coro las mujeres y los changos de Bella Vista— nos ayudó a levantar nuestras casas, a colocar ladrillo sobre ladrillo; no podemos olvidarlo".

EL ESLABON PERDIDO. El martes 4, el director del Hospital Privado de Córdoba, Alfredo Alaria, colocó una poderosa bomba de tiempo sobre la carátula del sumario que instruye el juez Chiodi: ratificó ante pesquisas y periodistas que su colega Guzzo Conte Grand estuvo de guardia aquel 30 de junio en que expirara Vandor, y que las pruebas estaban en las 38 carpetas médicas de los pacientes que atendió el presunto sospechoso ese lunes trágico. Algo que avivaba llamaradas de asombro en la humanidad del médico Alaria: el sábado 25 de julio había entregado las 38 carpetas, pruebas esenciales para la suerte de Guzzo Conte Grand, a una comisión de la Policía Federal que las requirió para establecer la responsabilidad del prevenido en el crimen del líder metalúrgico. Conclusión absurda para el director del sanatorio: los asertos de tres testigos prevalecían sobre los de 38 clientes de Guzzo Conte Grand, dos de ellos militares retirados.

El escozor reivindicatorio alcanzó también a los familiares, amigos y simples admiradores de José Antonio Fierro, 24, estudiante de Ingeniería y activista del peronismo rebelde que participó en el asalto a La Calera. Ese mismo martes la contadora Irma Carolina Ferrero de Fierro, madre del sospechoso, reconstruyó a toda marcha el itinerario de su hijo José Antonio en aquella mañana del lunes 30 de junio. Tuvo suerte: consiguió más de diez sólidas pruebas y con ellas voló a Buenos Aires para entrevistarse con el obispo Raúl Primatesta, presente en el cónclave episcopal, y ofrecerle al abogado Hugo Anzorreguy la defensa de su primogénito.

Al día siguiente, el miércoles último, en un primer piso de la calle Montevideo al 600 —estudio de Anzorreguy—, la señora de Fierro exhibió los argumentos que se ofrecieron al juez Chiodi para que sobresea al joven José Antonio en el caso Vandor. Serena, revelando a cada instante su fe peronista, explicó que a las diez y media de la mañana del lunes 30 de junio de 1969 su hijo estudiaba en su casa de la calle General Bustos 524 junto a sus compañeros Miguel Angel Usher y Susana Gurlekian. Media hora después, acotó, José Antonio Fierro salía caminando y charló con la vecina Elena Schulze de Pereda Gutiérrez —hija de un coronel y cónyuge de un teniente coronel, ambos jubilados—; luego, hasta las 13, nadie vio al montonero.

Pero unos diez minutos más tarde torna a comprobarse, según su madre, la presencia del sospechoso Fierro en Córdoba; en la esquina de General Bustos y Lavalleja se encuentra con su amigo Jorge Kaplan —el hijo del efímero secretario de Difusión y Turismo de la Junta de Comandantes que tumbó a Juan Carlos Onganía—, quien le relató lo que había escuchado por la radio, los *flashes* del atentado contra Vandor. Desde esa esquina, Fierro corrió hasta la casa de la familia Piñeyrúa —Urquiza 1204—, y fue allí donde se enteró de los pormenores del crimen, a las 13.30, por el noticioso de Radio Universidad; comentó el episodio con la señora Margarita de Piñeyrúa y su hija Silvia Elena, y cuando salía rumbo a su casa se topó con Sara Martha Piñeyrúa, su amiga, que regresaba a almorzar.

De nuevo en la calle volvió a pasar por lo de Pereda Gutiérrez para renovar los comentarios sobre la muerte de Vandor, pero apenas pasadas las dos de la tarde llegó a su casa para avisar que iría a la Ciudad Universitaria para charlar con algunos amigos a la salida del almuerzo en el comedor estudiantil. Claro que en su casa conversó con un extraño a la familia: el contador Roque Horacio Ferreyra, un funcionario de la justicia cordobesa que ese día visitó a su padre. Por fin, a las dos y media, Fierro llegó a la Ciudad Universitaria; allí charló con varios amigos, uno de ellos un tal Sosa, alumno de Ciencias Económicas.

No sólo eso: la contadora Fierro reveló que el sábado 25 de julio pasado los pesquisas federales detuvieron a Jorge Kaplan para indagarlo sobre las andanzas de su amigo montonero el día que asesinaron a Vandor; sin titubear, Kaplan habría certificado el encuentro con José Antonio en el cruce de General Bustos y Lavalleja, de manera que nadie puede explicarse "qué se propone la policía al involucrar a mi hijo en el asesinato", clamó la madre ante un redactor de *Panorama*. "Fíjese si seremos peronistas —añadió—, que el día que mataron a Vandor pusimos crespones de luto en casa. Para la policía todo esto significa un papelón, pero de cualquier manera estamos alarmados por el andamiaje siniestro que se ha montado contra la gente nacionalista". Gustavo Roca, el abogado de Fierro en Córdoba, aprobaba con repetidos cabeceos.

A partir de entonces, ya ofrecidos los indicios que probarían la inocencia de Fierro y Guzzo Conte Grand en el crimen de Vandor, ciertos medios de información comenzaron a mencionar "las firmes coartadas" de los sospechosos; esto es una suerte de condena *a priori*, ya que ningún inocente ofrece coartadas sino pruebas. Pero la ofensiva con [illegible] del precipicio: Juan Luco, el secretario de Trabajo, uno de ellos.

Para complicar el entuerto, en la mañana del mismo miércoles aparecieron varios comunicados en retretes de bares céntricos: en ellos se aseguraba que ni Guzzo Conte Grand ni Fierro tenían nada que ver con el atentado en la casa mayor de los metalúrgicos, con detalles harto sugestivos. Era, sin duda, una velada amenaza para los testigos que creyeron reconocer a los sospechosos y la carga de dinamita que seguramente hará volar por los aires al endeble puente que fabricó la policía entre La Calera y Buenos Aires, un intento simplificador que derivará en mayores complicaciones.

OTRAS TORMENTAS. Mientras la investigación del asesinato de Aramburu continuaba en la última semana por el lento cauce de la pesquisa en torno a los diez prófugos, al igual que la del asalto a Garín, dos trascendidos de fuente insospechable aseguraban que Fernando Abal Medina, que nunca había [illegible] para instruirse en

con la apertura del gobierno hacia los moderados y tibios que todavía miran hacia Madrid, parece encrespar a Juan Perón. En la mañana del martes 4 cuando un grupo de dirigentes gremiales y políticos aguardaba en Ezeiza la llegada del general en retiro Miguel Iñiguez, último viajero que tornó de *La Meca*, las conjeturas sobre los vaivenes de *El Líder* eran divergentes; ya en tierra el severo general, las cosas variaron a favor de los duros. La variante justificó, o quizá sólo explicó la concurrencia del ideólogo Miguel Gazzera a la tertulia del miércoles último en el estudio de Anzorreguy, previa al relato de la señora Ferrero de Fierro; allí, el cacique de las 62 Organizaciones pactó algunas coincidencias con la gente que orientaba Raimundo Ongaro, una combinación detonante que puede situar a varios líderes del peronismo al borde

FERRERO DE FIERRO: "NADA QUE VER".

guerrillas, ya estaría fuera del país, y que Mario Eduardo Firmenich habría sido asiduo concurrente a dependencias del ministerio del Interior. Los registros probarían que habrían entrado unas 20 veces a la Casa de Gobierno.

De ser cierto, quedarían pulverizadas las extrañas coincidencias entre los agitadores y guerrilleros de izquierda y de derecha, acaso una fábula destinada a estremecer a la clase media para aglutinarla en un esquema centrista y moderado cuya meta política apuntaría a los comicios. Pero, ¿no es ya tarde para desandar el camino? Quizá sí. La ofensiva contra los curas del Tercer Mundo, una hermandad dinámica de la Iglesia mundial, cobró auge en la pasada semana. El domingo 2, un grupo de sacerdotes *Integristas* —en el que predominaban los párrocos— lanzó denuestos contra sus hermanos del Tercer Mundo: se trataba de un volante que suscribieron los presbíteros Enrique Lavagnino, Juan José Lombardero, Silvio Grasset y, entre otros, Julio Meinvielle, que fue repartido en varias parroquias a la salida de las misas: el mismo que apareció publicado, ese domingo, en los matutinos y vespertinos. Claro que varios de los clérigos que figuraban suscribiendo la admonición contra el tercermundismo no habían autorizado la publicación de sus nombres. Por ejemplo: Luis Casaravilla Garzón, Héctor Marioni, Osvaldo Ganchegui y Pablo Di Benedetto.

A la andanada se sumaron otras no menos explosivas. Desde las cumbres laicas se disparó fuego graneado *preconciliar;* se argumentaba "que los obispos se hallaban abocados a considerar las dificultades creadas por los movimientos proféticos que, amparados en supuestos carismas, minaban la institucionalidad de la Iglesia y la autoridad de la jerarquía". Pero ya en el último martes, cuando se demoraba la sanción contra el Tercer Mundo que según algunos sacerdotes y laicos debía dictar el obispo Juan Carlos Aramburu, se comenzó a especular con la renuncia o la remoción de éste, una condena que debía pronunciar el Vaticano.

Aramburu se quedó quieto. El Vaticano sabía que el obispo coadjutor había soportado los embates del Tercer Mundo, el año pasado, y que ahora le correspondía lidiar con el Primer Mundo y los simplificadores ante el gozo del Segundo Mundo, la izquierda, que paladea un *round* entre la Iglesia y las Fuerzas Armadas. Más aún: Aramburu calló porque conjetura que su remoción supone una fantasía dentro de una probeta, aunque más de una docena de comunicados cayera sobre su cabeza, todos firmados por gente importante. Uno de ellos, de laicos católicos, revelaba que el almirante retirado Isaac Rojas exigía un pronunciamiento contra el tercermundismo; con él, aprobaban la exigencia Arturo Rial, Carlos Sánchez Sañudo, Jorge Palma, Juan José Montiel Forzano, Cecilio y Bernardino Labayru y

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

el notorio liberal Alcibíades Lappas. El Tercer Mundo también callaba.

A todo esto, en la víspera de la reunión episcopal, el endurecimiento de los obispos alcanzó extremos imprevistos; consideraban que las presiones eran torpes, a tal punto que sólo una leve desautorización formal a un comunicado aclaratorio del presbítero Carlos Mugica pudo esgrimirse como instrumento de crítica por los sectores más derechistas. Así se llegó a la inauguración del cónclave en la mañana del martes 4, en la sede del Secretariado Episcopal —Paraguay 1867—; allí los diez arzobispos y los cinco delegados de las regiones eclesiásticas del país comenzaron a tratar el temario de la futura asamblea plenaria convocada para octubre y las trifulcas emergentes de la actividad de los curas tercermundistas.

Esa mañana del penúltimo martes, en la amplia sala del primer piso del secretariado, cada obispo volcó su pa-

LANUSSE (IZQ.) Y AGUILAR PINEDO: "NO LA SAQUES SIN RAZON..."

recer sobre el tema espinoso; por la noche, ya había quedado establecido que se redactaría un comunicado pactista, esto es, ni demasiado preconciliar ni demasiado progresista, cuya redacción se encomendó a tres obispos. Los lineamientos básicos consideraban que resulta imprudente tolerar "presiones", y que la misión de la Iglesia no era otra "que salvar a todo hombre y a todos los hombres". Se aclaraba, además, que si bien la violencia y los extremismos merecían ser repudiados, existían dos formas o manifestaciones de violencia: la establecida y la insurreccional, una manera elegante de salvar la pendencia entre los curas conservadores y los del Tercer Mundo.

Pero el documento quedó demorado para esta semana: es probable que los obispos, quienes aseguraron a Roberto Marcelo Levingston que el tercermundismo no era tan peligroso como lo creían ver ciertos militares y laicos prominentes, suscriban una declaración condenatoria de todos los extremismos sin meterse en honduras con respecto a la cofradía progresista. Es que el Episcopado sabe que las intemperancias laicas pueden empujar a muchos sacerdotes a posiciones extremas, un frente difuso de izquierdistas, derechistas, agitadores profesionales y gente de buena fe, la amalgama hasta ahora imposible que puede llevar al país a un encontronazo cruento.

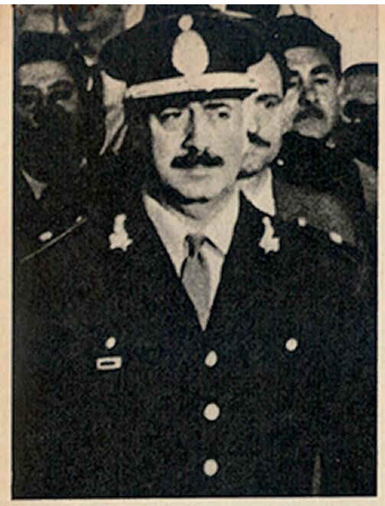
LA LOGIA DEL 7. A todo esto, el miércoles 5, surgió un nuevo frente de tormenta desde el sudeste, con su ojo sobre La Plata, sede el regimiento 7 de Infantería, una unidad elegida por los rebeldes: allí se levantó en junio de 1956, el coronel Oscar L. Cogorno, el aliado del general Juan José Valle; allí también habría tenido sus amigos de conjura el general en retiro Eduardo Rafael Labanca, una semiconspiración que desbarató en 1969 el general José María Díaz, ex jefe de la Décima Brigada de Infantería.

Los primeros trascendidos acerca de los problemas en la unidad resultaron confusos: se decía que un grupo de oficiales y suboficiales, presuntamente orientados por el profesor Bruno Giordano Genta, el abogado platense Alberto Arana y el presbítero tercermundista Carlos Mugica, preparaba una supuesta rebelión de clara tendencia ultramontana. La especie tenía sus flancos débiles: primero, ni Genta ni Arana nada tenían que ver, por lo menos hasta la semana pasada, con el sacerdote Mugica; tan es así que Arana repudió el jueves último la postura progresista del presbítero; después, porque resulta improbable que, al menos Genta, tenga consenso suficiente entre la oficialidad del 7 de Infantería.

Sea como fuere, al día siguiente se sumó otro indicio: dos oficiales del regimiento habrían solicitado al párroco de la iglesia de San Ponciano una misa en recordación de Juan Manuel de Rosas, dato al parecer confirmado; también habrían a[illegible]rido emblemas fed[illegible]rales en las [illegible]s de la unidad. El viernes último gran parte del misterio parecía revelado: por de pronto, en la media mañana de ese día se hacía cargo del regimiento el coronel Alberto Horacio Ensinck, un oficial de inteligencia, quedando relevado el teniente coronel Carlos Pietronave; se sabía que por lo menos un capitán, tres oficiales de menor graduación y dos cabos —todos de una misma compañía— estaban sometidos a proceso en la Décima Brigada de Infantería, con asiento en Palermo, jurisdicción del Primer Cuerpo de Ejército que comanda el general Joaquín Aguilar Pinedo. Voceros del Comando en Jefe del Ejército rehusaron comentar el episodio: "No es nada grave, comentó un teniente coronel; el general Lanusse sabe que los oficiales sancionados son idealistas, pero no puede tolerar que se intente quebrar la disciplina aunque lo que persigan esos oficiales es combatir el izquierdismo".

De ser así, el general Lanusse habría demostrado que es coherente con lo que siempre sustentó desde que relevó a Julio Alsogaray: ningún extremismo puede prosperar en el Ejército, un factor de moderación para alcanzar la cura definitiva de la democracia en la Argentina. Pero los fantasiosos divisaban otras trifulcas semejantes en Campo de Mayo: arriesgaban que un teniente coronel y tres oficiales del Colegio Militar también habían sido encarcelados por actitudes levantiscas —¿u onganistas?—, algo que no pudo confirmarse el fin de semana.

Así, mientras las tempestades avanzaban sobre un punto de encuentro, todavía incierto, un alboroto que estalló el miércoles pasado en un edificio de Corrientes al 600, oficinas de la empresa IBM, señaló el tono del momento que soporta el país. Alguien que bajaba por una escalera advirtió un bulto sospechoso y lanzó el grito de alarma. Como rayos llegaron más de 20 policías y un camión de la División de Explosivos, en tanto un centenar de chicas bonitas huían despavoridas. El envoltorio fue cuidadosamente abierto: en lugar de una bomba aparecieron dos flautas, una mortadela y una botella de vino, el almuerzo de un albañil que reparaba las paredes del edificio. Claro, igual el gobierno se prepara para combatir a la guerrilla urbana mediante un plan secreto que organiza el CONASE sobre una premisa conocida: la insurrección tiene inspiración foránea y la Argentina es la reina de las víctimas. La República quedará dividida en cinco zonas donde operarán otras tantas superfuerzas policiales: grupos selectos, largamente entrenados y de alta movilidad, unidos con una red telegráfica propia a las comisarías ordinarias y a un cerebro central. Cuando se produzca una irrupción guerrillera en cualquier punto del país, al sonar la alarma en el centro de información, la superfuerza más cercana levantará vuelo en helicópteros —se habla ya de comprar a Francia los célebres Alouettes para [illegible] y se bregados agresores. ◆



CABALLERO: LOS RIESGOS ELECTRICOS.

TRASPORTE

No todo va sobre rieles

Durante 135 minutos, en el almuerzo que el lunes 3 compartió con el Presidente, Alvaro Alsogaray agotó las razones de su "apoyo crítico" a la segunda etapa de la Revolución Argentina. No todo fue doctrina, sin embargo, en la parla del ex ministro; en la sobremesa habría depositado ante el lacónico interés de Levingston un tema que inquieta a mucha gente: la electrificación del ferrocarril Roca.

El proyecto ronda los despachos oficiales desde diciembre de 1966; ya entonces la empresa nipona Marubeni lida ofrecía la ejecución de la obra a cambio de 150 millones de dólares. Las simpatías gubernamentales quedaron divididas: en tanto el titular de EFA, general en retiro Juan Carlos De Marchi, no ocultaba su entusiasmo por la oferta japonesa, los civiles Luis María Gotelli y Armando Ressia, pilotos de Obras y Servicios Públicos, fruncían el ceño ante esa posibilidad. El diferendo, con todo, estalló en Tokio el 30 de marzo último: ese día, el legislador socialista Yanosuke Narazaki puso en duda la normalidad del trámite seguido por la licitación. La interpelación de Narazaki operó también en Buenos Aires el corto circuito de las tratativas.

Parecían definitivamente postergadas, hasta que en su primer discurso, Levingston dedicó cinco líneas a destacar la importancia de la obra. Acaso ese interés presidencial alentó a la British Electric —subsidiaria inglesa de la norteamericana General Electric— a presentar el mes pasado, en secreto, una nueva fórmula. Alsogaray, al parecer, la habría elogiado, mientras el general Tomás Caballero, mano derecha de De Marchi, renunciaba a la vicepresidencia de EFA, que [illegible] desilusionado por la va[illegible]cilación. ◆

POLITICA

Vuelven los conservadores

A fines de la última semana, se multiplicaban los contactos entre los dirigentes conservadores argentinos y la Casa Rosada, que ya ubicó a tres hombres de esa tendencia en las gobernaciones de Salta, Mendoza y San Luis. No parece extraño: el mismo Roberto Levingston procede de añeja cepa liberal puntana, pero ¿existe algo más que mutua confianza?, ¿hay un plan político oficial en marcha, que gira sobre el eje de los "gansos"?

Es imposible afirmarlo todavía, y sin embargo, la historia secreta de los motivos que indujeron a Francisco Gabrielli y al partido Demócrata mendocino a aceptar el convite oficial, es por demás elocuente: fue publicada hace quince días por la revista Claves de esa provincia, un boletín reservado (foto) que llega por suscripción a unos 500 ejecutivos locales y cuyo comité de redacción autorizó a Panorama a reproducir el análisis, escrito por el periodista Carlos A. Quirós. Un par de opiniones conservadoras se incluyen en el recuadro de la página 14.

Cuando al atardecer del pasado 12 de julio un centenar de dirigentes conservadores rodeaban el mausoleo que guarda los restos del doctor Carlos A. Galletti, en el cementerio de Rivadavia (Mendoza), donde se le rendía un homenaje al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento, el inconfundible sonido del avión rumbo a Buenos Aires, hizo levantar la mirada de unos pocos de ellos en dirección al aparato, que luego entrecruzaron en sugestiva complicidad. A bordo del BAC-500 iba el ingeniero Francisco J. Gabrielli para decirle al presidente de la Nación que aceptaba su ofrecimiento para gobernar la provincia. Así concluían más de 18 fatigosas horas que habían obligado a dos viejos líderes del partido (Carlos Aguinaga y Adolfo Vicchi) a tomar la definición más riesgosa de su historia: colocar el prestigio de la agrupación y de un hombre —Gabrielli— en la balanza de la Revolución Argentina, a cambio de lo imprevisible. Trasformar al conservadorismo en el primer partido oficial de la revolución. Virar, en suma, de la oposición de los años de Onganía al respaldo amplio al actual régimen. Era el estallido político más significativo del país, desde que esa actividad fue proscripta en 1966.

LOS ENTRETELONES. El sábado 11 Gabrielli permaneció hasta cerca de las 21 en la ceremonia inaugural del hotel Carrollo, ubicado junto a su domicilio. Luego fue con su esposa a cenar a un restaurante céntrico. En el ínterin llegó a su residencia un [illegible] del Ejército que dejó una tarjeta al no encontrarlo. Gabrielli regresó a su casa minutos antes de la medianoche. Enterado de la gestión del militar, iba a comunicarse con él cuando el teléfono llamó. Era el oficial: le comunicaba que el ministro del Interior lo invitaba a viajar con urgencia a Buenos Aires. Nada más. Para el viejo líder era suficiente. Sabía que le iban a ofrecer el gobierno de su provincia. Aunque eran más de las 12 de la noche se comunicó con Carlos Aguinaga y Adolfo Vicchi, que ya estaban entregados al descanso. Consecuente con una tradicional disciplina partidaria, les trasmitió la delicada novedad, a la vez que solicitó un consejo obvio: ¿aceptaba o no la invitación de las autoridades nacionales? No hubo respuesta. Solamente se programó una reunión para el otro día (domingo a las 10), en casa del candidato.

DOMINGO DECISIVO. A la mañana, minutos antes del cónclave, Gabrielli debió escuchar, por teléfono, al ministro del Interior: "Ingeniero Gabrielli, el partido Demócrata es la Revolución Argentina en Mendoza. Tiene usted la obligación patriótica de aceptar ser el gobernador. Deseo que venga a Buenos Aires", lo exhortó Eduardo McLoughlin.

Después llegaron a la residencia de Gabrielli los doctores Aguinaga y Vicchi y se agregó el vicepresidente del partido (en ejercicio de la presidencia) Fructuoso Bustos Cano. Gabrielli —según testimonio de sectores bien informados del conservadorismo— tenía serios reparos para aceptar el ofrecimiento. Pero el ideólogo Aguinaga —numen de la posición colaboracionista—, terminó por convencerlo; la aceptación significaba mucho más que gobernar a Mendoza. Ese mismo día, poco después de las 18, Gabrielli viajaba a Buenos Aires, mientras altos funcionarios de la administración del general Eugenio Blanco festejaban —ajenos a todo— su continuidad en la gestión, extrañamente asegurada desde la metrópoli; hasta la fecha no se sabe quién les hizo el chiste.

GABRIELLI ACEPTA. Aunque la noticia el domingo a la noche ya era conocida por varios correligionarios, no trascendió al periodismo en general ese día: el lunes, ni *Los Andes* ni el diario *Mendoza*, informaban del acontecimiento. Recién a las 9.40 del lunes, LV 10 Radio Cuyo tuvo el privilegio de lanzar la primicia al aire. Conocida, otro medio le restó veracidad, pero las agencias periodísticas de Buenos Aires seguían ya los pasos de Gabrielli, dando cuenta de sus entrevistas. Finalmente, minutos después de las 18, él mismo informaba a los cronistas metropolitanos que había aceptado el ofrecimiento presidencial.

¿MALESTAR PARTIDARIO? La novedad causó en un primer momento alegre sorpresa en varios sectores de la provincia. Se consideraba que el retorno

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

al poder de un hombre del prestigio de Gabrielli, era concretamente auspicioso para Mendoza, que ya lo tuvo —por las urnas— dos períodos truncos en la Casa de Gobierno.

Con todo, en las filas del partido Demócrata lo que primero fue alegría espontánea, se convirtió luego en actitud recelosa y de cautela. Es que la exclusión de la consulta a los demás miembros de los cuadros directivos del núcleo originó protestas y malestar. En consecuencia, éstos solicitaron una urgente reunión fundada en que estaba en juego el prestigio del partido y que tenían derecho a reclamar las explicaciones necesarias en torno de la aceptación de Gabrielli para gobernar a Mendoza en condiciones tan especiales.

El cónclave tuvo lugar el martes 14 a la noche, en el estudio del doctor Emilio Jofré, en viaje por Europa. La elección del lugar se atribuye a una picardía de Aguinaga; es bien conocida la actitud opositora de Jofré a toda colaboración. El viajero —en esos momentos— no tenía conocimiento ni de la oferta a Gabrielli, ni de su aceptación.

A la asamblea asistieron más de 40 dirigentes del conservadorismo de todos los rincones de la provincia. A juicio de algunos informantes, esa noche se jugaba allí una carta decisiva para Gabrielli: se debía resolver si el partido apoyaba o no a la nueva (y peculiar) gestión gubernativa del viejo político. No dejaba de ser un eufemismo; Gabrielli, como dijimos, antes de tomar una decisión consultó con las autoridades máximas del partido. Pero el escaso margen de tiempo que tuvo el ex mandatario para definirse, impidió extender las consultas a otros hombres importantes.

LA UNANIMIDAD. Al principio de las conversaciones se registraron algunas disidencias, no muchas. Fueron observaciones de Mario González, un inquieto escribano con mucho olfato y experiencia política. Los hermanos Videla Zapata, a quienes, por su calurosa defensa de la Carta Magna y de sus preceptos, sus correligionarios han dado en llamar "los cuñados de la Constitución".

"Si el partido no compra un grabador, voy a renunciar a él", humorizó Amadeo Frúgoli, evidentemente contrariado por no poder conservar íntegramente la oratoria de casi una hora con que su maestro, el doctor Carlos Aguinaga, explicó a sus correligionarios las verdaderas razones de la aceptación de Gabrielli. Esta exposición fue, en opinión de Frúgoli y otros dirigentes, la que provocó a su término el apoyo unánime de los asistentes (y de la agrupación) al nuevo gobernador.

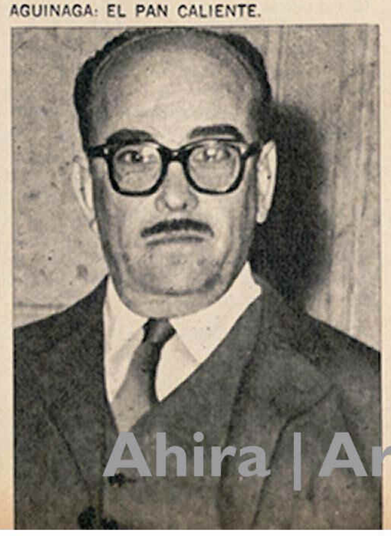
EL PANADERO DEL PARTIDO. "A veces hay momentos felices para explicar con claridad, objetividad, vehemencia y hasta emoción un hecho de tremenda trascendencia nacional", dijo el mismo Carlos Aguinaga cuando se le

GABRIELLI: POR LA NACION.

pidió una referencia de su exposición. No era difícil advertir ese estado de ánimo en el viejo "guerrero" del conservadorismo: parecía estar aún sufriendo (o gozando) el esfuerzo por hacer llegar su tremenda idea, su nueva estrategia a la conciencia de las mismas bases del sector. Parecía estar clamando por un cambio total de mentalidad en esas filas, a tal punto que no quedará rastro ni de lo de "ganso", ni de lo de "conservadores". Y se mostraba satisfecho, aparentemente, de haberlo logrado en el cónclave de los 40. "Yo no soy un ideólogo del partido. No soy ilustrado. Soy simplemente el panadero que todos los días se levanta temprano a amasar el pan nuevo de la política", se definía.

EL SIGNIFICADO DE LA ACEPTACION. El sagaz Aguinaga, con esa breve frase, intentaba marcar el verdadero significado de la aceptación de Gabrielli. Sus declaraciones dejan ver que el nuevo mandatario no viene nuevamente a gobernar para sumar prestigio que no necesita. Tampoco viene para sólo continuar con eficacia el plan de obras públicas o para reanudar y fortalecer la

AGUINAGA: EL PAN CALIENTE.



tradicional imagen mendocina de paz, orden y trabajo. El flamante gobierno tiende a una proyección nacional, convirtiendo a Mendoza en piloto de una operación política inédita.

Los teóricos del partido vienen hablando desde comienzos de la Revolución Argentina de la necesidad de formar "una poderosa fuerza centrista que agrupe a todos los sectores moderados del país". Con la caída del autócrata Onganía y la formal promesa de los tres comandantes de garantizar una democracia representativa, republicana y federal, con partidos políticos, los conservadores vieron satisfechos, en principio, reclamos fundamentales que habían formulado en sus documentos de los últimos tiempos.

Uno de ellos, titulado "A dos años del movimiento revolucionario del 28 de junio de 1966", folleto que representa el pensamiento del partido Demócrata y que se publicó el 15 de abril de 1968, señalaba en un párrafo que "los Comandantes en Jefe de las tres armas, fijaron con absoluta claridad con el Anexo 3 del Acta de la Revolución, los objetivos de ésta en materia política, social y económica". En otro acápite, agrega: "El texto del Acta de la Revolución, en cuanto al restablecimiento de una auténtica democracia representativa, es suficientemente claro para no despertar ninguna suspicacia".

LOS DOCUMENTOS DEL PARTIDO. Los conservadores se aferran a esos documentos para demostrar el acuerdo del partido con los estatutos revolucionarios. Gabrielli —que, en su momento, firmó esos comunicados — también era consecuente con la posición de su tendencia al declarar, en Buenos Aires, su conformidad con esos enunciados.

Los observadores políticos ven, a la luz de otros manifiestos, lógica y procedente la actitud de Gabrielli al aceptar el cargo: "No obstante el panorama poco alentador señalado precedentemente —se dice en un párrafo— tenemos esperanzas de que la revolución rectificará el rumbo en este aspecto y dictará el plan político-institucional que avente el fantasma del corporativismo que se cierne sobre la ciudadanía por obra del señor ministro del Interior y del grupo de ideólogos divorciados de la realidad que los rodea. El país aguarda con aguda expectación la palabra esclarecedora de la revolución. *Los políticos* y el pueblo en general sabrán responder a esa medida con la actitud que más convenga a los intereses de la Nación". (Solicitada en *Los Andes* "ante las declaraciones del ministro del Interior", el 11 de diciembre de 1966).

De este modo, Gabrielli —a juicio de sus defensores— respondió a "los intereses de la Nación"; el documento de 1966 lleva su firma.

"GABRIELLI ES UN PLAN POLITICO"
Cuando se interrogó al doctor Frúgoli

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA PRENSA

Martes 14 de julio de 1970

Diario de la mañana. Fundado por José C. Paz el 18 de octubre de 1869. — Director desde 1898 a 1943: Ezequiel P. Paz

Clausurado y confiscado por defender la libertad el 26 de enero de 1951; reinició sus ediciones el 3 de febrero de 1956

Director: ALBERTO GAINZA PAZ

La imperiosa necesidad de ampliar una investigación

Un numeroso grupo de ciudadanos ha pedido al gobierno de la Nación que se designe una comisión investigadora para esclarecer todas las circunstancias relacionadas con el secuestro del teniente general Aramburu. Como bien se dice en el documento publicado, "acontecimientos semejantes, que han conmovido la seguridad de otros países, demuestran que para aspirar a destruir la tradición política de una Nación —y de ello se trata en este caso— hacen falta un cerebro, una organización, pode[illegible]os a su alcance y

guen. En las investigaciones ordinarias, la ausencia de esas facultades puede ser causa de lamentables errores.

Nadie podría poner en duda la capacidad técnica y el grado de objetividad de las fuerzas de seguridad en los Estados Unidos. Sin embargo, con motivo del asesinato del presidente John F. Kennedy fue su sucesor, Lyndon B. Johnson, quien, a sólo siete días del trágico suceso, dispuso el nombramiento de una comisión investigadora de competencia excepcional. La medida fu[illegible] del de[illegible]

Cada mañana jugamos nuestro prestigio.

En nuestros artículos de fondo o notas editoriales.

Desde allí, cada mañana, aclaramos nuestra posición sobre cuanto sucede.

Para que usted pueda orientar la suya. En cualquier terreno.

Nacional o internacionalmente.

Con independencia. Con criterio y libertad bien entendida.

El prestigio de un buen diario debe basarse en eso. En hacer valer, cuando sea necesario, la confianza adjudicada por sus lectores.

En luchar para que la opinión siga siendo pública.

LA PRENSA

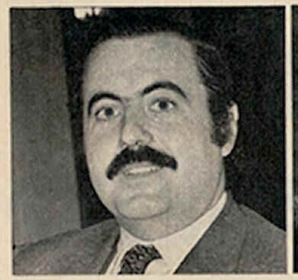
Para quienes deciden.

Vino nuevo en odres viejos

Sobre la designación de mandatarios provinciales conservadores, y el futuro de esa tendencia, Panorama *encuestó la opinión de Pablo González Bergez (56), y de Mario Monacelli Erquiaga (30), dos de sus ideólogos:*

PABLO GONZALEZ BERGEZ. Si la designación del ingeniero Gabrielli tiene algún sentido político —y sobre todo un sentido de la trascendencia que se supone—, es algo que se reserva en lo más escondido de las intenciones oficiales. Entiendo que ni el gobierno ni el ingeniero Gabrielli, ni sus correligionarios de Mendoza han cambiado ideas sobre esta designación —y menos sobre las implicancias que pudiera tener—, con los conservadores del resto del país. Por otra parte entiendo que los conservadores no pueden constituir la tercera fuerza en la futura puja electoral. Pueden, sí, ser un ingrediente muy importante para la integración de una nueva tendencia, de base muy amplia y planteos actualizados. Ninguno de los partidos —faltos de poder expansivo, y carentes de aportes significativos de las nuevas generaciones— está en condiciones de trasformarse en base de solución. Hay que pensar en fuerzas nuevas, pero nuevas de verdad; de lo contrario seguiremos contribuyendo a la repetición de los fracasos.

MARIO MONACELLI ERQUIGA. Los dos ingredientes fundamentales de la crisis política argentina —la polarización peronismo-antiperonismo y la caducidad de los partidos— sólo podrían ser compensados mediante la sustitución de ese esquema de fuerzas por otro. La cuestión radica entonces en prever cuáles serán los elementos tradicionales de éste, y cuáles los nuevos. Pienso que las condiciones están dadas para que se produzca una gran aglutinación de sectores en el centro del espectro político, y que ella sea el instrumento con el que se logre una momentánea solución.



MONACELLI, GONZALEZ B.: EL CENTRO.

Esa nueva fuerza del centro y de los sectores moderados no tendrá, sin embargo, idéntica definición a la que, con igual nombre y parecidas intenciones, intentó formarse hasta 1966, merced a diversas agrupaciones afines. Deberá ser un "gran centro", un "centro ampliado", un movimiento que incluya a todos los sectores dinámicos de la sociedad, cuya principal connotación no será ideológica sino fundamentalmente de estilo. Una actitud constructiva, realista, pragmática, moderna, dialoguista, capaz de acuerdos y concesiones, comprensiva de los intereses propios y ajenos. Sólo así posibilitaría la definición de algunos objetivos que constituyan un verdadero programa nacional para los próximos años. En todas las clases y en todos los grupos políticos existen núcleos que participan de esta forma de mirar las cosas y ellas constituirían el meollo de ese gran movimiento en gestación. Tal fuerza, quizá, no tendrá permanencia y cuando algunas situaciones que ahora son problema se solucionen, reaparecerán enfoques ideológicos o de intereses que la desmiembren. Pero aun si ello ocurriese su constitución implicará dos consecuencias muy positivas; la primera: brindar estabilidad al próximo período presidencial, pues sería lo suficientemente poderosa como para ganar los comicios y en caso de que no lo fuera, tendría sin embargo tanta fuerza electoral, tantas alianzas en la sociedad como para determinar desde la oposición un gobierno razonablemente constructivo. La segunda, mucho más importante y duradera, será la influencia que tendrá en la sociedad, pues contribuirá a definirla como moderna, desarrollada y de consumo, y con ello, de mayor justicia: el gran sector medio la sellará con su impronta, le dará sus valores, fijará las reglas de su integración. Y será en ese sector medio —en el cual forman los grandes núcleos populares y el aparato sindical— donde se darán las futuras batallas políticas, con partidos de acuerdo en lo principal y sólo discrepantes en las técnicas de realización. Una sociedad competitiva derivada de la ciencia y la tecnología sólo ofrece una alternativa de orden en libertad o la pérdida de ésta. Pienso entonces que esa gran tendencia moderada se constituye en el quid de la futura solución política. La dificultad reside en su efectiva formación, en lograr los acuerdos básicos y las mínimas seguridades recíprocas, como para integrar al mayor número de sectores, grupos y clases. Esos acuerdos y seguridades sólo serán efectivos con el aval de las Fuerzas Armadas, y por ende, es el gobierno de la Revolución Argentina, su representante, el que deberá brindar las posibilidades y los cargos de mayor peso a los gestores de tal salida. Sólo desde el poder será factible evitar las antiguas lealtades, desarmar las reservas psicológicas, superar recelos y al mismo tiempo, poner sobre el tapete el aporte técnico con qué concebir un programa político atractivo, pero razonable. Ello sería, por otra parte, el cumplimiento de una de las exigencias más esenciales de la Revolución Argentina: la creación de un verdadero régimen político. Sólo él podrá darnos estabilidad y progreso. El esfuerzo que la Argentina hizo en estos últimos cuatro años por afrontar con madurez y responsabilidad sus problemas, no puede ser lanzado por la borda, al patrocinar una salida meramente formal. Ello podría evitarse constituyendo ese movimiento del "gran centro nacional".

si no significaba un riesgo la actitud colaboracionista del partido Demócrata, cuando el presidente Levingston, en su mensaje, no ha definido claramente la salida política, al no hacer mención de las agrupaciones, al no definir plazos y al no anunciar ningún plan político, respondió que "las palabras son letra muerta en el papel si no hay hechos consecuentes" y que la designación del neoperonista Juan Luco en la secretaría de Trabajo y del ingeniero Gabrielli como gobernador de Mendoza, constituyen hechos concretos —dijo— que confirman la promesa de los tres comandantes. Y agregó: "Gabrielli en persona es un plan político en ejecución".

Si esto es cierto, es fácil concluir que el régimen podría estar sentando las bases de un futuro partido político de la revolución que desea nutrirse, obviamente, del "proyecto conservador": la gran fuerza centrista, moderada, para enfrentar en las urnas al fantasma de la izquierda.

EL SI DE LOS DEMOCRATAS. Se preguntó a Frúgoli y Aguinaga si los conservadores, que eran los padres de ese plan, estaban dispuestos a que el régimen se apropiara de él. Los dos, en distintas entrevistas, respondieron que sí.

Para Aguinaga, llevar a cabo la forja de esa fuerza centrista, desde el llano, desde la oposición, sería estéril. Los analistas políticos interpretan que Gabrielli garantizará, desde el gobierno, la formación de esa coalición moderada nacional. ¿Cómo? Ya dio el primer paso llevando a su gabinete después de un proceso de contactos, afianzamiento y comprensión de la idea rectora, a los políticos de otras tendencias: neoperonistas, frondizistas. La última etapa será la salida con dos o tres fuerzas: ésta —la moderada—; la izquierda y la minoritaria de extrema derecha.

DISYUNTIVA Y RIESGO. Para Amadeo Frúgoli, la disyuntiva —sí o no— ante la oferta del gobierno nacional a Gabrielli, es ésta: el *no* significaba pasar automáticamente a la oposición y "trasformarnos en un minúsculo partido de provincia, condenado a desaparecer en el futuro". Con el *sí* "corremos el gravísimo riesgo de poner el prestigio del partido y de Gabrielli en la balanza de la Revolución Argentina, a cambio de lo imprevisible. Pero ¿teníamos derecho a negar ahora lo que anteriormente hemos reclamado en nuestros documentos?".

Nadie duda que detrás de esta complicada, audaz y peligrosa estrategia del conservadorismo está el ideólogo Carlos Aguinaga. Sus últimas declaraciones indican que comenzará a montar el operativo "cambio de mentalidad" en las bases del partido y en otros sectores políticos afines de la provincia y del país, para armar la maquinaria del movimiento centrista. Constituye, nadie lo niega, el viraje de los gansos, consecuente —a juicio de los líderes— con los imperativos de la actual coyuntura nacional.

BAHIA BLANCA

El chukker de Rivara

Los bahienses lo sienten, aun cuando no ha cundido la palabra desaliento, pero síntomas hay de que pueda llegar a pronunciarse; pese a que ella no exista todavía en el léxico de la ciudad de pujanza y vigor ya proverbiales.

La ambiciosa política de desarrollo polarizado que inició en Buenos Aires el ex gobernador Francisco Imaz, con su ministro de Economía, José María Dagnino Pastore, y que continuara el discutido Saturnino Llorente, con el ministro Alieto Aldo Guadagni —actual secretario de Recursos Hídricos—, se encuentra en peligro.

Al menos, desde que asumió la gobernación el brigadier Horacio Rivara, en ninguna oportunidad se han escuchado declaraciones oficiales sobre la ratificación de aquella línea, fundamental para el porvenir de Bahía Blanca y su amplísima zona de influencia. Es que el proyecto siempre tuvo enemigos: antes se escuchaba decir en los círculos municipales que para activar las obras en la región era preciso recurrir directamente a los mentores originarios y responsables de esa política: el ex ministro de Obras Públicas local, y después de Bienestar de la Nación, ingeniero Conrado Bauer, Dagnino Pastore y Guadagni y el propio general Imaz.

La teoría de los "polos", elaborada por Dagnino Pastore sobre modelos franceses, tiende ni más ni menos que a cambiar la fisonomía geoeconómica de la provincia de Buenos Aires. Hace tres años largos, en una decisión que se calificó de histórica y la más revolucionaria adoptada por el gobierno de Imaz, se dijo "no va más" al crecimiento del Gran Buenos Aires. Desde esa fecha no se autoriza la radicación industrial en el territorio conurbano, única forma de congelar los rompecabezas sociales ya existentes y buscar su adecuada solución.

La alternativa buscada fue Bahía Blanca, la urbe más lejana de la Capital, un óptimo puerto a 700 kilómetros, y que impulsada con decisión podía atraer rápidamente dinero y la mano de obra cesantes en el Gran Buenos Aires. Para que ello fuera posible, había que atender graves problemas de la zona: agua, energía, caminos. Todo ello se atacó con decisión y con un gasto que por su monto asombró a los bahienses, acostumbrados a sentirse solitarios y a crecer apenas como "hijos de su propio esfuerzo".

En escasos 24 meses, y principalmente bajo la conducción del ministro Guadagni, se pusieron en marcha un dique y el acueducto en base de la [illegible] que llevará el agua [illegible] de Bahía Blanca para una población superior al medio millón de habitantes (por ahora, la villa tiene cerca de 170.000 pobladores), obra que significa la inversión unitaria más grande de Buenos Aires en toda su historia: alcanza a los 12.000 millones de pesos viejos.

También comenzaron tres rutas de acceso a los puertos, cuya actividad crece cada día, en especial debido a la exportación de frutas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Además se interconectarán mediante cables de alta tensión la vecina central de Ingeniero White y el potente sistema alimentador de Necochea, a la vez que se decidió levantar una superusina de 300.000 kw. a concretarse en tres etapas. Se anunció la instalación de un parque industrial, pero diversas trabas burocráticas lo mantienen demorado a un par de años de la fecha prevista para iniciar su montaje.

LUMI (IZQ.) Y RIVARA: EL POLO SE ENFRIA.

Sobre la marcha se agregó otro elemento a este vertiginoso cambio para Bahía Blanca: vino la discutida inversión de Dow Chemical, y ya se encuentra en marcha la instalación de una fabulosa planta petroquímica que importa una inversión del orden de los 100 millones de dólares.

Todo ello creó en la urbe del sur bonaerense un clima de euforia, traducida en los ambiciosos planes de obras de su gobierno comunal: en los tres años iniciales de la administración Onganía lo comandaba Luis María Esandi, un joven abogado, ex concejal de la Democracia Cristiana e íntimo del general Osiris Villegas, quien lo elevó al frente del municipio mientras él se hallaba al mando del quinto Cuerpo de Ejército.

Efectivamente, pavimentos, luz de mercurio, desagües, un nuevo mercado, mostraban entre otras obras la decisión de colonizar [illegible] locales el crecimiento previsto. Inclusive un plan de Desarrollo Urbano, que dibuja la ciudad de 1985, ya está en pleno proceso de implementación, mostrando la real vocación de Bahía Blanca.

A Esandi, quien renunció a mediados de 1969, lo sucede el doctor Gustavo Perramón Pearson, colaborador suyo en el departamento de Gobierno, quien prosiguió con el impulso de aquel para que se realicen los proyectos provinciales.

No es seguro que así ocurra; en los últimos meses el ímpetu se ha debilitado. El nuevo ministro de Economía, contador Ricardo Lumi, no exhibe demasiado entusiasmo por ser el tercer hombre de este novedoso plan. Tal vez no advierta, según comentan las esferas bahienses, que pilotear el "Polo de Desarrollo Bahía Blanca" es la ocasión más brillante que le ofrece su cartera, tal cual lo comprendió Guadagni.

Asimismo, funcionarios del municipio y de organismos provinciales de la región señalan que la política de dejar hacer, con relación al polo, no puede ser calificada sino como "suicida". Si bien ya iniciadas no pueden sufrir mayores interrupciones y su existencia está prácticamente asegurada, nadie quiere imaginar que se haya generado un proceso capaz de trasformarla totalmente, sacándola de su ritmo normal para volcarla a una etapa industrial, y dejarla librada enseguida a su propia suerte.

El proceso del desarrollo polarizado requiere una conducción férrea hasta sus últimas consecuencias: implica también una segunda etapa destinada a amortiguar el impacto humano del crecimiento. Si no se atienden como prioridad la renovación de la red de agua y cloacas, las conexiones eléctricas en las casas, las nuevas redes de gas, más un sólido plan de vivienda económica y la correcta atención de la salud y la educación, el soñado "boom" bahiense puede convertirse en un caos semejante al de ciertos partidos del gran Buenos Aires, cuyo crecimiento se busca ahora frenar.

La dinámica progresista que se generó en Bahía Blanca todavía subsiste. El puerto de mayor calado del país, con una modernísima playa de descarga de camiones —90.000 metros cuadrados de cemento y controles electrónicos—, una planta de silos y una eficaz red vial, desea monopolizar la exportación de cereales y de frutos en el próximo quinquenio.

La población está mentalmente adaptada para un rápido proceso de cambio. Requiere, eso sí, un urgente golpe de timón en la política de La Plata para que el "Polo" no se enfríe. En los medios bahienses no se descarta que el propio gobernador Rivara asuma en persona la conducción del plan, una empresa que bien manejada puede brindarle amplio rédito en moneda de popularidad hasta afianzar su imagen que en los últimos tiempos es calificada con excesiva frecuencia de provisional. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El recreo más lindo del mundo!

Revista RECREO ESCOLAR. Para leer y pintar, recortar y jugar... ya está en los quioscos la revista que enseña y divierte a los más chiquitos.

Todas las semanas en maravillosos colores y un juguete de regalo.

Revista

Recreo

ESCOLAR

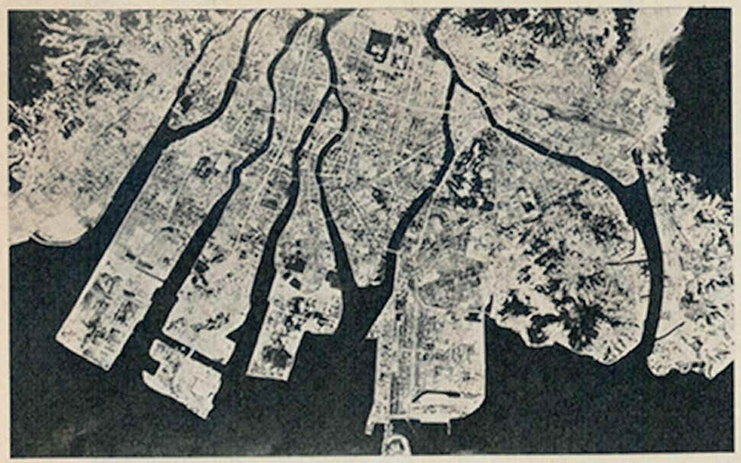
Sorpréndalos... ¡se la van a pedir!

De la Editorial Abril... sobre su más próxima aparición.

m$n 80.- $ 0.80

aparece los viernes

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA SILUETA ASOMO CLARA A LOS OJOS DEL ARTILLERO, Y LA BOMBA FUE SOLTADA.
Foto tomada quince minutos antes del estallido por un B-29 de reconocimiento.

EL DIA EN QUE EL SOL SE DESHIZO SOBRE HIROSHIMA

La mayoría de los aportes documentales que se incluyen en esta nota provienen de fuentes japonesas y no fueron aún traducidos a ninguna lengua. Los testimonios personales que se citan fueron recogidos en Hiroshima por el autor. En ambos casos, la traducción al español fue efectuada con la ayuda de Takeo Sato —profesor de Lenguas Vivas de la Universidad de Sophia, Tokio— y de Makoto Kitanishi —profesor de Economía Política de la Universidad de Hiroshima. Los textos cuya procedencia no se indica fueron compuestos por el autor sobre la base de investigaciones personales y con el auxilio de la siguiente bibliografía: Libro Blanco del Gensuikyo, *Hiroshima, 1965;* No High Ground, *de Fletcher Knebel y Charles W. Bailey, New York, 1960;* Dawn over Zero, *de William L. Laurence, New York, 1946;* Children of the A-Bomb, *de Arate Osata, New York, 1963;* Postcript from Hiroshima, *de Rafael Steinberg, New York, 1966, y colección del* Asahi Shimbun *(Tokio, 1945-1957).*

Hiroshima era como una mano, con seis flacos dedos de agua. Estaba situada al centro del golfo de Seto, entre dos poblaciones menores, Otake y Kure. Hacia 1594, los adivinos del príncipe Mori Terumoto aplicaron la quiromancia para desentrañar el porvenir de la aldea, poblada entonces por 120 familias de pescadores: le presagiaron una vida larga y sin zozobras, libre de inundaciones y abundante en conquistas. Las colinas bajas, que se alzaban al este y al oeste, fueron convirtiéndose poco a poco en un nidal de santuarios shinto. Las barcazas con lámparas de colores descendían alegremente todas las noches por los brazos del río Ota para celebrar sus cónclaves en el mar.

El 30 de junio de 1945, los habitantes eran 245.423: al menos, ése es el número de personas a las que el gobierno había asignado una cuota de arroz. Es posible que en agosto la población disminuyera en un 5 por ciento, porque 12.300 raciones fueron eliminadas de los libros que llevaban los intendentes. No más de 12 habitantes habían sucumbido a las escasas bombas lanzadas por el enemigo: tan escasas e insignificantes que parecían haber caído por error, por alguna distracción del viento o de los artilleros. Salvo Kioto —a la que preservaban sus templos—, Hiroshima era la única ciudad del Japón olvidada por los bombardeos. La gente no sabía a qué atribuirlo: un descabellado rumor, hacia fines de mayo, sugirió que la madre del presidente Harry Truman vivía escondida en las cercanías del parque Oshiba, al norte; se murmuraba también que un campo de prisioneros importantes había sido instalado en la isla Nonoshima, frente a la boca del estuario. Pero la mayoría confiaba en un designio favorable de los dioses de la guerra.

Entre la primavera y el verano de 1945, unas 65 mil casas fueron demolidas —eran tres anchas franjas, trasversales al delta—, con la intención de crear "zonas muertas" que detuvieran los incendios, el día que llegaran. Las autoridades militares confiaban en que los brazos del Ota harían el resto. A principios de agosto, más de la mitad de la población seguía ocupada en la limpieza de los escombros. Los escolares y las amas de casa dedicaban un par de horas diarias a ese trabajo. Pero era en las fábricas donde pasaban la mayor parte de la jornada: el casi centenar de aquella época producía ropas, alimentos, cerveza Kirin, repuestos para los barcos, motores de aviones. En las estaciones ferroviarias de Mitaki y Yokogawa el tráfico de mercancías era ininterrumpido: cada media hora arribaba un convoy de suministros bélicos, cuya carga era distribuida en toda la región sur del Japón.

Por falta de comestibles que vender, los almacenes habían sido diezmados: de los 2.330 con que contaba la ciudad en 1939, no más de 1.7[illegible] seguían abiertos en agosto [illegible] un mero fantasma [illegible]

de 1945. Los síntomas del hambre se advertían ya hasta en los barrios residenciales, pero nadie se quejaba: todavía quedaba un poco de té para cocer en los braseros a carbón y el necesario aliento para conversar con los amigos.

El lunes 6 de agosto, a las 8 de la mañana, la ciudad entera estaba en pie, mal repuesta todavía de las fatigas de la noche. El sueño había sido cortado por dos alarmas aéreas (a la 1.05 y a las 2.15), y las versiones de que una escuadrilla enemiga se aproximaba desde el sur mantuvieron entretenidas a las mujeres en los refugios. La señora Hayano Susukida había preferido no dormir: sentada junto a la cama de su hijo Shujiro, escribió una larga carta a su marido —que era corresponsal en Java— hasta que vio amanecer. Tomó el desayuno y aun tuvo tiempo suficiente para zurcir un pantalón del niño antes de unirse a su batallón de trabajo: hasta las 12, la señora Susukida debía rescatar las tejas sanas de las demoliciones y apilarlas sobre los camiones estacionados junto al puente Hijayima.

La familia Nukushima, que había pasado el domingo en Hiroshima para celebrar el cuarto cumpleaños de Myeko, la hija menor, se aprontaba a partir hacia Kure, adonde había emigrado el 2 de agosto cediendo a los malos presagios de *Baba-san*, la abuela. Michiyoshi Nukushima, de 38 años, estaba obligado a quedarse: era, desde hacía poco, oficial auxiliar del Cuerpo de Intendencia y trasportaba víveres, en un camión de bomberos, desde la estación de Yokogawa hasta los muelles. Veinte minutos antes le habían concedido permiso para que despidiera a la familia. Michiyoshi llevaba consigo una bolsa de tomates frescos y un par de zuecos para su mujer. Atravesó las callejuelas sinuosas de Ohte-machi, y a las 8 en punto detuvo el camión ante la puerta de su casa.

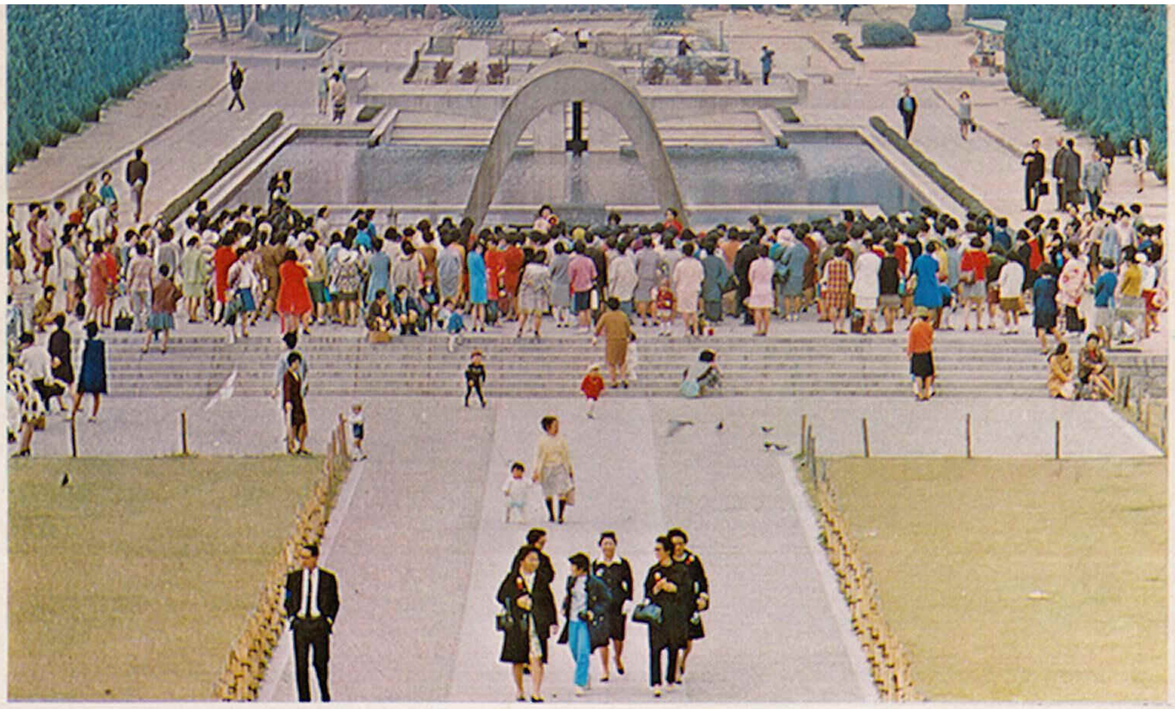
El amanecer había sido sofocante, y el calor seguía creciendo en Hiroshima. Desde las seis, la señora Yuko Sasaki soportaba con paciencia los dolores del parto en la pequeña clínica del doctor Imagawa. La habían recostado cerca de una ventana, y las enfermeras venían continuamente a verificar sus contracciones. La señora Sasaki no cesaba de mirar el cerezo del jardín para contagiar de buena suerte a la criatura que nacería. Poco antes de las 8, supo que la hora del parto había llegado y pidió que la trasladaran a la salita de operaciones.

La campana de llamada sonó en la plaza de Hirano-machi, y el pequeño Shujiro salió a reunirse con sus compañeros de grado para ayudar a los equipos de limpieza. Los soldados del Segundo Cuerpo del Ejército Imperial —acantonados en la ciudad desde la primavera— construían en el sudoeste nuevas fortificaciones defensivas. Los empleados del Banco Shima toleraban a duras penas el aburrimiento: cuatro días atrás habían completado el balance de julio, que arrojó un superávit del 28 por ciento sobre el del mismo mes, en 1944. Los clientes no tenían en qué gastar el dinero y las arcas estaban repletas.

A las 7 y 9 minutos un avión meteorológico había pasado sobre Hiroshima. La alarma aérea sonó durante 50 segundos, sólo por precaución: los vuelos enemigos de esa índole se habían vuelto casi rutinarios. A las 8 en punto, otros dos aparatos fueron detectados por los centinelas. El oficial de servicio, en la estación de alerta, informó por teléfono que un tercer avión los seguía a poca distancia, y estimó que [illegible]

6 DE AGOSTO DE 1945: UNA NUBE DE DIEZ KILOMETROS DE ALTURA. REPRODUCCION EN EL MUSEO ATOMICO DE HIROSHIMA.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



HIROSHIMA 1970: EL SITIO EXACTO DE LA BOMBA, ENMARCADO PARA LA HISTORIA Y EL TURISMO (ARRIBA); UNA SOBREVIVIENTE EN SUS EXAMENES MEDICOS PERIODICOS (IZQUIERDA); UN GRUPO DE VISITANTES SE REUNE EN EL PARQUE DE LA PAZ (ABAJO). A LOS 3 AÑOS DE EDAD, HIROKO HONDA (DERECHA) ESTABA A UN KILOMETRO DE LA EXPLOSION Y SU VIDA POSTERIOR FUE UN MILAGRO; AHORA, A LOS 28, PUEDE PASEAR CON SU HIJA DE 3 AÑOS, PARA QUIEN LA BOMBA ATOMICA ES CASI UNA MARCA DE NACIMIENTO.

miento: ninguna flota de bombarderos, en efecto, aparecía a la zaga. Le ordenaron que diese la alarma durante no más de un minuto. Fue aquella queja animal —no obedecida por nadie— la que anunció el nacimiento de la era atómica.

LOS EJECUTORES. El avión de las 7 y 9 se llamaba Straight Flush y era piloteado por Claude Eatherly. Desde una altura de 9.600 metros informó que una sólida capa de nubes cubría todo el territorio del Japón y que sólo la ciudad de Hiroshima aparecía descubierta. El diámetro de la zona limpia era de unas diez millas: la ciudad asomaba tan clara a través del visor que hasta pudieron identificarse las manchas verdes del parque Hijiyama.

Los dos B-29 que precedieron al Enola Gay, a las 8 de la mañana, eran meros aparatos de observación: uno, el Great Artist —cuyo comandante, Charles Sweeney, iba a participar también de la expedición contra Nagasaki, tres días más tarde—, llevaba a bordo un equipo de mediciones radiactivas; el otro, bautizado con el número 91 y conducido por el capitán George Marquardt, portaba instrumentos de fotografía.

Doce personas componían la tripulación del Enola Gay: el coronel Paul W. Tibbets, comandante; el capitán Robert Lewis, copiloto; el mayor Tom Ferebee, artillero; el capitán Theodore van Kirk, instrumentista; los sargentos ayudantes George R. Caron —a cargo de la ametralladora de cola— y Wyatt Duzenbury, mecánico; el sargento Robert Shumard, mecánico adjunto; el sargento primero Joe Stiborik, operador de radar; el soldado Richard Nelson, operador de radio; el capitán de navío William S. Parsons, que figuraba en la lista como armero, pero que era, en verdad, uno de los constructores de la bomba: asistido por el teniente Morris Jeppson, su misión consistía en armar el artefacto durante el vuelo. Otro teniente, Jacob Beser, viajaba como ingeniero electrónico. Tibbets había insistido en que el avión llevara el mismo nombre de su madre.

Pero el personaje más importante del avión era Little Boy: parecía una bomba corriente de acero, con un peso algo inferior a los 5 mil kilos. Media 4 metros 25 de largo y un metro y medio de diámetro. Llevaba en su interior una espoleta de percusión, conectada para estallar a medio kilómetro de altura: la espoleta debía provocar una explosión en la parte trasera del aparato; ésta, a su vez, dispararía una pequeña masa de uranio 235 a una velocidad de 1.500 metros por segundo.

El Enola Gay despegó de la base de Tinian a las 2.45 de la madrugada. Su peso total, incluyendo el de Little Boy y el de los 26.500 litros de nafta, era de 65 toneladas.

Narración de Fletcher Knebel y Charles W. Bailey, incluida en el informe No High Ground, 1960:

A través del visor, Tom Ferebee descubrió la ciudad. La silueta era tan clara como en las fotografías que había examinado decenas de veces. Todo le parecía familiar: los grandes cuadriláteros de tierra que penetraban en el golfo, los siete dedos del río Ota, las calles que se entrecruzaban como la nervadura de las hojas. El objetivo —un puente situado al centro de Hiroshima, entre los canales Honkawa y Motoyasu— apareció en la cruz del visor.

—¡Ya lo tengo! —gritó Ferebee. Y puso en marcha el sistema automático que liberaría la bomba al cabo de un minuto. A los 45 segundos, envió la señal de radio que anunciaba el inminente lanzamiento: todo la tripulación se colocó entonces [illegible]

lentes protectores, cuyos cristales de quinina sólo admitían el paso del color púrpura. [. . .] Eran exactamente las 8 horas 15 minutos 17 segundos cuando las puertas se abrieron en el vientre del Enola Gay. Ferebee mantenía el dedo índice sobre el botón interruptor para intentar un disparo manual si los mandos automáticos no funcionaban. Little Boy comenzó su descenso de costado, pero en seguida apuntó la nariz hacia el suelo. El avión se sacudió al liberarse del enorme peso. Rápidamente, Tibbets viró 158 grados a la derecha. Se calculaba que el estallido iba a producirse 43 segundos después del disparo.

—Asegúrense todos los anteojos —habló el coronel—. Caron observe bien lo que ve desde la cola y manténgame informado.

Jeppson contaba mentalmente los segundos: 40, 41, 42. Al llegar a este punto se detuvo. "La bomba ha fracasado", pensó. En aquel instante, el universo se volvió púrpura. Los párpados de Jeppson se cerraron involuntariamente. "Debo estar ciego", se dijo. Recordó que poco antes había mirado hacia el sol y había tenido la impresión de que brillaba poco.

• • •

¿Qué hemos hecho, Dios mío?

Frase anotada por Robert Lewis en el diario de a bordo y trascripta por William L. Laurence en The New York Times.

Treinta segundos después de la explosión, el Enola Gay dio media vuelta y nos permitió ver lo que había pasado. Lo que más nos sorprendió, creo, fue la nube en forma de hongo que ascendía más alto que el avión, hasta sobrepasar los diez mil metros. Toda Hiroshima estaba cubierta de humo. Parecía un caldero de aceite negro e hirviente: eso molestaba la observación precisa de los daños causados a la ciudad.

Testimonio de Theodore van Kirk recogido por Joseph L. Marx en Seven hours to zero, 1967.

Mi única sensación fue de alivio. Nuestro éxito era el resultado de once meses de trabajo duro.

Testimonio de Paul W. Tibbets, registrado por las agencias norteamericanas de noticias el 6 de agosto de 1945.

Si la gente hubiera sabido el espectáculo que le preparábamos, hubiéramos vendido cien mil dólares en concepto de entradas.

Declaración de Morris Jeppson al periódico "Yank" del Ejército norteamericano, el 16 de agosto de 1945.

PLEGARIAS. Oh Padre Todopoderoso que escuchas las súplicas de los que te aman: te rogamos que ayudes a quienes desafiarán la altura de tus cielos y llevarán el combate a tierras enemigas. Guárdalos y protégelos mientras cumplen el vuelo que se les ha ordenado. Armalos con tu poder, para que puedan poner rápido fin a la guerra y para que conozcamos nuevamente la paz. Hazlos volver sanos y salvos. Esperaremos el porvenir confiando en Ti y colocándonos bajo tu protección ahora y siempre. Amén.

Oración del capitán William B. Downey, pastor de la Iglesia Luterana de la Esperanza, en Minneapolis, y capellán del Grupo Mixto 509. Fue dicha el 6 de agosto de 1945, a la 0.05 de la mañana, ante la tripulación del Enola Gay que abandonaba la base de Tinian, rumbo a Hiroshima.

El Todopoderoso abrió las puertas del cielo
y la luz de mil soles cantó a coro:
Yo soy la Muerte,
el fin de todos los tiempos.

Fragmento del Bhagavad-Gita que recitó J. Robert Oppenheimer el 16 de julio de 1945, a las 5.30 de la mañana, cuando la primera bomba atómica fue probada en Alamogordo, New Mexico. Testimonio recogido por William L. Laurence, de The New York Times.

Nuestro poder no vive. Sólo la vida de Dios vive en el universo. Nuestros actos son de otro: de Dios, que vive en el universo. El gran Dios de Seicho-no-ie, la Casa de la Vida, la Sabiduría y la Abundancia infinitas, se nos ha revelado para mostrarnos el Camino de Dios en el universo. ¡Que El nos proteja!

Himno religioso del movimiento Seicho-no-ie que cantaban los tres hijos de Yuko Yasimoto a las 8 de la mañana, el 6 de agosto de 1945.

EL APOCALIPSIS. Después del relámpago blanco, un halo de llamas creció alrededor del núcleo de fuego. Los bordes del halo se retorcían y estiraban a increíble velocidad. Durante algunos instantes, un paraguas púrpura, de cuatro kilómetros de diámetro, permaneció abierto sobre toda la

MAQUETA DE LA CIUDAD ARRASADA, DONDE LOS CHICOS APRENDEN LA HISTORIA.

Ahira Archivo Histórico de Revistas Argentinas

extensión de Hiroshima. Luego, una columna de humo negro ascendió desde el centro de la ciudad, hasta perderse de vista. La bola de fuego desapareció y cedió paso a una nube blanca, que se elevó también y fue a abrazar la punta de la columna. En el horizonte nacieron colores desconocidos. La masa de nubes altas siguió creciendo como un hongo, hasta formar un gigantesco cúmulo-nimbus.

Informe de la Estación Meteorológica de la Prefectura de Hiroshima.

Creí que había estallado magnesio en el camino. Todo se puso amarillo de repente.

Un habitante de Ohte-machi, 1.500 metros al sur del epicentro.

Las figuras del cielo ardían desesperadas.

Una enfermera de Yokogawa, 1.800 metros al noroeste del epicentro.

En el momento del estallido, la temperatura del núcleo fue de por lo menos 3 millones de grados. Alrededor de esta masa de fuego, el aire se volvió también incandescente y emitió rayos caloríticos de diversas longitudes de onda. Por lo tanto, el color de esos rayos variaba. Un millonésimo de segundo después de la explosión el diámetro del núcleo era de 17 metros. La temperatura descendió entonces a 300 mil grados. A tres kilómetros de distancia, la bola de fuego era cien veces más luminosa que el sol. El núcleo gestó una colosal combustión de aire. Surgió un viento que se movía a 4.400 metros por segundo. La temperatura cayó entonces hasta los 1.700 grados, subió de nuevo —casi instantáneamente— hasta los 7 mil, y declinó una vez más, hasta que el núcleo quedó despojado de luminosidad.

The Effects of Atomic Weapons, informe de Los Alamos Institute.

La corona es la capa más exterior y trasparente del sol. En algunas regiones fulgurantes, la temperatura llega a los dos millones de grados. Esa es la fuente de comparación más próxima para el fuego que arrasó Hiroshima.

Boletín del Japan Council Against A & H Bombs, enero-febrero de 1965.

Nadie que estuviera a quinientos metros del epicentro sobrevivió al estallido. En el cinturón de calles que rodeaban el Banco Shima los cuerpos carbonizados habían perdido toda identidad. Las familias no pudieron allí reconocer a sus muertos. A la entrada del Banco Sumimoto —250 metros al sur del epicentro— la huella de un hombre quedó impresa en los escalones de granito. Seguramente estaba sentado cuando lo alcanzó la bomba, porque el perfil de la cabeza y el de la espalda se perciben claramente. Nueve personas que caminaban por el puente del Yorozuyo, uno de los brazos del Ota, dejaron también sus impresiones cenicientas junto a la balaustrada. Durante muchos años, los visitantes que acudían a ver esas sombras se resistían a creer en ellas.

Ataque atómico a Hiroshima, de Shogo Nagaoka, 1964.

Los rayos térmicos atravesaron todas las capas de la piel: tanto la grasa como los fluidos del cuerpo se evaporaron y dañaron los intestinos. La piel se desprendía como la cáscara de una papa hervida. Eso sucedió en el radio de un kilómetro alrededor del epicentro.

Historia clínica proporcionada por el Hiroshima Genbaku Iryoshi.

Cuando miré mi brazo derecho, advertí que la piel se me había salido desde el codo hasta la punta de los dedos, lo mismo que un guante.

Yoshihiro Komura (nacido en 1933).

Las telas livianas que usaban los habitantes de Hiroshima entraron en combustión casi instantáneamente: eso les pasó a quienes estaban a menos de 3 kilómetros del epicentro. Los que vivían más lejos vieron que las flores estampadas de sus kimonos y los dibujos negros o coloreados les quedaban impresos sobre el cuerpo, al menos en aquellas partes expuestas a la radiación.

Boletín del Japan Council Against A & H Bombs, enero-febrero de 1965.

A medio kilómetro del epicentro, la presión del viento atómico fue de 19 toneladas por metro cuadrado; a un kilómetro fue de 10 toneladas; a tres kilómetros, de una tonelada y media. Todos los edificios de madera fueron destruidos. En los huracanes más poderosos que se conozcan, la presión jamás supera la media tonelada por metro cuadrado. Los bosques de Onagacho y de Futabano-sato, a 3 kilómetros, se perdieron por completo: todos los árboles fueron descuajados y ardieron durante ocho días.

Foto de Kiyoshi Kikkawa

HIROSHIMA, EL DIA ANTES.

Hiroshima, de Kiyoshi Kikkawa, 1963.

El 6 de agosto de 1945, nueve segundos después de la explosión, 1.327 hectáreas de la ciudad de Hiroshima estaban en llamas; 56.111 casas habían sido destruidas por el fuego y 6.820 por el vendaval atómico. La cifra de muertes, que se ha prestado a tantas discusiones, no fue inferior a 75 mil; la de heridos —más segura— fue de 163.293.

Ataque atómico a Hiroshima, de Shogo Nagaoka, 1964.

El sol se hizo pedazos y cayó. La espesa pintura del sol me quemó los hombros. El cielo, que siempre me había parecido tan lejano, quedó sin el sostén que le daba el sol, y se vino abajo casi al mismo tiempo. La luz creció tanto que no pudo soportarlo. De modo que también la luz murió aquel día.

Testimonio de Makiko Kada.

EL INFIERNO. La mañana de la explosión, mi hermano mayor quedó atrapado entre los escombros de su colegio, a 600 metros del hospital Shima. Con una palanca de hierro abrió un boquete y consiguió sacar la cabeza. Dos personas oyeron sus voces de auxilio antes de que se desataran los incendios y acudieron a rescatarlo. Así fue cómo Takeo, mi hermano, salió ileso de la desgracia y regresó al almacén donde vivíamos, en Ushita-machi.

Sólo su carácter cambió. Dejó de ser el muchacho alegre de otros tiempos, y vagaba indiferente entre las ruinas, contemplándolas callado durante horas. Me contó que el hambre se le había retirado pero que, sin embargo, tenía continuamente ganas de comer frutas. Un día de calor, a comienzos de septiembre, nos anunció que iría de pesca al mar. No sabíamos entonces que las personas expuestas a las radiaciones atómicas debían quedarse en reposo y evitar la intemperie. Takeo volvió del mar a la caída de la tarde, y pidió que lo ayudáramos a acostarse. No tenía fuerzas y la cabeza le dolía hasta provocarle llanto. Desde entonces empeoró. El pelo no cesaba de caérsele, como si no quisiera vivir más en aquella cabeza sufriente. Vino el médico por la mañana, y creyendo que Takeo dormía, le dijo a mi madre que no quedaba esperanza de salvarlo. Mi hermano abrió los ojos, se incorporó, y tomándonos las manos a mamá y a mí, suplicó: "¡Sálvenme, por favor! ¡No quiero morir, quiero llegar al día de mi cumpleaños!". Le faltaba apenas un mes para su aniversario, y la enfermedad caminaba tan rápido que no sabíamos cómo tomar la delantera. Se quejaba de dolores en el vientre y en la nuca. Pedía agua a cada momento, sin que nada calmara su sed.

A la semana de la excursión al mar, Takeo no lograba quedarse quieto. Parecía que un ejército de culebras navegaba por el interior de su cuerpo. A través de sus ojos, veíamos las brasas que le quemaban la carne, apresurando la agonía. Sentado en la cama, movía la cabeza hacia adelante y atrás. Cuando me acerqué a consolarlo, vomitó una masa negra, del tamaño de un pez. Ahora pienso que era un coágulo de sangre o un pedazo de las entrañas, pero en aquel momento imaginé que había tragado un pez cuando fue al mar, y que al librarse de él, podía salvarse. Poco después llegó mamá y tomó a Takeo en brazos. Takeo la miró y dejó de respirar. Su cabeza estaba entonces tan calva como la de un monje.

Testimonio de Mine Yamamoto.

Llegué aquí en septiembre de 1956, hace ya dos años. Leí todos los informes sobre los sufrimientos del pasado en este hospital, pero sólo te hablaré de lo que han visto mis ojos. En un lapso tan corto, 34 pacientes murieron de leucemia, 8 de anemia maligna, 282 de anemia complicada con deficiencias del páncreas, 89 de diversos padecimientos hepáticos que incluyen también el cáncer, 4 de cáncer de piel, 4 de cáncer de la glándula tiroides, 10 de cáncer de estómago, 13 de otros tumores malignos, 141 murieron en la mesa de cirugía, y 72 más de enfermedades que los médicos no alcanzaron a diagnosticar. Vi hombres y mujeres a quienes atormentaba la sordera, la impotencia sexual, las cataratas en los ojos. Todos ellos habían sido expuestos a las radiaciones atómicas, y lo que más me sorprendió fue comprobar que esperaban el fin con indiferencia y hasta con alivio.

Carta de una enfermera del Hospital de la Bomba Atómica, en Hiroshima, reproducida en el Libro Blanco del Gensuikyo, 1965.

Sobre Hiroshima cayeron neutrones y rayos gamma producidos por la fisión nuclear, rayos gamma y beta emitidos por los elementos nuevos que se originaron durante la reacción en cadena, y rayos alfa —engendrados por los componentes del uranio 235— que se dispersaron sin fisurarse. Pero hubo, además, una cuarta fuente de radiación: los neutrones, partículas tan pesadas como un átomo de hidrógeno, que al penetrar en el núcleo de cualquier objeto, modifican su composición y lo convierten en radiactivo.

Cada rayo poseía su propia cualidad: los rayos alfa, que generan una corriente de iones de helio, se cuelan profundamente en la piel humana. Los rayos beta, que suscitan una corriente de electrones rápida como la luz, se infiltran en la piel con mayor facilidad todavía que los alfa y destruyen las células. Pero los rayos gamma son más temibles: forman una suerte de onda electromagnética, de longitud inferior a la de los rayos X, y cuando penetran en el cuerpo, llegan hasta las vísceras y las aniquilan.

Libro Blanco del Gensuikyo, 1965.

Lo peor de todo fue la tranquilidad que sucedió al estallido. No se oían gritos de pena ni horror. Entre las infinitas enfermedades que cayeron, la bomba sembró también la enfermedad de la apatía. La hija y la mujer de un amigo quedaron seriamente heridas en su casa, a un kilómetro del epicentro. Las trasladamos a un hospital de las afueras. Cuando la niña murió, una semana después, la madre no pronunció una sola palabra y ni siquiera se volvió para mirar el cadáver. Algunos la acusaron de falta de corazón, pero luego comprendieron que había estado utilizando toda su fuerza para respirar. La madre no sobrevivió a la hija sino 24 horas.

Testimonio incluido en Ataque atómico a Hiroshima, de Shogo Nagaoka, 1964.

Se llama radiación instantánea a la lluvia desencadenada por el proceso de la explosión. Perdura un minuto. Se llama radiación secundaria o residual a la que fue provocada por los rayos retenidos en la atmósfera o por los objetos contaminados de radiactividad. Inicié una investigación entre 3.946 personas que habían estado en Hiroshima durante el estallido o que habían llegado después, cuando la radiación instantánea desapareció. En el primer grupo, un 51 por ciento de los que fueron sorprendidos en la calle contrajeron enfermedades atómicas; la proporción desciende a un 36,5 por ciento para los que estaban dentro de los edificios. Entre los que llegaron a Hiroshima el 6 de agosto o aun al día siguiente, un 20,2 por ciento cayó enfermo.

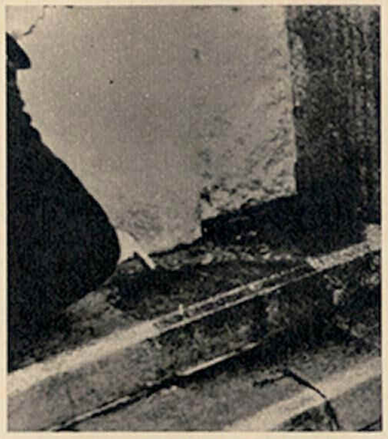
Testimonio del doctor Gensaku Obo.

Cuando la explosión se produce a una altura elevada o moderada, casi no hay peligro de radiaciones residuales. No conocemos evidencias de que los residuos radiactivos prejudicaran a la población.

The Effects of Atomic Weapons, Los Alamos Institute.

El mundo desapareció. La teja que Hayano Susukida entregaba a una compañera de fila le saltó de la mano, como un animal asustado. La oscuridad la cubrió, y, durante un momento, creyó que había entrado en el país de la muerte. En menos de cinco minutos cayeron tantas plagas que la ciudad salió de sí misma, incapaz de soportarse: al principio fueron el calor y las ondas de la explosión; luego, la lluvia negra que se evaporaba de la bola de fuego; más tarde, el viento sobrenatural que desgarró los árboles y levantó olas de cuatro metros en el Ota. Cuando despertó, Hayano Susukida estaba desnuda. Pensó en Shujiro, e intentó moverse para ir a buscarlo. Encontró un palo, y apoyándose en él, caminó lentamente hasta Hirano-machi. No sentía pudor por la desnudez ni le inquietaba tampoco la absoluta indiferencia por los dolores de su cuerpo: el cuerpo parecía haberse marchado lejos de ella, al mismo tiempo que Hiroshima.

Debió sortear escombros e incendios para llegar a su casa: curiosamente, la encontró casi intacta. Pudo rescatar una botella de aceite vegetal, un mosquitero, dos mantas y una radio pequeña antes de que el fuego se acercara a la vecindad: con esas posesiones vagó por la plaza de Hirano-machi, llamando a Shujiro. Al atardecer, rendida de fatiga, descendió a un refugio y se acomodó como pudo entre los heridos. Untó sus quemaduras con el aceite y comenzó a pasar la botella de mano en mano. Alguien le agradeció con un poco de arroz. Cerca de la medianoche, un camión del Ejército llegó al refugio y evacuó



LA MANCHA DE UN HOMBRE DERRETIDO.

los enfermos hacia la isla Ninoshima, donde al menos abundaba el agua. La señora Susukida viajó en la cabina, entre dos soldados. Durante la travesía creyó reconocer a Shujiro en cada niño que pasaba. Sólo cuando le alcanzaron un calmante, al amanecer del 7 de agosto, logró quedarse dormida.

Luego de entregar los zuecos a su mujer, Michiyoshi Nukushina dejó la bolsa de tomates en la cocina y trató de llamar por teléfono a un amigo de Miyajima. La operadora le informó que las líneas estaban saturadas y que tardaría diez minutos en establecer contacto. La familia aguardaba en la calle el momento de partir hacia Kure. Para entretener a la abuela y al hermano mayor, la pequeña Myeko hacía danzar sobre la ventana a su muñeca de yeso. Fue entonces cuando sonó la alarma aérea por segunda vez en la mañana. "¡Entra con los niños, *Baba-san*!", gritó Nukushina, pero la abuela no le hizo caso porque eran sólo dos los aviones que pasaban. De pronto, la luz se apoderó de todo lo que existía. El tacto, el olfato y el oído se volvieron luz pura, así como habían sido oscuridad para la señora Susukida. La casa se desplomó. Nukushina creyó escuchar el llanto de Myeko y trató de levantarse para tomarla en brazos. Pero no pudo: una cacerola que colgaba del techo se había partido en dos y le había destrozado las piernas.

La señora Yuko Sasaki entró a las 8 y diez en la sala de operaciones. Según el doctor Imagawa, el parto sería normal y rápido: ofreció anestesia a la paciente, y ella la rechazó. Quería estar lúcida para recibir a su primer hijo. Hatsuyo, la enfermera, entró con una vasija de agua caliente y contó que la alarma estaba sonando otra vez. "A los americanos les gusta nuestra ciudad", bromeó el médico. Entonces, se borró el cielo, se apagaron los cerezos y un relámpago dorado fundió los límites de todos los objetos. De la nada manó un agua oscura, y el viento que siguió hizo volar el techo de la clínica. La señora Sasaki se encontró de pronto bajo la camilla donde la habían acostado. Vio al doctor Imagawa arrastrarse hacia ella, con el guardapolvo hecho jirones y la espalda llena de tajos. Quince minutos después, en medio del apocalipsis, nació el primer ser humano de la era atómica. Era una niña, y la llamaron Sadako.

EL SILENCIO. El 2 de septiembre de 1945, a bordo del acorazado Missouri —que estaba anclado en la bahía de Tokio—, el general Douglas McArthur aceptaba la rendición de los japoneses. Dos semanas más tarde, el Cuartel General de las Fuerzas Aliadas dictó un llamado Código de Prensa, que prohibía la publicación de toda noticia considerada perjudicial por los censores militares. Hasta la firma del Tratado de Paz en San Francisco (abril de 1952), ni los diarios, ni las radios, ni los poetas, ni los autores de films pudieron contar lo que había pasado en Hiroshima y Nagasaki. Hasta las investigaciones científicas fueron virtualmente suprimidas. Sin embargo, entre el 15 de agosto y el 17 de septiembre, la prensa vivió un período de relativa libertad.

Libro Blanco del Gensuikyo, distribuido en Hiroshima el 6 de agosto de 1965.

Asahi Shimbum, 31 de agosto de 1945: "Hiroshima, ciudad de la muerte. Personas aparentemente ilesas son atacadas por el mal atómico". Han pasado más de tres semanas desde que se arrojó la bomba, y la gente sigue muriendo masivamente en Hiroshima. Se conocen casos de personas fuertes y sanas, que cumplían sin tropiezos con sus obligaciones, a quienes la enfermedad atacó de repente. Ha sucedido hasta con aquellos que no tenían ni un rasguño en la piel. Sienten una gran fatiga, les sube la fiebre hasta los 40 ó 42 grados, les sangran los labios y las encías, y mueren. Se supone que la caída del pelo es señal segura de muerte".

Asahi Shimbum, 4 de septiembre de 1945: "Declaraciones del general Farrell sobre los efectos de la bomba atómica". El brigadier general Thomas Farrell, a quien el gobierno de los Estados Unidos envió junto a otros doce científicos para investigar sobre el terreno las consecuencias de la explosión atómica, ofreció ayer en Tokio una conferencia de prensa, a su regreso de Hiroshima. Declaró que en esa ciudad no queda ninguna persona enferma a causa de las radiaciones. Todos los que debían morir han muerto ya, dijo."

* * *

Apenas se tuvieron noticias de que una bomba especial había sido arrojada sobre Hiroshima, la Nichiei Film Co. me envió a esa ciudad, al frente de un equipo que componían cinco cameramen. El ferrocarril es-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

taba tan seriamente dañado que nos vimos obligados a caminar más de cincuenta kilómetros, desde el puerto de Kasaoka. Cargábamos en las mochilas nuestras cámaras y el poco arroz que habíamos conseguido comprar en el mercado negro. Parecíamos mendigos. Cuando por fin llegamos a Hiroshima, el espectáculo que se desplegó ante nosotros era demoníaco. Saltábamos sobre los cadáveres, defendiéndonos del humo fosfórico que reptaba en las calles. Los agonizantes nos suplicaban un auxilio que no podíamos prestarles. La única terapia disponible para las heridas de bordes desgarrados eran los fomentos de agua y de mercurio-cromo. Trabajamos más de dos meses y registramos el único film que se tomó después del bombardeo. Luego, la Nichiei nos ordenó partir hacia Nagasaki, donde descubrimos escenas más terribles todavía. Filmamos la sombra que había dejado un niño sobre una estatua cristiana, en el valle de Urajami, la cara de una mujer convertida en un enorme racimo de tejido queloide, y hasta un puñado de pelo que se había incrustado en la pared de cemento de una escuela. Llegó diciembre y seguíamos trabajando. Hacia el 20 de aquel mes uno de mis hombres fue arrestado por la Policía Militar de los Estados Unidos mientras filmaba. Media hora después nos tocó el turno a los demás. Fuimos llevados inmediatamente a Tokio en un avión del ejército y tratados como criminales de guerra. Mi indignación fue tan fuerte que exigí ser conducido a las oficinas del general Douglas MacArthur para quejarme. Por casualidad estaban allí algunos oficiales de la Fuerza Aérea Estratégica de los Estados Unidos que habían venido al Japón para investigar los efectos de la bomba y necesitaban recopilar material. Fueron ellos quienes intercedieron para que continuara filmando, pero bajo supervisión militar. La obra quedó lista en febrero de 1946. La versión final dura tres horas y está dividida en cuatro secciones: arquitectura, física, biología y medicina. La mitad del metraje está consagrada a Hiroshima, la otra mitad a Nagasaki. A principios de marzo el film se exhibió en privado, ante una sala llena de oficiales que no abrieron la boca. Ese mismo día, el Cuartel General ordenó la confiscación de las copias y del negativo. La Policía Militar revisó mi casa y los archivos de la Nichiei para verificar si habíamos retenido algún fragmento. Me obligaron a jurar que no existía otro material aparte del que habían capturado. Pero mi equipo y yo habíamos tomado algunos recaudos: una semana antes de la exhibición privada hicimos en secreto una copia del film y la escondimos en la casa de un amigo. Lo proyectamos un par de veces más, con la intención de corregir algunos defectos de montaje. Tal vez esos encuentros pusieron sobre aviso al Cuartel General, que ordenó (en febrero de 1947) una segunda requisa. La policía desordenó durante dos días mi casa y la de los cameramen, pero felizmente no pudo identificar a nuestro amigo. Hasta mandaron espías a las oficinas de la Nichiei, sin resultado.

En julio de 1952, tres meses después de firmarse en San Francisco el Tratado de Paz, algunos fragmentos de la obra fueron divulgados en los cines del Japón. Casi al mismo tiempo, la revista Asahi Graph lanzó una edición especial con las fotografías que habíamos tomado. Los ejemplares desaparecieron tan rápidamente de circulación que algunos pensaron si el gobierno no estaría comprándolos para evitar que cayeran en manos del público. Los siete años de silencio permitían cualquier suspicacia. Fue sólo entonces, y no en 1945, que los japoneses sintieron por primera vez la gravedad de la herida que les habían infligido.

Testimonio de Iwasaki Akira.

LOS SOBREVIVIENTES. La señora Sasaki murió hacia el mediodía del 6 de agosto, víctima de quemaduras en el cuello y la espalda. Sadako permaneció hasta el sábado siguiente en la clínica del doctor Imagawa: unos primos de su madre fueron a buscarla y la llevaron a Miyajima, 16 kilómetros al sudoeste de la ciudad. Allí, la niña aprendió a leer, a coser y a rellenar muñecas. Parecía fuerte, aunque a veces unas náuseas inesperadas la retenían en la cama. Al caer la noche —sobre todo en los veranos—, tenía fiebre y una sed que nada lograba calmar. Otro 6 de agosto, el de 1957, cayó desmayada mientras jugaba con su prima Suzue. Murió de leucemia dos semanas más tarde, y la historia de su vida —trasformada por los periódicos de la época en un símbolo de Hiroshima— hizo llorar al Japón: las fotografías de Sadako Sasaki en el ataúd, entre flores de papel y muñecas de yeso, sirvieron de modelo para la estatua de bronce que se alza ahora en el Parque de la Paz, con la cara vuelta hacia el río Ota.

El señor Nukushina estableció un almacén de sake en el mismo lugar donde había estado su casa. Hasta que murió, el 8 de septiembre de 1965, fue (él mismo lo decía) "el cobayo preferido" del ABCC [1], una institución norteamericana fundada en 1949, junto al monte Hiji, para examinar a los enfermos atómicos sin responsabilizarse de su cuidado o curación. Es que Nukushina era el único sobreviviente entre los que estaban a menos de un kilómetro del epicentro cuando estalló la bomba: los otros no habían conseguido sortear el invierno de 1945/46. Su caso era también extraño en relación a los índices generales de mortalidad: de los 163.293 heridos, un 33,4 por ciento pereció entre el 7 y el 20 de agosto de 1945, y otro 28 por ciento antes de que terminara el año.

EL PARQUE DE LA PAZ.

La vida fue una triste elección para los enfermos de Hiroshima. En 1958, la Asociación de Sobrevivientes Cristianos informó que más de la mitad de ellos no podían conseguir trabajo, y que el dato excluía a los desocupados protegidos por las leyes de beneficencia. El mismo censo estableció que en el 40 por ciento de los casos el descubrimiento de tejidos queloides provocados por la explosión o la señal de una antigua anemia en la carta de salud determinaba en las fábricas el rechazo de toda solicitud de empleo. En la sociedad japonesa, donde sigue rigiendo el derecho del más fuerte, los sobrevivientes son objeto de una continua discriminación. La mayoría padece de fatiga crónica (un síntoma difundido con el nombre de *burabura*), porque está forzada a ocultarlo. Los raros enfermos atómicos que son empleados del gobierno no se atreven a faltar a la oficina por temor a que sus compañeros hagan comentarios insinuantes: el rastro que la bomba ha dejado en ellos terminó por ser una vergüenza.

Libro Blanco del Gensuikyo, 1965.

Ningún horror supera, en cambio, al de la comunidad Buraku, extendida a lo largo del Ota, en el área de Fukushina. Son unas 1.700 casas, habitadas por 8 mil personas, a las que no se permite trabajar sino en las manufacturas de cuero. El 6 de agosto de 1945 los habitantes de Buraku permanecieron a la intemperie, desesperados por reconstruir sus chozas con el zinc y las tejas calcinadas que encontraron a mano. Los residuos de radiactividad hicieron estragos. Unas mil doscientas familias que no pertenecían al barrio buscaron refugio en él: a fines de 1946 ya habían sido contagiadas por la miseria y el abandono. El 44 por ciento de los adultos de Buraku afronta un desempleo crónico. Sólo el 8,8 por ciento de las familias recibe una pensión del gobierno.

En diciembre de 1945 Hiroshima estaba sembrada de huérfanos. Los niños corrían en bandadas a mendigar comida cuando alguien mostraba su ración de arroz. Vi a una chiquilla de 5 a 6 años acariciar en el tren el hombro de una mujer para que ella le respondiese con un poco de ternura. A fines de 1949 el encargado de un orfanato me confió que aun a los más inteligentes les era difícil encontrar un empleo. Aun cuando pasaban los tests sin problemas, eran rechazados apenas se descubría su origen. Nobuo, el mejor alumno del orfanato, fue expulsado tres veces de otras tantas fábricas cuando supieron que era un *gembakusho* (enfermo atómico).

Testimonio del profesor Ichiro Moritaki, Universidad de Hiroshima.

La primera bomba atómica estalló en el aire, a 570 metros sobre el hospital Shima; allí hay ahora un arco de cemento bajo el que yacen las cenizas de doscientos mil hombres. Detrás, entre cigüeñas de papel, la imagen de Sadako Sasaki tiende los brazos hacia Hiroshima. Junto a los canteros se pasean los escolares, los enamorados, los pocos visitantes del Museo. A espaldas de ese parque, un puente llamado Paz une los canales Honkawa y Motoyasu: Paz es también el nombre de la avenida que cruza el puente y divide la ciudad en dos, de una ferretería en Dehte-machi, de un bazar en Hirataya-cho, de un camino que pasa por Futabano-sato. A fuerza de repetir la palabra, ya nadie piensa en su significado.

Los teatros de burlesco funcionan hasta las dos de la madrugada, detrás del esqueleto del Palacio de las Exposiciones: es curioso ver cómo los carteles de neón lamen la enorme mole que se encogió, sin caer, la mañana del desastre. Los vendedores de las galerías que se abren en Kinzagai cantan a coro la perfección de las perlas cultivadas, de los cepillos de carey y de las sedas chillonas que exhiben en la vereda. Desterrada por la fiebre del consumo, la historia de hace 25 años parece simplemente eso: un frágil testimonio de los libros. Todos los días, sin embargo, la bomba cobra una víctima en Hiroshima: alguien muere, alguien sigue llorando su esterilidad o su ceguera, alguien se rinde —por fin— a la lenta anemia que había tratado de olvidar. Como si el cielo se cayera un poco más cada mañana y los hombres no se dieran cuenta. ◆

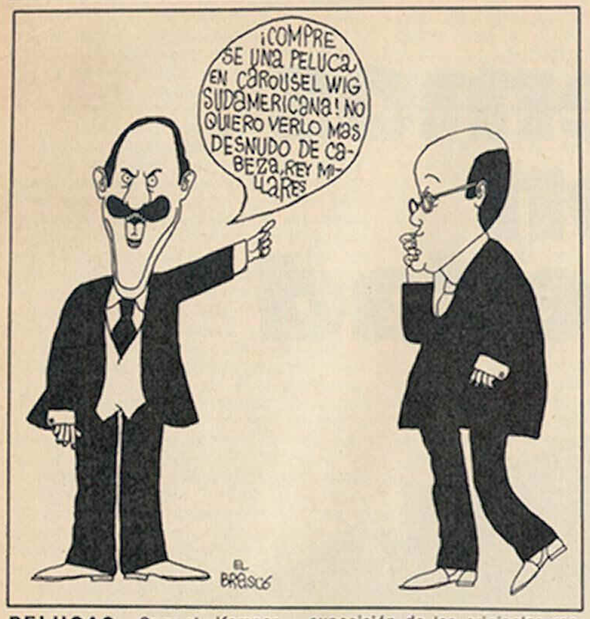
1. Siglas del Atomic Bomb Casualty Comission.

Tomás Eloy Martínez

Hablemos con propiedad

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



PELUCAS. Samuel Kemper, presidente de Carousel Wig Sudamericana, ofreció una conferencia de prensa para inaugurar la nueva planta industrial y salón de ventas (pelucas y postizos) que posee la empresa en Alsina 1751 de esta ciudad.

HOMENAJE. La Federación Argentina de Entidades Publicitarias concederá el Sol de Oro (Cinzano Club, agosto 13) a Roberto Divito, en su carácter de director del Boletín Publicitario, prestigioso órgano de la familia publicitaria. Perteneció en sus orígenes a la FAEP, pero desde 1967 asumió carácter independiente. Otro premiado será Ernesto Blanes por la obtención del Clío para Vaqueros Lee (Sagarna).

PRESENTACION. El 14 de agosto a las 19, en el Club de la Publicidad (Corrientes 830, 1er piso), se presentará el libro *Qué es el periodismo*, editado por Columba. Su autor es Horacio Chávez Paz, de Propulsa Publicidad. La presentación fue organizada por el Boletín Publicitario.

PREMIO BARDIN. La Fundación Paul Bardin entregó el Premio Bardin 1969 al doctor José Rispoli por sus trabajos realizados en la prevención de la contaminación atmosférica. Al efecto se organizó un acto en la Facultad de Medicina de la ciudad de Buenos Aires.

CALOI. Carlos Loiseau, prestigioso dibujante humorístico que firma sus trabajos con el seudónimo de Caloi, presentará en el teatro Opera (Corrientes 860) una exposición de los originales realizados para los cigarrillos Parliament. La muestra cuenta con el auspicio de Benson & Hedges de Nueva York. La inauguración se ha fijado para el 14 de agosto próximo.

CONVENCION. De ventas realizó Kolynos SA con motivo de la presentación de nuevos productos. La reunión fue presidida por el señor M. F. Christiansen, presidente de la compañía.

CAPA. La Cámara Argentina de Perfumería, CAPA, realizará (septiembre 19) su celebrada fiesta anual. Acaecerá en el Alvear Palace Hotel (roof garden) y se elegirán la reina y las princesas del Perfume y la Belleza. Las alternativas del certamen serán televisadas por Canal 13 en su programa El Mundo del Espectáculo.

CONGRESO. Más de trescientos contactólogos y oftalmólogos asistirán al Primer Congreso Latinoamericano sobre Lentes de Contacto que se celebrará en el Concejo Deliberante entre el 18 y el 20 de septiembre próximo, organizado por el Centro Sudamericano de Investigaciones sobre Lentes de Contacto.

ORGANIGRAMATICA. Alberto Campagna fue nombrado gerente de Comercialización de Kolynos SA. Para la gerencia del Departamento de Productos de la misma empresa se nombró a Silvano Thomas.

INFREX. Designó a Del Grosso SRL para distribuir, con carácter de exclusividad, la línea de copiadores Royfax, Minolta y Orgaflex.

NUMISMATICA. Una importante exposición de numismática se realiza actualmente (agosto 3 al 28) en el Local de Exposiciones del Banco Popular Argentino, Florida 199. Horario: 12 a 19.

CONVENCION. Realizó en Santa Fe (agosto 7) Noblex Argentina SA para sus concesionarios de Chaco, Formosa, norte de Santa Fe y zona de la Mesopotamia. Se presentó en esa oportunidad el nuevo televisor de 23" totalmente transistorizado.

MAJA. La Maja Iberia (reina de la colectividad española 1970) será elegida en octubre por la Federación de Sociedades Españolas. La elegida recibirá como premio dos pasajes aéreos (vía Iberia) a España y representará a la Argentina en el certamen *Maja Internacional* con un premio de 1.000 dólares y 12.000 pesetas anuales por servicios de relaciones públicas.

VIAJERO. Luis Ditisheim, gerente general de Benvenuto SA (La Campagnola), partió con destino a Suiza, Alemania, Francia e Inglaterra, acompañado por su esposa. Estudiará nuevas técnicas desarrolladas en Europa para la industria de la alimentación.

CAP. El stand de CAP en la Rural fue visitado por el presidente Levingston, siendo recibido allí por Arturo Uanini, presidente de la entidad.

LEVINGSTON EN STAND DE CAP.

SIAM. Tres funcionarios de la División Electrodoméstica de SIAM Di Tella SA (Roberto Almaraz, Enrique Cassagne, Héctor Lawler) viajaron a USA para investigar nuevas técnicas en la comercialización de artículos para el hogar.

COLOQUIO. La Universidad Argentina de la Empresa realizará (septiembre 7 al 11) un Coloquio sobre Comercialización Internacional en el Salón de Actos de la Bolsa de Comercio. El objetivo es posibilitar un encuentro nacional entre empresarios, funcionarios y técnicos para tratar las experiencias realizadas en nuestro país dentro de dicho ámbito.

GRIET. Celebró su XXI Convención Nacional de Ventas y en su trascurso se analizaron estrategias comerciales para

venta de Nantes, Valery de Nantes, Ricibril y Fixina. Luego hubo cena de clausura en los salones de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización.

BRITANICOS. Llegó a Buenos Aires el director de la Exposición Industrial Británica que se realizará el 5 (al 15) de noviembre próximo. James Brewster se entrevistará con miembros de la Cámara de Comercio Británica, organizaciones y grupos vinculados con la muestra.

UNIVAC. Llegó a Buenos Aires, invitado por Univac Argentina, el científico norteamericano Carl Hammer, autoridad internacional en materia de computadoras. Dictará cursos y conferencias sobre su especialidad.

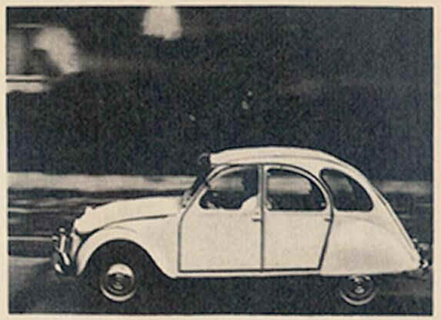
ECONOMISTA. John Deere Argentina auspició la visita al país de David Gale Johnson, consagrado especialista norteamericano en economía agrícola. Participó en una mesa redonda con becarios de la Fundación Ford y dio una conferencia en la Facultad de Agronomía y Veterinaria.

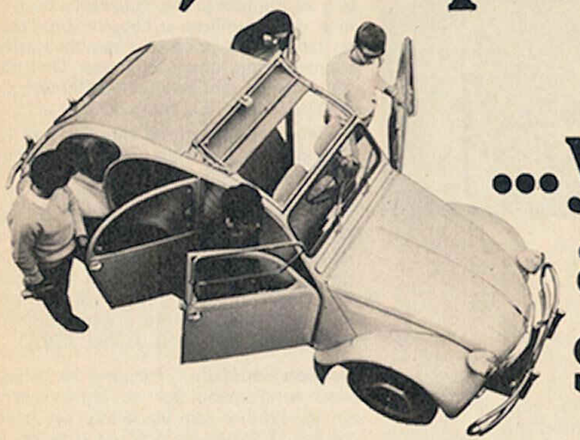
ADVENIMIENTOS. Anunciada a dos voces por el conde Jean de La Grandville (embajador de Francia) y Manuel H. Acuña (secretario de Obras Públicas de la Municipalidad), *Francia 70,* la exposición de la industria, la artesanía y el savoir vivre galo desbordará en octubre las flamantes instalaciones que habilita ex profeso la Comuna entre la Facultad de Derecho y el Ital-Park. Jean Aurimond y Maurice Gauthier, sus artífices inmediatos, pasearon la semana pasada entre andamios y grúas congratulándose de la marcha de los acontecimientos.

INTIMIDADES. Espectacular desfile de ropitas íntimas y conjuntos de playa very very presentó Van Dike en Rugantino. Integran su colección 70-71. El desfile fue epilogado por entretenido show y animadísima fiesta.

MODELITO DE VAN DIKE: C.K.

3 cv azam: 32 caballos bajo el capot...





...y 4 puertas abiertas a su comodidad.

Generosa capacidad. Economía de mantenimiento y consumo. Mecánica sencilla y racional. Son tres cualidades sobresalientes del 3 CV azam. Sin embargo, Citroën no se conformó con este esquema. Su preocupación fue más allá. Así nació el avanzado motor de 3 CV azam. 32 caballos briosos. 116 Km/h. reales, para devorar distancias. Complementados por una magnífica tenida en ruta, una increible suspensión, una probada estabilidad.

Pero el 3 CV azam le ofrece además muchas otras novedades. Desde los 500 Km. de autonomía hasta el sistema eléctrico equipado con alternador. Desde la capota plegadiza, accionable desde el interior, hasta las luces stop-giro combinadas. 3 CV azam. Lo que se llama un coche con swing.

3 cv azam

Pensado para gente que piensa.

CITROËN

Siéntalo en el acelerador!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CABANON: FESTINES CON COMIDA FRANCESA EN PLENO ABASTO.

GUIA PARA COMER FUERA DE CASA

Desde que los compinches de don Pedro de Mendoza se comieron con buen apetito a sus camaradas muertos durante el asedio indígena a la recién fundada ciudad de Buenos Aires, las costumbres alimentarias han evolucionado notablemente en estas tierras. Casi dos centenas de restaurantes (algunos de categoría internacional, como Los arcos de los virreyes o El repecho de San Telmo) ofrecen a los porteños —diariamente y a cualquier hora— toda clase de manjares y una tentación permanente: abandonar el cuidado de la línea. Para los más exquisitos, una cabalgata gastronómica por las cocinas de las principales colectividades extranjeras asentadas en Buenos Aires o por la auténticamente criolla, puede resultar una experiencia fascinante. Una breve guía puede facilitar el camino a quienes estén dispuestos —aunque sea por una vez— a olvidar la inefable milanesa o el bife de chorizo con papas fritas a medio caballo.

Comida francesa. *Au coin de Marsielle.* Sus dueños, Héctor Lúppoli y la inefable madame Thérese (una marsellesa con mucho *esprit)* se encargan personalmente de preparar los manjares. Los capacita una experiencia gastronómica de vieja data: regentean desde 1959 el local. Madame Thérese se vanagloria de sus patés y su socio asegura que sus crêpes suzette ($ 1.150 viejos) son los mejores del mundo. "Los preparo con 18 variedades de licores y los *flambeo* con el más fino cognac francés", susurra. Otras exquisiteces: bouillabaisse ($ 990), boeuf bourguignon ($ 890), moules a la marinière ($ 790), biftec Piovré ($ 750). Para los más exigentes se recomienda el sabroso lapin sauté ($ 950) o los escargots au beurre ($ 1.250). A la hora de los postres, la infaltable mousse au chocolat ($ 690) compite exitosamente con los célebres crêpes suzette de la casa. El calefaccionado recinto admite 70 comensales, cada uno de los cuales deberá desembolsar —si rocía su comida con buen vino— alrededor de $ 2.500. Las melodías que don Valentín —un ruso exiliado de 74 años— arranca a un acordeón a piano casi tan añejo como él, ponen la nota nostálgica. (En Defensa 714).

• *Au bec fin.* Desde su apertura —hace quince años— jamás resignó su aureola de éxito, un prestigio que —en buena medida— descansa ahora sobre el paladar del itálico Antonio Castracane. Su responsabilidad al frente de la cocina está avalada por un largo peregrinaje: Crillón, Shelton, Cantegril de Punta del Este, Nogaró de Mar del Plata. Desde su caldeado reducto aconseja a los lectores de *Panorama:* como hors d'oeuvre las truchas ahumadas con almendras ($ 850) o cabezas de champignon farcies ($ 875) rellenas con salsa de manteca al stragón. Exalta las virtudes del pollo a la Souvaroff ($ 950), saltado y cubierto con una saisa de ajo, trufas, foie grass y cognac. Cuando se piden crêpes suzette a la façon de Cathy es probable que [illegible] de mozos —bajo la experta batuta de Castracane— [illegible] dique su atención al postre. Es que armarlo, rociarlo con licores y flambearlo a la vista del cliente constituye una delicada empresa. Aquí $ 3.000 alcanzan para comer opíparamente. (En Arenales 1223).

• *La chimere.* Para acceder a las delicadezas del reino del *Gato* Dumas conviene reservar mesa con varios días de anticipación. De lo contrario puede suceder que sólo se admiren de parado las pinturas de Edgardo Giménez y Nicolás García Uriburu o la valiosa escultura de Antonio Pujía y —obviamente— de comida nones. Los previsores, en cambio, podrán optar entre una surtida tabla de quesos nacionales e importados, varios foie grass, consomés de cremas de legumbres o cebolla, brochette de langostino, pollo a la rey de Harlem o quiméricos lomos ardientes. Con postre incluido, la adición oscila entre $ 2.500 y 3.000. (En Junín 1777).

• *Cabanon.* Anteriores experiencias (La Llegada, La cacerole, Maxims) justifican quizá la vanidad de César Cabanon, su propietario: "Soy uno de los mejores chefs de cocina". Algunas de sus cartas de triunfo son: la tête de veau vinagrette ($ 400), las truchas con salsa de almendras ($ 700) y el entrecôte Bercy ($ 650). Con 2 mil pesos por persona puede accederse a este reino de Pantagruel. (En Jean Jaurès 678).

Comida española. *Hispano bar y restaurante.* Famoso por su jamón serrano ($ 320) y las vizcachas en escabeche ($ 220), el local es pródigo en conservas españolas importadas: chipirones en aceite ($ 620), angulas ($ 920) y navajas naturales ($ 490). No faltan, tampoco, sardinas frescas y rabas. Cinco especialidades se reparten las preferencias de los parroquianos: paella valenciana ($ 1.500), cazuelas de mariscos o de pulpo ($ 850 y $ 950), empanada de bacalao a la gallega ($ 160) y tortilla a la española ($ 250). Un dato útil: nunca cierra sus puertas. Mil pesos alcanzan para banquetearse con buen vino. (En Rivadavia y Salta).

• *Centro Orensano.* Los dos comedores de este club social están en constante ampliación para poder albergar al creciente número de visitantes. Desde todas las zonas de la ciudad llegan para atiborrarse con las selecciones gastronómicas: paellas, pulpos, cazuela de mariscos y bacalao. Los mozos, ágiles y serviciales, describen a sus clientes: "No sólo vienen los sofisticados, sino quienes saben comer bien". Adiciones menores a $ 1.500 justifican la invasión. (En Belgrano 2186).

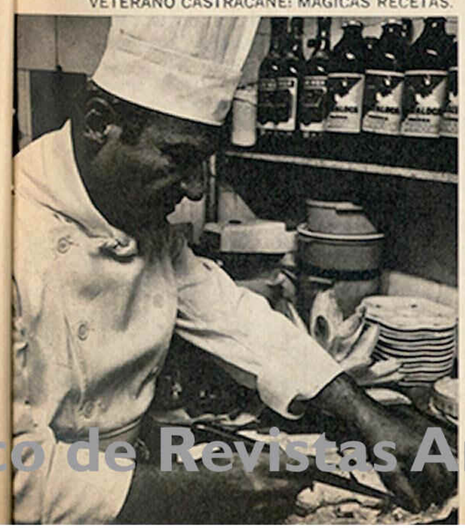
Comida italiana. *La porta d'oro.* De moda entre los ejecutivos de alto nivel, el negocio compensa a sus propietarios (el matrimonio Roberto Zappetti-Consuelo Fernández) de los sinsabores de Rugantino, la alicaída boîte de plaza San Martín. Pastas aparte, las especialidades de la casa son: cocktail de langostinos ($ 500) y lomito [illegible] ($ 550). "Nuestros strascinate a la Modugno y los tagliatelle a la vóngole son los mejores del mundo", argumentaron los dueños. Con vinos de marca, y dos orquestas aptas para la danza, el desembolso individual ronda los 3 mil pesos. (En Carlos Pellegrini 1520).

• *Italia hotel Romanelli.* En un ambiente íntimo (sólo 25 mesas) se ofrecen excelentes y copiosos menús. Surtidísimos carros de fiambres y postres harán olvidar cualquier régimen dietético. Las especialidades italianas humean una por día, en el siguiente orden: lunes, tallarines al oporto ($ 430); martes, fettuccine Matriciana ($ 330); miércoles, tallarines parisién ($ 330); jueves, tagliatelle doble crema ($ 350); de viernes a domingo se puede optar entre lasagne Romanelli ($ 330), ravioles padovana ($ 350) y suprema de pollo Italia ($ 550). Paralelamente ostenta una cocina internacional del mejor nivel. (En Reconquista 643).

Cocina inglesa. *The London grill.* Paradójicamente, una sociedad de españoles regentea este célebre local fundado hace 56 años. Decorado con boisserie de roble, en las paredes cuelgan grabados con escenas de caza o el perfil de pretéritos pura sangre británicos. Se recomienda nutrirse con pollo al curry, acompañado de arroz, chutney y banana ($ 480), chicken pie ($ 480), pavo relleno con jalea ($ 700) y pastel de carne y riñones ($ 380). Cada festín obliga a desembolsos individuales de 2 mil pesos. También se puede desayunar y tomar té a precios más reducidos. (En Reconquista al 400).

• *Alexandra.* La magia de Eduardo Paleo toca a cada plato salido de su cocina. Sus manipuleos de conservas y especies importadas coronan recetas rigurosamente vigiladas. Entre los manjares se puede optar por roast beef con cebollitas ($ 260), pavo a la jalea ($ 700), pato a la naranja ($ 700) o cazuela de pollo con salsa demi-glass ($ 460). El postre más solicitado es el pastel de manzana y pasas ($ 250). (En San Martín 774).

VETERANO CASTRACANE: MAGICAS RECETAS.



Cocina alemana. *Jousten.* Arañas de hierro forjado, techos con tirantes de roble y paredes revestidas con mayólicas ponen sabor germánico a estos espaciosos salones inaugurados en 1927 por el presidente Alvear y su benemérita esposa. Del surtido menú sobresalen el jambonon ahumado con chucrut ($ 500), corzo o venado marinado con spaezle ($ 350) y el caldo doble tirolesa con albóndigas de hígado ($ 120). Alejarse sin haber probado el appfelstrudel de la casa se considera falta gravísima. Ningún sibarita gastará aquí más de $ 1.500, con buen vino o cerveza importada. (En Corrientes 260).

• *A.B.C.* Cuarenta años de experiencia avalan la calidad de sus viandas. Los *gourmets* deberán tener en cuenta el chucrut garnie ($ 780), escalopes Holstein ($ 560), estofado marinado ($ 330), bife Bismark con guarnición de verduras ($280) y el chateaubriand garnie ($ 780). Tiene 37 mesas atendidas por una decena de mozos políglotos: entre todos hablan 18 idiomas, incluyendo húngaro, polaco, croata, ruso y japonés. Bastan 600 pesos por cabeza para gratificarse con una excelente comida. (En Lavalle 545).

Cocina escandinava. *Tres coronas.* El noruego Tom Thormodsen (su dueño) recurre aún a los gestos para comunicarse con sus clientes: once años de residencia en el país no le han alcanzado para aprender el castellano. Instalado en San Telmo cuando aún el furor de los snob no había puesto de moda el barrio, hoy se felicita por su visionaria fundación. "Ahora me visita lo más granado de la elegancia porteña". Muchos paladares harán aquí verdaderos descubrimientos, a partir del smorgaasbord, una surtida mesa de platos fríos que combina dulce y salado con algunos toques agrios y donde no faltan los arenques, salmones y el caviar. Las minutas más recomendables: merluza con salsa tártara, albóndigas danesas con ensalada de papa y pepinos, bife de lomo Lockwood con col de Bruselas y carré de cardo con puré de manzanas. A la hora del postre, el sitronfromage (espuma de limón) y el rodgrod (crema de frutas) deleitan sin empalagar. Sin incluir las bebidas cada adición oscila alrededor de los 2 mil pesos. (En Independencia 371).

Cocina húngara. *Piroska.* Los habitués recomiendan: la ensalada Piroska: una mezcla de ave trozada, apio, huevos, mayonesa y condimentos especiales ($ 250); pollo a la húngara, cocido en pimentón dulce y acompañado con guarnición de ñoquis ($ 400) o el tradicional goulash ($ 350). Para culminar el festín se aconsejan los panqueques de nuez ($ 160) o la torta Rigo. Desde el piano, Iván Bank inunda el salón con románticas melodías europeas. Bastan $ 2.500 [illegible] (En Mai[illegible] 9.98).

LA CHIMERE: PARA GENTE RECOLETA.

Cocina japonesa. *Sukiyaki.* Su propietario, el nipón Akiyo Takeshita, propone sutiles variantes manducatorias: el sa-shi-mi, una suerte de salpicón de pescados crudos, salsa de soja y picantes verdes con el que debe beberse licor de arroz tibio ($ 250), la sukiyaki, mezcla de diversas verduras, hongos, cebollitas verdes y salsa de soja, cuya cocción se realiza en hornallitas individuales a la vista del cliente ($ 1.100) o un yosenabe, a base de mariscos cocinados en caldo de gallina ($ 850). El yokan, un imaginativo dulce de porotos ($ 100), no producirá mayores zozobras a la hora de los postres. (En San Lorenzo 304).

Comida china. *Los chinos.* Quienes descienden las escaleras de este típico salón donde proliferan farolitos de colores, lacas rojas, biombos y sombrillas, podrán banquetearse con abalones en salsa de ostras ($ 350), aletas de tiburón con pollo ($ 200), nidos de golondrina con pollo ($ 200) y desde luego con chop suey de variados gustos ($ 400). Más tarde, el lichee —una deliciosa fruta china parecida a la frutilla— culminará esta exótica aventura gastronómica. Su costo (sin bebidas) es razonable: alrededor de mil pesos. (En Paraguay 725).

Comida árabe. *Shwik.* Atendido por árabes de segunda generación, una orquesta de instrumentos típicos ameniza los festines. Los más entrenados podrán ser llamados por el director del conjunto para acompañar a distancia prudencial los lánguidos, sensuales movimientos de las bailarinas de la casa. Sugerencias más prosaicas: comer la heterogénea picada con 28 clases de legumbres y pastas; kebbe crudo a asado; arroz a la persa, con almendras, piñones y pollo. Cinco mil pesos bastan para quedar bien con cualquier señorita amiga, invitándola al local. Los solitarios y ahorrativos, por sólo $ 500 podrán consumir un whisky en cualquiera de las dos barras. (En Canning 1550). ♦

Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ROMEO: LAS VENTAJAS DE LA TIJERA.

PERIODISMO

Algo para recortar

"Nosotros haremos lo que el tiempo no le permite hacer a usted", resume el slogan de la agencia Los Recortes. Nada tiene de presuntuoso. Diariamente, 20 empleados fatigan, con afanoso ritmo, tijeras, goma de pegar y marcadores que garantizan información para los 1.000 abonados. Otras razones avalan también la circulación de los 700 sobres que tres veces a la semana parten, repletos de material periodístico, del victoriano edificio de Avenida de Mayo al 1400: los 38 años (cumplidos el pasado 1º de agosto) que transitó satisfaciendo a un heterogéneo ejército de buscadores de información.

"La idea la traje de USA", rememoró la semana pasada Andrés Romeo, 77. "En 1926 durante una gira que realizaba Emilia Quiroga por la Unión y en la que yo oficiaba de representante, me ofrecieron colaborar con una agencia de este tipo. Tenía que cubrir todo lo referente a su actuación. Tuve entonces oportunidad de ver cómo funcionaba y decidí que algún día organizaría algo semejante." Seis años después concretó su anhelo. Junto a dos compañeros del diario *La Nación*, Alfredo Burnet Merlin y Luis María Bello, pergeñaron la aventura desde una pequeña oficina de Corrientes al 400, antigua sede del Correo Central. No fue fácil. El exiguo mercado y la prestigiosa competencia de Los Diarios (una agencia similar que apuntala más de medio siglo de actividad) aumentó su fervor hacia su primer cliente: Francisco Canaro. El servicio, al que accedió Pirincho durante muchos años, no le resultaba demasiado oneroso: por 6 pesos mensuales recibía los comentarios, artículos y reportajes a su nombre aparecidos en las distintas publicaciones, con la correspondiente mención de fecha.

Con el tiempo una galería de personalidades y personajes escalonaron los favores de la agencia. En 1934, el cardenal Eugenio Pacelli (luego Pío XII) contrató sus servicios durante el XXXII Congreso Eucarístico celebrado en Buenos Aires: deseaba llevar a Roma todos los recortes de diarios y revistas, que comentaran el acontecimiento cristiano. En ocasiones contentar a un cliente suponía mayores sacrificios. Matías Sánchez Sorondo solicitaba semanalmente, sin discriminación, todo lo publicado sobre corrientes ideológicas: fascismo; comunismo; anarquismo; tendencias derechistas, liberales. Otros, en cambio, exigían una depuración: "Enrique Larreta pidió una vez que no le enviáramos los recortes en donde se lo criticara —observa Romeo—. Por supuesto no pudimos complacerlo. Nosotros hacemos un servicio completo, que el destinatario descarte luego lo que no le interesa", define. Tantos desvelos no siempre eran reconocidos totalmente por sus beneficiarios: "Durante muchos años Arturo Frondizi recibió material referido a la economía y la política, sus dos especialidades. Pagaba 80 pesos y costaba bastante cobrarle".

RECORTAR LO COTIDIANO. La producción diaria alcanza de 30 a 40 mil recortes pegados en los mil clisés que identifican a diarios y revistas locales y del exterior. "Con las publicaciones extranjeras se canjea material, a excepción de USA. También con las agencias. Una agencia francesa, por ejemplo, nos solicita a menudo recortes que hablen de la repercusión de los modelos de Cardin en nuestro país. Ellos se encargan luego de vendérselos al modista".

Recortada la información que interesa a los clientes, se adhiere al monograma corespondiente con la fecha de publicación. El paso siguiente no requiere tantos cuidados: un sobre azulado atesorará los papeles hasta su envío postal. Dos o tres días más tarde empresas (Argentores; Ford; Olivetti; YPF), artistas (Darío Vittori, Norman Briski), escritores (Mallea, Borges) y una cofradía innumerable de ejecutivos, deportistas, oficinistas y amas de casa, recibirán su pedido. La mayoría son consultas de las secciones bibliográficas, comentarios y editoriales políticos, económicos y financieros. Unos pocos son insólitos buscadores de recortes sobre accidentes de tránsito; corridas de toros o avisos necrológicos. Las necesidades específicas obligan en ocasiones a contratar servicios muy precisos: como la Municipalidad de Pergamino que adquiere toda noticia relacionada al mal de los rastrojos.

La tarifa mensual se impone según la importancia del material recortado, no por su mayor o menor cantidad. El mínimo costo del servicio no desciende los 6 mil pesos mensuales, los topes resultan más difíciles de calcular. Evaluar el cliente y la información tampoco basta; tal vez juegue algún imponderable. "La cuenta más grande que teníamos era la del Ministerio del Interior. Imaz quería información sobre actividades opositoras, subversivas y por contrapartida [illegible] referente al gobierno. Cayó Onganía [illegible] lo logramos cobrar lo que nos deben", se queja Romeo. ♦

AUTOMOVILES

La versión sport del Fiat 1600

Los tuercas están de parabienes: Fiat Concord lanzó al mercado su modelo 1600 Sport en sustitución de la coupé 1500. Pergeñado por técnicos argentinos —tanto en su carrocería de avanzadas líneas, como en su moderna mecánica— este espectacular chiche se destaca por su aspecto deportivo y por los cuidadosos detalles interiores y exteriores.

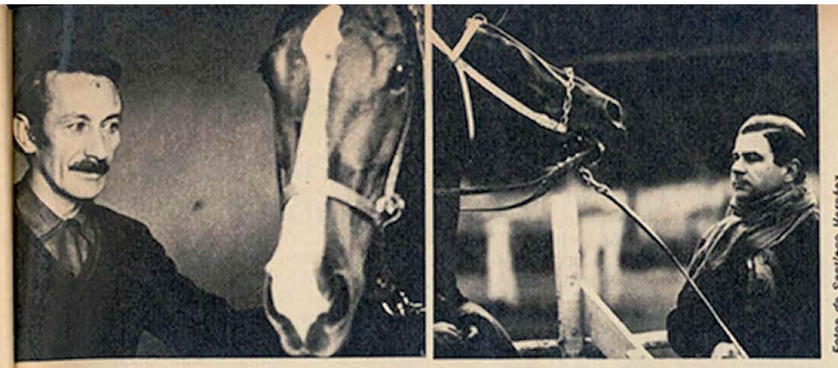
Su nueva carrocería, de cola trunca, ofrece mejor penetración aerodinámica a altas velocidades, a la vez que produce el efecto de aumentar la presión dinámica sobre la parte trasera del vehículo, confiriéndole así mayor adherencia a las ruedas traseras. El motor, derivado de uno muy exitoso (el de la Berlina 1600) permite alcanzar velocidades de 160 kilómetros por hora. Palanca al piso con cuatro velocidades sincronizadas y marcha atrás; llantas y ruedas más anchas y faros con lámparas de yodo son otros detalles capaces de decidir su compra.

En el interior, diversas innovaciones destacan su elegancia y aumentan su confort: asientos tipo butaca, más anatómicos y tapizados en símil cuero; apoyabrazos sobre las puertas más amplias y con manija incorporada; apoyabrazo central rebatible en el asiento trasero; tablero de instrumentos de nuevo diseño con voltímetro y manómetro incluidos; consola central rediseñada con luz para mapas en su parte superior; volante deportivo revestido en cuero; limpiaparabrisas de dos velocidades (normal e intermitente) y piso cubierto con cálida moquette.

Cinco personas pueden viajar cómodamente en la última gema de Fiat Concord, aunque muchos aspirantes a playboys no dejarán de pilotearlo en raudas incursiones. Quienes decidan convertirse en propietarios del sport 1600 sólo deberán desembolsar 1 millón 795 mil pesos de los viejos. Una cifra que vale la pena tener en cuenta en estos momentos, mientras la inflación de la que se habla esté todavía en suspenso. ♦

FIAT SPORT: PARA CORRERTE MEJOR.

Ahora Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Fotos de Santiago Hernández

CASTELLANOS CON LA JULIA Y PAOLAZZA CON DON PAZ: PARA SACARSE CHISPAS.

CUADRERAS

Un comisario sin caballo

El redactor Osvaldo Soriano siguió en Olavarría las alternativas previas al enfrentamiento entre los más veloces pingos cuadreros del país, Don Paz y La Julia. Esta es su crónica:

Se necesitarían sólo veintidós segundos para que 30 millones de pesos mudaran de bolsillos. Pero ese ínfimo lapso tardó tanto en llegar que la tranquilidad inicial de los apostadores se fue agotando para dejar paso a un nerviosismo contagioso. Se anunció hace un mes en Olavarría (45 mil habitantes; 360 kilómetros de Buenos Aires): el colorado Don Paz y la alazana La Julia —los *pingos* más ligeros del país, según los entendidos— se enfrentarían en una carrera cuadrera de 400 metros. El contrato, auspiciado por el club Hípico local, estableció que la prueba se haría el domingo 19 de julio y, en caso de suspenderse se correría "el domingo siguiente o el subsiguiente". Como no señalaba otra fecha, el convenio caducó el 2 de agosto, al postergarse la tercera vez por la lluvia. Nadie dudaba, sin embargo, que Don Paz no regresaría a Chascomús ni La Julia a La Calera, Córdoba —sus domicilios—, sin sacarse el gusto.

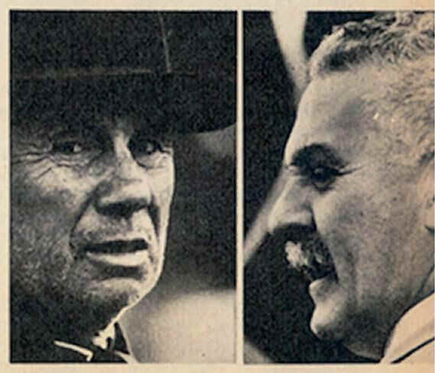
A TACO Y LONJA. Para los socios del Hípico de Olavarría las noches son cada vez más aburridas. Desde que llegó al pueblo el nuevo comisario, Miguel Angel González, ya no se puede jugar sino a la escoba y los premios no pasan de un puñado de porotos. Antes —parece— era más divertido: "Se jugaba al monte todas las noches por miles de pesos —confidenció un socio—, y un par de comerciantes se fundieron sin remedio". No es que los negocios le fueran mal; ocurrió, apenas, que una racha adversa los persiguió durante una semana arrebatándoles unos tres millones de pesos por día. Al parecer, el celoso policía González no les dio oportunidad para intentar revancha: "No aceptó un peso —sollozó uno de los dirigentes del Hípico—; lo peor es que tenemos [illegible] y [illegible] para *Panorama*". Y volvió a llorar hasta por las botas de la repartición para ir al cine porque tiene los zapatos rotos. Pero no afloja". Acostumbrados como estaban a entregar "ochenta mil pesos por mes a otros comisarios que hacían la vista gorda", lamentan la tozudez del actual; pese a todo se resignan: "Es un hombre honesto", elogió el abogado Atilio Mario Gregorini (46, tres hijos), presidente de la institución. No se sabe si en los otros dos clubes donde la élite local desgrana su aburrimiento —Círculo Italiano y el Social—, opinan lo mismo.

Sucedió hace un mes, una de esas noches que el frío descarga sin piedad una interminable sábana de escarcha blanca. Don Antonio Enderi, fuerte comerciante local, distribuidor de frutas en la zona, alardeaba con las bondades de Don Paz, un caballo "capaz de apagar una vela con el viento del galope". Entusiasmado por la atención del auditorio, rodeado de pocillos vacíos, bravuconeó: "No hay quién le gane". Eso fue demasiado para Rolando Castellanos, propietario de La Machona, un stud lugareño: "¡Qué va! —le replicó fanfarrón—, conozco una yegua que lo puede dejar *yorando*". Así empezó la cosa, mientras uno de los socios más viejos trenzaba un solitario con un mazo de barajas gastadas, en un ángulo del mesón. "¿Y cómo se llama ese fenómeno?", interrogó Enderi; "¡La Julia!", tronó Castellanos. El que jugaba el solitario levantó la vista: "¿Y quién la conoce?", se interesó. No la conocía nadie, pero después se supo: era, en realidad, Regalona, una briosa alazana que había ganado seis de las ocho carreras que disputó. Pero Castellanos no se había atrevido a pronunciar ese nombre —un mito casi—, por temor a que Enderi se asustara. Nada más difícil; pusieron un millón de pesos cada uno y la carrera quedó pactada.

YO ME JUEGO ENTERO. La apuesta corrió por todo el pago: Don Paz y La Julia sacarían chispas en la cancha del club Hípico. También las apuestas crecieron y el domingo 2 de agosto los aficionados calculaban jugados unos 30 millones. Los desafiantes —que pidieron los *fletes* a sus dueños con urgentes telefonemas— arriesgaban "de afuera" cinco millones más. "¿De qué se asombran? —preguntó Castellanos a [illegible] yo le aposté hasta por tres millones". Luego bajó la voz, adoptó una postura dramática y suspiró: "Creo que gana el caballo; es invicto". Tanta sinceridad asombró a los profanos, pero no era cierta; trataba de desmerecer a su yegua para conseguir mejores apuestas. En tanto, Roberto Paolazza (32, soltero), propietario de Don Paz, dudaba: "Mi caballo tiene tres años y la yegua seis, pero será muy difícil". Para no dar ventajas llevó desde Santa Fe a Julio Arriolas (35 años, 63 kilos), un jockey veterano en compromisos millonarios. "Es hombre de a caballo", lo elogió don Abel Torres, un septuagenario paisano de Tapalqué. "En mis tiempos supe montar mucho —nostalgió—, me debo haber jugado como 50 millones". El sí que era bueno: "A ese potro soy capaz de montarlo en chancletas".

Cada vez que se acercaban las distintas fechas de la carrera, los cuidadores se esmeraban más. Mientras lavaba una zanahoria en el box de Don Paz, su homónimo, el cuidador Ernesto Paz (59, soltero), confesó la receta: "Un tarro de zanahoria y seis de avena". Fue el único menú del colorado y la alazana mientras estuvieron en Olavarría. Es que se preparaban para lanzar una bravuconada mayor: "Estamos dispuestos a correr contra Practicante o cualquier otro que se anime a perder un millón", barboteó uno de los quince dueños de La Julia.

Las cuadreras —aseguran— son un buen negocio y los dirigentes del Hípico de Olavarría lo saben: de la recaudación planeaban entregar el 60 por ciento a la municipalidad local. Más difícil es hacerse amigo del comisario; la víspera de la carrera los dirigentes del club rogaban para que González no enviara a sus vigilantes a husmear por la cancha: pensaban rematar potrillos con suculento beneficio. El presidente Gregorini no se cansaba de repetir que "todo será limpio" y por eso la competencia comenzaría a las tres y media en punto de la tarde. "¿Eso no le da qué pensar? —sonrió, pícaro, un allegado—; si me promete no poner como me llamo se lo digo: largarán a la hora justa porque los dos están *pichicateados*. Acá vale todo". ♦



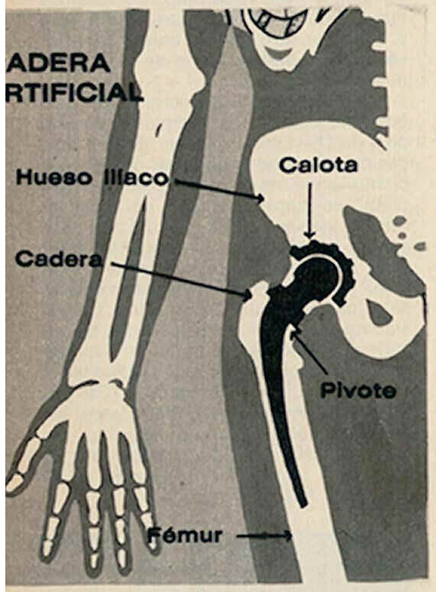
TORRES Y ENDERI: POR UNA CABEZA.

MEDICINA

El clavo en la cadera

"Vine, vi y vendí": esta frase podría figurar en el escudo de armas de Stanley Weinkle (M.D.), que la semana pasada administró a Buenos Aires la dosis periódica de personalidades famosas sin la que ninguna ciudad importante puede vivir. En una sucesión de actuaciones estelares, Weinkle arribó a Ezeiza, remontó vuelo hasta Rosario, fascinó a los cirujanos de la Chicago Argentina, cambió una cadera auténtica por otra de acero inoxidable, peroró ante ortopedistas porteños y se entregó, en La Plata, a melancólicas reminiscencias con un ex discípulo suyo que practica ahora la medicina allí. Fueron 72 horas a marcha forzada, destinadas a promover en la Argentina la prótesis de McKee-Farrar, un substituto artificial para las caderas obsoletas, cuya instalación es su especialidad.

"De los diez o doce sistemas que se conocen actualmente —pontificó el



miércoles ante una audiencia de especialistas—, la prótesis de McKee-Farrar es la que mejores resultados dio hasta ahora." El artefacto consiste en un clavo de acero rematado por una bola y una calota del mismo material; ambas reemplazan respectivamente a la cabeza del fémur y a la cavidad de la cadera en que ésta se aloja y permiten doblar la pierna para caminar o sentarse.

Hace más de diez años, en realidad, que los cirujanos trabajan buscando un método para reconstruir la articulación de la cadera. Pero hasta mediados de 1961 los miembros de prótesis tropezaban con tantos inconvenientes que parecían condenados al fracaso. Las primeras pruebas se realizaron sustituyendo la cabeza del fémur por una pieza de metal que se insertaba directamente en la cavidad natural del hueso ilíaco. El fracaso era inevitable, porque el roce del metal con los tejidos de la articulación producía al poco tiempo lesiones dolorosas que inmovilizaban al enfermo.

Para resolver este problema los médicos recurrieron a una calota, una semiesfera hueca, que instalada en el hueso de la cadera absorbe el efecto de la fricción. La mayoría de las divergencias entre los especialistas se centran en este artefacto. Los modelos más antiguos se fijaban al hueso con tornillos o clavos. Algunos prefieren que la pieza sea de metal, otros de plásticos especiales, y hay quienes incurren en combinaciones de materiales diversos. La división más tajante, sin embargo, enfrenta a los partidarios de tornillos (y otras formas mecánicas de fijación) y a los defensores del cemento, un método más revolucionario. Dos laboratorios británicos y uno alemán operan actualmente en el mercado de los cementos quirúrgicos, aunque uno solo tiene autorización para introducirlos en Estados Unidos. Las técnicas de implantación para caderas artificiales se desarrollaron originalmente en Europa, de donde provienen casi todos los métodos actualmente en uso.

"En Estados Unidos —admite Weinkle— hace apenas un par de años que utilizamos cementos, y hemos tenido algunos problemas." La Administración Nacional de Drogas y Alimentos (el organismo que da su *imprimatur* a los productos médicos) no está muy segura de que su utilización esté libre de peligros. Apenas media docena de centros médicos están autorizados a emplearlos. Weinkle abogó durante la velada por sus virtudes pero no todo su auditorio se sintió inclinado a comprar la receta.

"Todos estos métodos —objetó Luis J. Petracchi (58), profesor adjunto de Traumatología y Ortopedia de la Universidad de Buenos Aires— se encuentran en estado de desarrollo. Tenemos muchas esperanzas de que resulte alguna solución, pero, por ahora, decidirse por uno es una elección tan subjetiva como comprar un reloj". La operación en sí es, naturalmente, algo más complicada: Weinkel mismo optó por recomendar "paciencia y mucho cuidado en los detalles, porque una ligereza aparentemente ínfima puede hacer fracasar todo el trabajo". Es algo que Weinkle debe saber mejor que nadie: sus pacientes en el Mount Sinai Hospital de Miami, suelen ser ancianos tan achacosos como millonarios que acuden en multitud a la península de Florida para disfrutar de vacaciones perpetuas. Sus articulaciones adolecen de todas las afecciones imaginables [illegible] un negocio tan fructífero como delicado. ♦

ANTROPOLOGIA

Los fabricantes de superhombres

Empeñado en salvar a cualquier costo el prestigio de sus muchachos, un alto jefe del Pentágono yanqui, Eberhardt Rechtin —director del Departamento de Investigaciones Avanzadas— propuso a la cúpula militar occidental un Programa sobre la Actuación del Ser Humano destinado a mejorar el comportamiento de los G.I. en combate. Los generales de cuatro estrellas dieron luz verde al proyecto, y su creador tuvo que cantar la palinodia la semana pasada, frente a una subcomisión de la Cámara de Representantes, para lograr la partida de 700 mil dólares necesaria.

El razonamiento de Rechtin es simple como una charada, aunque difícilmente impresione a los diputados norteamericanos. Se trata de "establecer científicamente —dice— cuáles son los elementos físicos que caracterizan a un héroe, para poder reproducirlos en los hombres que integran nuestras fuerzas armadas". Los superhombres, después de su estudio, podrían fabricarse por millares.

Muchos pares de cejas demócratas y republicanas se enarcaron: casi todos ellos conocían la médula de un informe confidencial elevado a Nixon hace pocos días por una comisión que el presidente nombró al asumir. Sus objetivos: analizar hasta el último pasillo de la torre que alberga el sistema estratégico de los Estados Unidos. Ante las palabras con que Gilbert Fitzhugh (jefe del grupo y también alto ejecutivo de la Metropolitan Life Insurance Co.) describe la vida en el Pentágono, la propuesta de producir héroes a medida suena, al menos, como una broma del día de los Santos Inocentes, de esas tan caras al "american way of life".

En el *dossier* pueden leerse 113 recomendaciones destinadas a eliminar miles de puestos inútiles, toneladas de papelería, duplicidad de funciones, aumentar el control sobre los costos de armamentos y pertrechos y "en general —culmina— poner algo de orden dentro de tanto caos". Por si alguno se atrevía a sostener un leve espíritu reformista, Fitzhugh aclaró aún más su pensamiento: "Lo que necesitamos es una reestructuración completa de las operaciones; los cambios menores no aportarán ningún beneficio. Ahora mismo —se encolerizó— empleados y ejecutivos menores pasan todo su tiempo coordinándose mutuamente y enviándose papeles de ida y vuelta".

Otro mecanismo que levantó las sospechas de los investigadores es el que rige para las compras de armamentos. "El mismo hombre decide la necesidad, [illegible] los contratistas y evalúa los [illegible] cuyo [illegible] sistema de armamentos." Lo que Fitzhugh pregunta, en forma oblicua, es cuánto encarecieron las "cortesías" —que siempre funcionan cuando se compra de esa forma— el fabuloso monto de 40.000 millones de dólares gastado en armamentos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El espionaje, un sector que siempre se presta a las superposiciones de organigramas, parece alcanzar en el Pentágono niveles alucinantes. Solamente en el organismo de Defensa Civil pudieron detectarse tres ramas diferentes de informantes, que se superponen, por supuesto, con la actividad de los servicios estrictamente militares. Idénticas duplicidades se notaron en el Comando Aéreo Estratégico y en el Comando Táctico. "Hay más espías que reclutas", ironizó, alarmado, uno de los colaboradores de Fitzhugh. "Más que fabricantes de superhombres, el Pentágono necesita los servicios de un buen consultor de empresas."

Los militares que vieron con alegría la partida de Robert MacNamara (ese desmantelador de bases y cercenador de presupuestos) tienen buenos motivos para soñar con la fabricación de superhombres, no para esgrimir los M-16 sino para sobrevivir a su propia burocracia. ♦

GENETICA

Los codiciados marroncitos

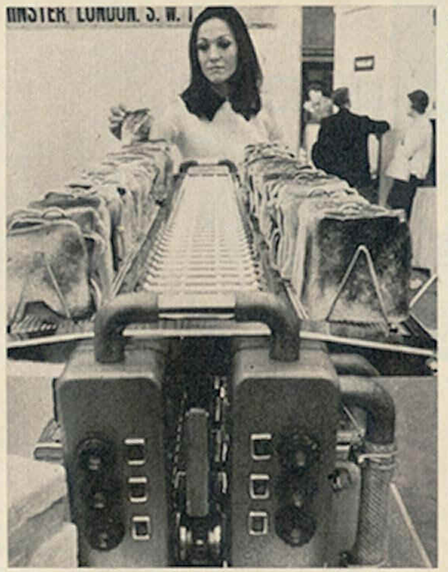
—Señora, los blancos son de la misma calidad y cuestan veinticuatro pesos más baratos.

—No importa, déme de los marroncitos.

Este diálogo, entre el puestero y su cliente, tuvo lugar el viernes de la semana pasada en la esquina de Echeverría y Zapiola, pero se trata en realidad de una epidemia que asuela a 17 países (incluyendo Italia, Francia, Alemania y Gran Bretaña): por razones que ningún estudio de mercado ha podido dilucidar aún, las amas de casa consideran que los huevos marrones son mejores que los blancos. Un verdadero problema, porque las razas de ponedoras mejor desarrolladas y más económicas producen, entre cloqueos y aletazos, esos ovoides prístinamente blancos que hasta hace una década satisfacían plenamente a las clientes de mercados y pollerías.

La consecuencia de esta manía ha sido una revolución en la genética de las aves de corral. Tras siete años de trabajo intenso (cuatro más de los que hacen falta para concebir un nuevo modelo de auto) un laboratorio británico acaba de crear la última raza de gallina, *Thornber 909*, que combina la eficiencia económica de las ponedoras blancas con las vendedoras virtudes de los huevos marrones. Sus frutos brillarán pronto en los mostradores de los [illegible] de [illegible].

Ciencia y Técnica



TOSTADAS. *P. N. F. es la primera tostadora ultraveloz del mundo: puede alistar una rebanada standard en menos de cinco segundos. No es ésa su única ventaja, ya que es capaz de dorar simultáneamente más de 150 tajadas de pan. Sus británicos inventores, que al crearla pensaron en ofrecerla a hoteles, escuelas y hospitales, afirman que la calidad de sus tostadas es invariable, el color uniforme, y el crujido siempre en el mismo tono. Un juego de termostatos impide carbonizaciones masivas: el descuido no quemará ni una tostada, y la máquina sólo se equivocará una vez cada 10.000 unidades, con negros resultados.*

ESPIAS ECONOMICOS. La NASA otorgó un contrato de 50 millones de dólares a la General Electric para que construya dos satélites tecnológicos destinados a medir los recursos naturales del planeta. Los aparatos (que describirán una órbita casi polar a 900 kilómetros de altura, a partir de 1972/1973) son los primeros que se anuncian oficialmente para esta utilidad, aunque los expertos suponen que varios vehículos "de propósitos no declarados", lanzados por ambas potencias, dedican gran parte de sus sensores a atisbar el poderío económico del enemigo. Es que las tareas de estos espías económicos de la Tierra revelan datos inquietantes: nuevos yacimientos minerales, potencial hidrográfico, evolución de las cosechas, son algunas de las misiones que pueden encomendárseles. El informe de la Comisión de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, que se ocupó del tema, es muy explícito: "La proyectada red de satélites para estudio de recursos es tal vez la mejor oportunidad de lograr resultados económicos tangibles, a partir de la importante inversión ya realizada por el contribuyente norteamericano a través del programa espacial". Hay quienes creen que, en el plazo de una década, el sistema proyectado acaso proporcione economías e ingresos equivalentes a los 30.000 millones de dólares consagrados hasta ahora por los norteamericanos a la exploración cósmica.

DDT. El más eficaz pesticida que conoce el hombre, pero también uno de los peores contaminadores del ambiente, promete volver pronto del exilio a que estaba condenado. La solución propuesta por [illegible] químicos especialmente compleja: un DDT capaz de autodestruirse en forma tal que tras un tiempo de su aplicación se vuelva inocuo. El nuevo DDT posee la misma fórmula que el viejo, con el agregado de varios millones de pequeñas cápsulas (el 10 por ciento del total) que lo descomponen químicamente a los cuatro o cinco días después de esparcido por el campo. Las microcápsulas de liberación retardada son las mismas que se usan para envasar algunos medicamentos. Gracias a ellas quizá el DDT vuelva a usarse en Estados Unidos, la Unión Soviética y varios países europeos donde fue prohibido. Aunque se descuenta que los mayores beneficios serán para el mundo subdesarrollado, donde la tradicional eficacia del pesticida es vital para la protección de las grandes cosechas alimentarias.

SOPLETE. El Centro Técnico que los Ferrocarriles Británicos poseen en Derby está por culminar el desarrollo de un soplete de plasma (gases cargados de electricidad) que por sus cualidades térmicas mejorará la adhesión ruedariel y, de paso, revolucionará los métodos de limpieza de las vías. Hasta ahora la forma más común de impedir que la rueda patine sobre la vía fue esparcir arena. El soplete de plasma, en cambio, dirige una chispa eléctrica que alcanza 20.000 grados centígrados contra la parte superior del riel; un chorro de gas de hidrógeno y argón expulsa de las vías las manchas de aceite y grasa, polvo de carbón y hojas caídas. El nuevo artefacto mejorará tanto la adhesión del rodado que se podrán hacer circular trenes cargueros más largos y pesados, a velocidades que hoy parecen impensables.

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS AROMAS DE MODA Y PAPA (¿O MAMA?) CHANEL Y SUS HIJOS.

MODA

Una vaga estela erótica

"Es único y cuesta 313.500 pesos viejos, claro". El imponente frasco de Chanel Nº 5 domina descaradamente el sofisticado negocio. Elba de González, dueña de Adel (dos reductos de cosmética y perfumes ubicados en galería Alvear y en Promenade, a una cuadra de distancia), cuenta divertida que el litro de extracto de la interminable creadora francesa le deparó divertidas experiencias. Pagarlo antes de recibirlo, esperar meses hasta tenerlo y, una vez en su poder, cuidarse de la tentación de usarlo, puesto que se popone venderlo ("Vale la pena, no hay otro en el país") a una de dos exquisitas que no terminan de decidirse.

¿Cuál es el motivo de que las mujeres deseen, por medio de fragancias, ocultar su olor natural? El perfume es un adorno, igual que el vestido, y como éste obedece, en lo profundo, a razones de protección aunque haya terminado por trasformarse en un lujo. Un lujo vinculado —obvio es decirlo— al erotismo. Las mujeres buscan crear ciertas incitaciones sensuales, y los perfumistas intentan interpretar el gusto del momento, recalcando unas veces la sencillez y otras la afectación, lo cual depende también de la edad de la perfumada.

SEGUN PASAN LOS AÑOS. Los nombres de los creadores de perfumes cambian tanto como los de las modistas. En la década del veinte, el cetro lo tenía Coty, y Chipre fue el perfume típico del período. Guerlain, durante el treinta, introdujo aromas con fragancias de especias, que han persistido hasta hoy. Chanel, con su mundialmente famoso Nº 5 (lo único que se ponía Marilyn Monroe para dormir), alteró completamente el mercado: a partir de su creación, todos los perfumes de lujo han sido solamente variaciones sobre la cualidad esencial de frutas y flores.

Femme, de Marcel Rochas, exhala una fragancia dulce, persistente y apropiada para mujeres morenas. Fath de Fath, fresco, suave, con aroma de jazmín, rosas y maderas exóticas. Joy, de Patou, considerado el más caro del mundo, brota de pétalos de rosas macerados. Cabochard, de Grès, florido y fresco pero también tierno y agresivo. Calèche, de Hermès (jazmines, rosas orientales y lirios), da por resultado una mezcla refinada para todo tipo de mujer. Vivara, de Pucci: se dice el perfume para la moderna sofisticada. Jolie Madame, de Balmain, una de las más distinguidas y exquisitas fragancias francesas, sugiere una refinada madurez.

Christian Dior con Diorissimo, Miss Dior, Diorama y Diorling, mantiene durante años uno de los primeros puestos en las preferencias femeninas. Vetiver, de Cardin, es inquietante y deportivo. Otros favoritos: Madame Rochas, Réplique y Plaisir de Raphaël, y Sortilège de Le Gallion, Calandre de Paco Rabanne y Ma Griffe de Carven.

Los precios varían según los tamaños; así, ⅛ de onza requiere alrededor de 20 pesos nuevos; ¼, cerca de los 50 pesos; ½ onza, 90 pesos; 1 onza, 125; y el importante de 2 onzas, se encarama a 200 pesos nuevos.

AROMAS Y PIELES. Es bien sabido que los perfumes se alteran según la calidad de la piel de la mujer que los usa. Es así como una fragancia usada por una rubia se percibe distinta en una morena. También los gustos en materia de aromas cambian en las diferentes edades. Las chicas muy jóvenes no dan importancia a los perfumes, pero a medida que el tiempo pasa, las señoras se bañan en efluvios que permiten identificarlas. Una mujer todavía fascinante como Dolores del Río (60 y pico) se hace fabricar expresamente en Grasse —la región de las rosas, en la Costa Azul— su aceite aromático, con el que se frota todo el cuerpo; el resultado es delicadamente afrodisíaco. La nueva publicidad de perfumes, en los países civilizados, subraya esa condición: "Perdura hasta la mañana después", es el slogan más usual.

"Nunca compro perfumes", declara terminante Nacha Guevara, pero concluye por admitir que usa sólo los que le regalan: prefiere Cabochard y Ma Griffe ("también colonia Coral", dice bromeando). En cambio, Nélida Roca es una mujer fiel a su perfume: "Siempre usé Fracas, de Robert Piguet". La lealtad de Marta Aldao de del Carril es inamovible: usa desde siempre Joy de Patou. Su hija Marta, duquesa de Tamames, es adicta a Femme de Rochas. Las porteñas en general son cambiantes; mientras en el sector de avenida Alvear se deciden por Y, de Saint-Laurent, o Calandre, de Paco Rabanne (menos conocidos), en las galerías de avenida Santa Fe se desgreñan por Madame Rochas, Calèche y también Diorissimo. ♦

NACHA GUEVARA: REGALADA

NELIDA ROCA: FIDELISIMA

si lo conoce bien puede ser suyo !...

y si no lo conoce, averigue, pregunte, conózcalo en cualquier Concesionario FIAT

y gánese un FIAT 1600

El FIAT 1600 tiene (SI ó NO)

1 Palanca de cambio en el piso.	SI NO	17 Tablero antirreflectante.	SI NO
2 Frenos delanteros de disco.	SI NO	18 Espejo retrovisor con dispositivo de doble acción: para reflexión normal y antiencandilante.	SI NO
3 Neumáticos Super Balón.	SI NO	19 Difusor de aire caliente para desempañar el parabrisas.	SI NO
4 Circuito de refrigeración bajo presión con líquido Aqua Clear.	SI NO	20 Circulación de aire a través de los parantes traseros.	SI NO
5 Alternador trifásico.	SI NO	21 Piloto automático.	SI NO
6 Frenos de potencia.	SI NO	22 Agarraderas laterales para pasajeros.	SI NO
7 Dispositivo antirrobo acoplado a la llave de contacto.	SI NO	23 Climatizador – calefactor con mezcladores de aire frío y caliente.	SI NO
8 Luz de marcha atrás.	SI NO	24 Ventiletes en las puertas delanteras.	SI NO
9 Boca de carga de combustible con tapa y cerradura.	SI NO	25 Asientos delanteros reclinables.	SI NO
10 Radar.	SI NO	26 Encendedor de cigarrillos.	SI NO
11 Cuenta kilómetros parcial.	SI NO	27 Cuatro luces interiores.	SI NO
12 Cuenta kilómetros totalizador.	SI NO		
13 Cuenta revoluciones mecánico.	SI NO		
14 Acelerador de mano.	SI NO		
15 Computadora.	SI NO		
16 Termómetro de temperatura del agua, eléctrico.	SI NO		

Marque con una cruz en el recuadro SI todo lo que trae de fábrica el automóvil FIAT 1600.
Lo que no trae debe marcarse con una cruz en el NO.

Si ha acertado en más de 23 contestaciones, Ud. conoce muy bien el FIAT 1600.
Por lo tanto recorte este aviso y llévelo a una concesionaria FIAT antes del 30 de Setiembre del cte. año, donde a cambio del mismo y una vez comprobado su puntaje le entregarán un cupón numerado que le permitirá participar en el sorteo de un FIAT 1600 Berlina que se realizará el día 6 de Octubre a las 10 hs.

Llévelo hoy mismo al Concesionario FIAT de su preferencia.

"el auto completo"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

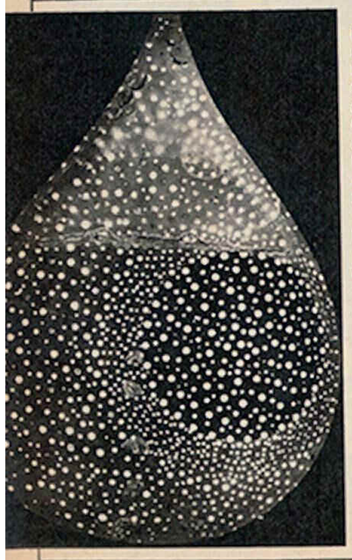
Serendipity

¿LOBO ESTA...? Se está probando sacos frescos y livianos, simples casacas que dan jaque y matan a esas pesadas prendas forradas y entreteladas que los hombres sufren obedientemente con 35 grados de verano. Las temperaturas por fin influyeron en la alta moda masculina, y las colecciones de la actual temporada europea —particularmente en París— muestran chaquetas sin solapa ni cuello, límpidamente cortadas, túnicas cortas para llevar sobre pantalones en colores engamados y ligeros sacos de seda, gabardina de algodón, poplin, lino y piqué. La mayoría de ellos eliminan el forrado, llevan abotonaduras breves y corte algo suelto. Porteños en vísperas primaverales: "remember" que por llevar el saco en la mano se amonesta a un lord.

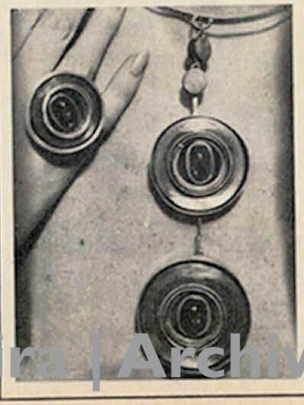
TRIUNFOS Y LAMENTOS. En una muestra internacional de decoración inaugurada en Londres hace unas semanas, los premios otorgados al buen diseño fueron acaparados totalmente por muebles de materiales plásticos. Lamentablemente —opinan los devotos de la noble madera, el cuero, los tapices—, muchos arquitectos y diseñadores de primera línea se pliegan a las empresas productoras de fibras sintéticas y el resultado de esa alianza es estéticamente inobjetable. Trasparencias, colorido, funcionalidad y un sorprendente dominio de la utilización del espacio se suman a un beneficio cada día más visible: bajos costos. Un sillón de jardín (especialmente pensado para exteriores) cuya cabina de asiento es desmontable (se guarda, se lava, se cambia por otra) y cuelga de un caño circular que a su vez termina en patas de gran estabilidad.

DE GORRA. Bajo la lluvia y con maxiimpermeable, en las correrías del "week-end", timoneando el yate o el convertible, también al imitar a un sigiloso Sherlock Holmes de las brumas porteñas, cualquier varón puede precipitarse sobre las nostálgicas gorras, que acaban de desplazar momentáneamente a los sombreros cow-boy y se instalan sobre cabezas que en el 70 tienen un ligero aire gangsteril y divierten, pero allá por el 30 merecían otros respetos y aprensiones. En napa, gamuza, charol, de copa alta y con viseras tenebrosas, esperan ser asaltadas por pandilleros más o menos valientes y vistosos. En local 17 de la Galería Promenade Alvear aceptan desprenderse de las gorras estilo malviviente por 60 y 70 pesos nuevos.

ARTESANIA DE GRANADA. Torneadas en madera árabe, con incrustaciones de hueso, nácar y madreperla, cerca de 40 piezas trabajadas por artesanos de Granada arribaron a Buenos Aires. Los diminutos objetos geométricos del estilo morisco y mozárabe, la paciente labor ritual de los asiáticos y la estricta utilización de los materiales que la tradición artesanal española exige para estas faenas se aprecian en pequeños cofres y cajas de música, en banquetas plegables, mesitas rinconeras, escritorios, juegos de ajedrez, barqueños. Además de una muestra de excelente artesanía, la colección es una curiosidad para expertos sociólogos, porque este estilo de trabajo, este oficio, es uno de los pocos que mantienen intactos sus procesos de elaboración, sin que la tecnología haya logrado penetrar en la lenta realización que tercamente, y casi a espaldas de la producción en serie, se continúa hoy como en el siglo XV. Exhibida por sus importadores —Compañía Baus S.A., Maipú 812, 2º piso—, dentro de la colección se destacan los cofres y cajas de música y también un juego de ajedrez con tablero que hubiera turbado a un papa Borgia.



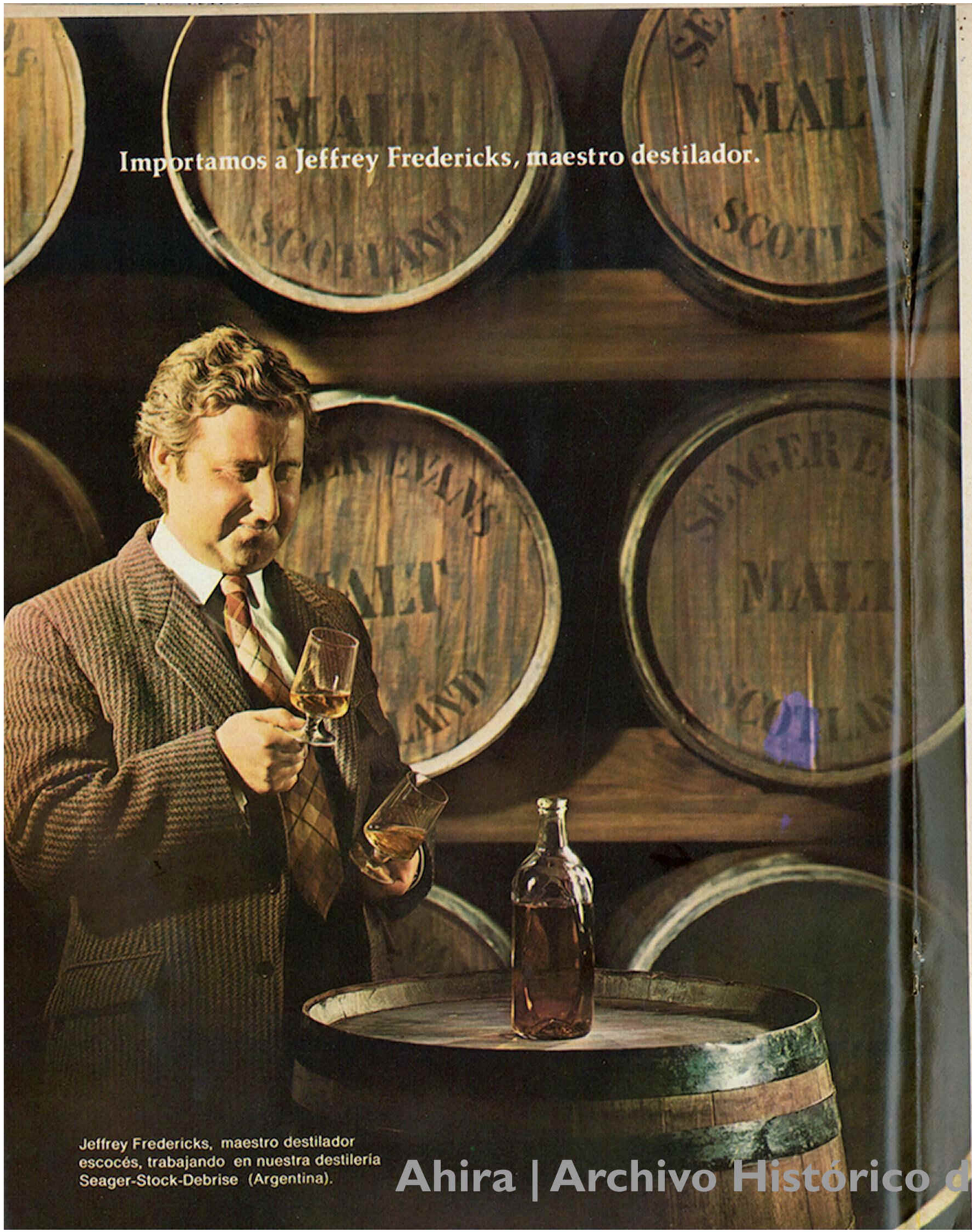
LAS BELLAS AGUAS. En el recorrido hidroespacial que alberga el Paseo Quintana —entre Callao y Ayacucho—, el acuático escultor Kosice inauguró su Casa de Agua, un recinto donde el arte hidrocinético propone burbujas, aguas móviles y activas cascadas que organizan un constante y renovado juego de luces, formas y sonidos. Joyas, objetos, hidromóviles lumínicos, ventanas, puertas, divisores, vestidos, anteojos, mesas; cada pieza con su sereno desplazamiento de líquido, cada forma modificada sin límite, dinamizada por múltiples itinerarios que nunca se repiten, que siempre ofrecen otra visión, otro sonido, otra luz. Desde un anillo de aguas ambarinas hasta una escultura esférica de colores cambiantes, el arte hidrocinético de Kosice es una excelente muestra de cómo la imaginación —ese bicho tenaz, incontenible— insiste felizmente en introducirse en los usos cotidianos.



SOBERANA EN SU OFICIO. En Gradiva —San Martín 793—, una de las salas exhibe en imaginativas vitrinas la colección de joyas de Lilian Lipschitz. Son formas preferentemente circulares, en espiral o en relieve sobre esferas planas; el juego de solidez y fragilidad es curiosamente logrado mediante cristales y piedras duras —ónix, amatista, ágata, coral, lapislázuli, circón— aplicados sobre bases de plata grandes, muy fuertes y simples. La nitidez de líneas de cada pieza y la acertada elección de materiales para realzar a la invicta plata muestran a la autora de esta colección —27 años— como [illegible] y [illegible].

Para hacer un whisky a su gusto
importamos algo más
que buenas maltas escocesas.

Anira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Jeffrey Fredericks, maestro destilador escocés, trabajando en nuestra destilería Seager-Stock-Debrise (Argentina).

En Seager Stock Debrise Argentina, sabemos que para hacer un buen whisky hace falta más que las mejores maltas escocesas. Hace falta una persona como Jeffrey Fredericks, maestro destilador de nuestra firma asociada Seager Evans (Long John Distillery), Escocia, una de las más importantes destilerías del mundo.
Así seguimos fabricando en la Argentina whisky Royal Command según la fórmula original.
Ahora Royal Command está listo para el sencillo momento de la verdad, que usted lo pruebe y le guste.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pruébelo.

ROYAL COMMAND

WHISKY
ROYAL COMMAND
INDUSTRIA ARGENTINA
MUY AÑEJO

EMBOTELLADO BAJO LICENCIA DEL TITULAR DE LA MARCA CON WHISKY DE MALTAS ESCOCESAS IMPORTADAS DE: SEAGER EVANS & CO. LTD. (GLASGOW) ESCOCIA Y ALCOHOL DE CEREALES AÑEJADOS.

FABRICANTES:
DESTILERIAS SEAGER - STOCK - DEBRISE (ARGENTINA) S.A.
RVDO. P. A. B. ELIZALDE 661-69
CIUDADELA (F. N. D. F. S.)
CONT. NETO 1 LITRO - G° 43°
V. A. S. E. S. P. CERT. N° 019760/69-7
ANALISIS TIPO N° C-452709

HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY) GLASGOW ESCOCIA

AFORTUNADO PIZARRO Y DESVENTURADO GIUDICE: YA NO BASTAN LOS TRIUNFOS.

FUTBOL: LA SUERTE TIENE DOS CARAS

"Usted busque el gol; trate de meterla adentro porque si no estamos listos", aconsejaba en 1959 José Barreiro, técnico de San Lorenzo, a José Francisco Sanfilippo, un goleador nato. Más sabio, José María Minella, entrenador del equipo de River que ganó su último campeonato —allá por 1957—, acostumbraba recomendar a sus discípulos: "Jueguen como quieran". Barreiro y Minella (y tantos más) fueron los últimos hacedores de campeones que evitaban complicar la vida a los jugadores.

Desde que en 1958 Brasil ganó el campeonato mundial en Suecia, la manía de los directores técnicos —promocionados por la obesa figura del campeón Feola— engordó en la Argentina. Desde entonces, los verborrágicos y los oportunistas coparon el mercado y eligieron, hacia 1967, un líder: Osvaldo Zubeldía. No se sabe que los DT hayan logrado jamás que un equipo jugara al fútbol, pero en cambio obtuvieron algunos resultados creando esquemas defensivos y otras técnicas menos lícitas. Son, sin embargo, el engendro de una nueva manera de jugar al fútbol: más práctica, más rígida en sus marcas, menos alegre e imaginativa que aquella que añoran los que hoy lucen canas. Ellos ayudaron a decretar la muerte de los cracks con abultados abdómenes, capaces de gambetear a cuanto rival se les pusiera adelante con medio metro de handicap. Hoy no existen las ventajas; los técnicos terminaron con ellas y —mal que les pese a muchos— no hay forma de volver atrás.

EL AFORTUNADO. "Yo no voy a [illegible] pero vea, yo me preocupo, aplico psicología y pedagogía en la preparación de los equipos". Dice que lee mucho, porque no se conforma con el segundo año comercial que cursó en su mocedad: "Tampoco le disparo al trabajo: estoy en actividad quince horas al día". Para él "Argentina se autoeliminó del mundial por no jugar la que saben los futbolistas de aquí; ¡mire en cambio a Brasil y a Perú!". Tal vez Pizarro sea el entrenador más silencioso de cuantos pululan en el ambiente; cuando supo los denuestos que le dirigían los periodistas y sus colegas, habló: "Son unos envidiosos. Es una lástima... ellos no tienen suerte".

Tampoco me gusta tomar el cafecito que ofrecen los dirigentes; termino el trabajo y me voy a casa". Ese desamor por las relaciones públicas le trajo problemas a Federico *El Negro* Pizarro (43, dos hijos): el año pasado lo defenestraron de la dirección técnica de Chacarita Juniors dos partidos antes de que los *funebreros* ganaran el Campeonato Metropolitano. Jugadores, dirigentes y periodistas se negaron a otorgarle una parte del mérito y lo tildaron de incapaz. Curiosa visión de la realidad: ese mismo año, Pizarro ayudaba a que Comunicaciones ganara tres torneos y el ascenso a primera B. También en 1968 lo había logrado, pero el club no estaba en condiciones estatutarias para trepar de categoría.

En 1970, técnico de Platense, logró acercarlo a los primeros puestos e introducirlo en el torneo Nacional. Examinado en la escuela especializada de la AFA, Pizarro logró mejor puntaje que Zubeldía. Su método de trabajo: "Por la mañana estoy tres horas con Platense y a la tarde otro tanto con Comunicaciones. Como me levanto a las cinco, me queda tiempo para atender una fábrica de pañuelos que tengo en Villa Devoto en sociedad con De Lisio, un ex jugador". ¿A qué obedecen entonces las diatribas que suelen dedicarle sus colegas? "Muy sencillo —explica—, estamos agremiados, pero cuando a uno le pueden clavar el puñal, no se duermen".

Pero Pizarro no se queja: "Soy un tipo de suerte —dice—, siempre caigo en los clubes que tienen buenos planteles". Claro que no todo es fortuna: "Hay quien dice que soy un suertudo,

SIN CORONA. Al fin, Manuel *Colorado* Giúdice (52, casado) se puso otra vez la corona de campeón (dos veces en Independiente y una en Vélez Sarsfield), pero no dejaron que la use. Finalizado el torneo Metropolitano que ganaron sus dirigidos de Avellaneda, se fue a su casa, mientras los jugadores emprendieron una gira. "Perdimos dos partidos como locales y todos se me echaron encima —lamenta—; entonces pensé que hubiera sido mejor salir con tres mediocampistas, hacer juego conservador". Ya era tarde; pero asegura que no lo echaron: "Me fui porque un grupo de seis u ocho personas jorobaron durante casi todo el campeonato: me gritaban que mi madre esto, que mi hija aquello. Terminaron por escupirme y tirarme monedas". Así es imposible trabajar, claro; ehtonces don Manuel se fue a ver a la Comisión Directiva y "me dijeron que mandarían policías de civil, pero no pasó nada y ellos volvían todos los domingos. Se ubicaban en las plateas bajas, y había un tipo que los excitaba de tal manera que yo creía que me iban a dar la biaba". Un allegado susurró el nombre del más iracundo: "Es un señor llamado Parafita, de la subcomisión de fútbol", confesó.

Giúdice no aguantaba más: "El fútbol y el país están podridos —exageró—: todos quieren ser técnicos. Al final me exigían poner a Bertolotti, pero antes, en la buena, ni se acordaban de él". Según el técnico, Bertolotti fue una mala compra: "Arriesga demasiado; es un back especial para jugar en Brasil". Pero, sin embargo, lo respeta: "Me equivoqué, y ponerlo al final, luego de todas las calamidades que pasó, hubiera sido injusto (sufrió esguince de tobillo y tuvo gripe dos veces)".

Después de la victoria, algunos dirigentes trataron de convencerlo para que no renunciara, pero él se puso firme: "No me siento cómodo —explicó—, cuando decidí irme lo dije a los jugadores y se quedaron pasmados. Pero se enteró antes el periodismo que la Comisión Directiva y hubo confusión". Se va sin remordimientos: "¿Qué más quieren? —pregunta—; salimos campeones e Independiente fue segundo en la tabla de las recaudaciones. No hay de qué quejarse". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros

FREUD: CON EL PADRE (1864) Y CON MARTHA EL DIA DE LA BODA (1886).

LAS INQUIETUDES DEL JOVEN SIGMUND

Freud, el descubrimiento del inconsciente, *por O. Mannoni. Buenos Aires, Galerna, 1970. 171 páginas.*

Publicado originalmente en una serie de divulgación por Du Seuil, es posible suponer que el interés de este volumen se agota en el de introducir, divulgar, resumir. Aunque cumple estas tareas con eficacia, Mannoni no pretende trazar un panorama de la teoría y la práctica psicoanalítica "de Freud a nuestros días" ni colocar a Freud "en su contexto histórico" ni cumplir ninguna de esas operaciones cuyo resultado equivale a establecer entre autor y lector una complicidad displicente: la de estar por encima de la pasión freudiana por conocer, por investigar y atravesar las apariencias. Los traductores (Jorge Jinkis y Mario Levin) exponen claramente en qué consiste la imparidad de este trabajo: "Trata de rescatar la originalidad de un pensamiento y reivindicar su carácter subversivo frente a los intentos normalizadores de algunos desarrollos ideológicos (...). No involucra un rechazo de los aportes posteriores a Freud ni la demanda de una fidelidad ciega a su obra. No se trata de un regreso a las fuentes, sino del 'retorno' de Freud en el discurso psicoanalítico contemporáneo".

Que una obra, "acesible al profano" y aun dirigida principalmente a él, se permita un punto de vista vigoroso y aun combativo es algo que cabe agradecer, contra el hábito de acumular opiniones premasticadas que suele presidir ese tipo de trabajos. Mannoni empieza por fijar su meta: "Sólo nos retendrá la verdad del propio Freud, de qué modo llegó a plantearse las preguntas y luego a responderlas". Su primer capítulo elige como título una cita del maestro que cobra dimensiones de programa: "Mi vida sólo tiene interés en su relación con el psicoanálisis"; precisamente, la adhesión a la cronología de su investigación y su teoría (vislumbrada, gestada, desarrollada), permite a Mannoni señalar algunas paradojas que el tiempo ha oscurecido; por ejemplo: que, aunque el "descubrimiento del inconsciente" hoy forma parte de lo que se designa como modernidad, cuando ocurrió pudo aparecer como una regresión, opuesta a la ciencia positiva, hacia la superstición popular.

Minuciosamente, Mannoni distingue el *caos* (las influencias de maestros o de la época) donde Freud instauró un *orden* mendiante su actividad creadora: "Hace la historia más de lo que es hecho por ella, de manera inversa a cómo se ubica en la historia el adepto a la modernidad". Contra la amenaza sufrida por todo pensamiento nuevo en sus comienzos (la de ser cubierta por modos anteriores de pensamiento) Mannoni se levanta claramente: "Reducir al analista a médico y al neurótico a enfermo —aunque al comienzo Freud haya adoptado este lenguaje— sería actualmente alinear al analista entre las potencias represoras". Las fuerzas que pretenden reducir el psicoanálisis a mera terapia son las que suponen como desideratum un ajuste perfecto de individuo y sociedad. Las revelaciones que prodiga ese "descubrimiento del inconsciente" —verdadera epifanía científica que no casualmente ha elegido Mannoni para subtítulo de su libro— revela una desgarradura original en el hombre que rige tanto "para quienes se han encerrado en las barreras protectoras de la 'salud' como para aquellos que han intentado liberarse en los vagabundeos de la locura". Como la rendija de aire libre con que una ventana súbitamente abierta desbarata el aire viciado de una habitación, este empecinado relevo de todos los detritus acumulados sobre la idea de psicoanálisis descubre (devuelve) la estatura exacta de Freud. ♦

E. C.

Cartas a la novia, *por Sigmund Freud. Barcelona, Tusquets, 1969. 79 páginas.*

Esta selección de cartas de Freud a Martha Bernays —su novia durante cuatro años, más tarde su esposa— admite un ejercicio: perseguir las huellas de su pasión inquisidora a través de la otra: "Estoy tan seguro de tu interés por todo lo mío que las cosas sólo son importantes para mí cuando tú las compartes".

Freud tiene en su prometida no sólo al objeto de su amor; también, notablemente, a su testigo. Sería posible, entonces, considerar a estas cartas como el lugar donde han quedado impresos los rasgos de algunos de sus años de formación. Porque ante Martha Bernays se dibuja, más que el Freud anecdótico, el cuestionador, el "explorador". Por cierto que no falta en ellas material para quien se interese por ver al hombre cotidiano, para quien busque deleitarse con sus indiscutibles dotes de escritor y con su humor. Para quien quiera ver a "un hombre como todos", dejando en la banquina el hecho más visible: que no lo era en absoluto. Precisamente esa diferencia hizo posibles sus descubrimientos.

Freud quería resolver la incógnita de la estructura cerebral. Buscaba un método para colorear los tejidos nerviosos y no siempre obtenía buenos resultados. En una de esas oportunidades, escribe a Martha: "Los descubrimientos requieren paciencia, tiempo y suerte (...); por lo tanto, valor, Princesa". Más tarde, en París, advierte y comunica que Charcot "está sencillamente destruyendo todos mis objetivos y opiniones". También es su espíritu crítico el que lo guía cuando escribe una de las últimas cartas de esta selección: "¿De veras encuentras tan atractiva mi apariencia? Lo dudo mucho (...). Ahora, y desde hace mucho tiempo, sé que no soy un genio, y ni siquiera comprendo cómo alguna vez he podido anhelarlo". Esto no le impide alegrarse de que, bajo su timidez, Breuer haya descubierto a "un ser humano muy osado y valiente". Ese mismo ser humano es quien siente que "estaría dispuesto a sacrificar alegremente la vida por un gran momento de la historia".

Estas cartas ilustran un momento de la personalidad que hizo posible la fundación del psicoanálisis, en el momento en que aún no había hallado su camino. Después de leerlas se advierte que esa fundación no fue casual: "Como sabes, el temperamento del explorador exige dos cualidades fundamentales: optimismo en la tentativa y espíritu crítico en el trabajo". ♦

J. F.

"Masacrada a golpes"

Antología del crimen pasional, *por Vicente Zito Lema. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1970. 186 páginas.*

La empresa es fascinante y el título de la portada, más explícito que el impreso en la tapa, la describe: "Breve antología del crimen pasional en la Argentina según las noticias de los diarios durante los años 1968 a 1970, seguida de las constancias judiciales de los casos públicamente conocidos como 'El asesinato de la niñera' y 'Las amantes de La Plata'". La prosa incomparable de *Crónica* y *La razón* despliega a continuación sus esplendores de vocabulario y sintaxis ("Un sordo resentimiento contra Martínez albergaba la mujer" o "Un impacto policial dio en el cuello del belicoso joven"), protegida por el deslumbramiento de un título prometedor pero ceñido ("Cegado por los celos un paraguayo apuñaló a su amiga, la roció con querosén, le prendió fuego, se hirió, y también se murió en la pira"). Rescatados del consumo diario, que sin embargo condiciona su existencia más propia, con toda la nobleza de lo efímero, estos fragmentos de prosa solicitan una mirada diferente por el hecho de reaparecer entre las tapas, aunque blandas, de un libro. Puede ser un análisis semiológico (a partir, por ejemplo, del Barthes de *Mythologiques)* o una rapsodia de retórica surrealista (como la del compilador Zito Lema). Su sabor atravesará indemne esos fuegos para alcanzar (y halagar) el paladar estragado del lector menos primario. ♦

E. C.

BEST SELLERS

NARRATIVA

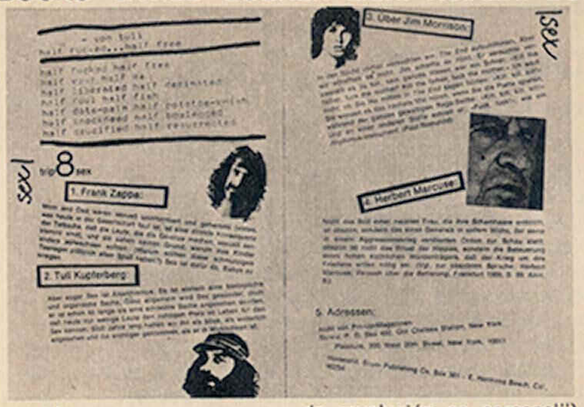
1) *Papillon,* por Henri Charrière (Emecé)
2) *Teorema,* por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) y *Los ejércitos de la noche,* por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo).
3) *Z,* por Vassili Vassilikos (Sudamericana)
4) *El supermacho,* por Alfred Jarry (Brújula)
5) *El asiento del piloto,* por Robert J. Serling (Emecé) y *El calor humano,* por Silvina Bullrich (Merlín).

ENSAYO, POESIA

1) *Antología poética,* por Georges Brassens (De la Flor)
2) *Alma encadenada,* por Eldridge Cleaver (Siglo XXI)
3) *Para una muchacha con una flor,* por Vinicius de Moraes (De la Flor)
4) *Para comprender el estructuralismo,* por J.-B. Fages (Galerna).
5) *China 2001,* por Han Suyin (Sudamericana).

(Librerías consultadas: Galatea, La Ciudad Letras, Santa Fe, Premier.)

BROS - BOOKS - LIVRES - BÜCHER - LIBRI - KSIAZKI - BOKER - LI



Otros tiempos, otro Baedeker

Underground? Pop? Nein! Gegenguitur! (¿Underground? ¿Pop? ¡No! ¡Contracultura!), *por Rolf-Ulrich Kaiser. Colonia, Kiepenheuer & Witsch, 1970, 224 págs.*

La guía de viaje es un producto editorial y un género literario cuya adaptación a los tiempos ha sido menos espectacular que la de los álbumes ilustrados (libros para la mesita del café, como los llaman en inglés), pero no menos interesante. Los franceses inventaron relevamientos pacientes de la herencia cultural o legendaria de sus regiones geográficas (la famosa *Guide de la France Mystérieuse* y sus sucesoras); los ingleses remozaron el modelo todavía eficaz del *London Spy* del siglo XVIII para una guía libertina y extravagante de su capital (*The New London Spy*); daneses y norteamericanos compilaron índices pacientes de bares especializados y baños turcos notorios para frecuentación de homosexuales solitarios. Parecía que la rebelión juvenil contra la sociedad de consumo no podía afectar este campo. Sin embargo, lo ha logrado, y este espectacular libro alemán (aunque estrictamente de bolsillo, en rústica y de precio modesto) es una prueba, seguramente no definitiva.

Con una diagramación y una fantasía tipográfica notables (tipos diferentes en una misma página, letras en colores sobre fondo blanco o blancas sobre fondo de color, la idea de "caja" destruida por textos que arrancan en cualquier dirección, entre líneas manuscritas y collages), este volumen no pretende agotarse en su información, aunque nutrida. Historia los movimientos de "contracultura" en aquellas ciudades que les fueron más propicias, contiene ficheros cronológicos, se levanta ocasionalmente hacia el ensayo.

La negación del título está explicada adentro: el subjetivismo a ultranza de la generación *beat* ("No hay forma expresable de rebelión política, cada forma de revolución es personal") no pudo sino dejar a la sociedad tal como estaba. Bajo la advocación de la Contracultura, el grupo berlinés —aparentemente, el más combativo— desdeña la resistencia pasiva (o desidia combativa) de sus primos anglosajones para desenmascarar a los poseedores del poder y a las estructuras sociales que los protegen. Aunque Marcuse esté varias veces citado en el texto, Rolf-Ulrich Kaiser dice en uno de sus prólogos: "Este libro-collage no está hecho para teóricos sino para lectores que necesitan información ahora y no en la eternidad: para aquellos a quienes gusta la vida. En este libro no se desarrolla ninguna teoría de la contracultura: más bien se traza un panorama de ella, lo más detallado posible".

Kaiser proporciona una agenda utilísima. Presenta a la "gente nueva" de Nueva York, que prefieren este nombre al ya antiguo de underground y da direcciones de periódicos, cineclubes, lugares donde comer y vestirse, domicilios particulares, enlaces: la Guía Michelin de los tiempos nuevos y su gente. Continúa con San Francisco, ciudad tradicionalmente libre: la vida en sus comunas, las manifestaciones de teatro radical están presentadas con tanto cuidado como, luego, la idea de "contracomunicación" (en Londres) o la mitología *provo* (en Amsterdam). Y siempre direcciones: cafés políticos, sociedades más o menos clandestinas, con las informaciones útiles de rigor sobre la legislación de cada país respecto de las drogas y los hábitos de cada policía. El recorrido termina en Berlín. Para Kaiser, la conciencia política de la contracultura alemana es mucho mayor que la existente en los países angloamericanos, porque esa contracultura no es algo acabado sino piezas de un gran mosaico en formación. Diálogo recogido por el autor entre estudiantes alemanes: "¿Por qué has hecho tres doctorados?"; "Para superar la idiotez de la especialización experimentando en mí mismo". ♦

O. C. V.

Ahora Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

FIGURAS

Gérard Genette

Gérard Genette —crítico y teórico de literatura formado en la estela de Barthes y uno de los directores de la revista Poétique *(ver la entrevista con Tzvetan Todorov en* Panorama *171)— ha reunido sus escritos en dos volúmenes denominados* Figures, *con el subtítulo "Retórica y estructuralismo". El primero de ellos aparecerá muy pronto en castellano, publicado por el librero y editor cordobés Bernardo Nagelkop, gracias a quien aparecieron traducidos* Hegel y el Estado *de Weil y* Problemas actuales del marxismo *de Lefèbvre. Con su autorización, se adelanta el trabajo de Genette sobre el método crítico de Charles Mauron.*

PSICOLECTURAS

Charles Mauron insiste en distinguir claramente su "psicocrítica" de los trabajos del psicoanálisis literario clásico a la manera del de Marie Bonaparte sobre Edgard Poe. El objeto de la psicocrítica no es establecer, a través de la obra literaria, el diagnóstico de la neurosis del escritor; lo esencial a su criterio es, al principio por lo menos, la obra en sí misma, y la utilización de los instrumentos psicoanalíticos está al servicio de la crítica literaria. La psicocrítica pretende ser una contribución a la crítica más que una ilustración del psicoanálisis.

Esencialmente, la *Introduction a la psychocritique* [1] es una exposición de principios y de método ilustrado por una serie de ejemplos. Esta disposición tiende a esclarecer y prolongar el difícil diálogo entre psicoanálisis y literatura, mostrando a través de varios casos típicos lo que la inteligencia de las obras puede esperar de la lectura psicocrítica; pero no es seguro que alcance plenamente su objetivo. En efecto, a los obstáculos comunes que encuentra todo lector no iniciado en los mecanismos del psicoanálisis para apreciar la exactitud y valor de este género de interpretaciones, se agrega el hecho de que los ejemplos ofrecidos por Mauron sólo son ilustraciones siempre parciales y a menudo alusivas, con referencia a trabajos anteriores [2] o paralelos,[3] y a los cuales su deliberada dispersión los hace difíciles de seguir. A cada etapa del método corresponde una serie de aplicaciones prácticas cuyo material lo proporcionan Mallarmé, Baudelaire, Nerval, Valéry, Corneille, Molière, sucesivamente y cada uno en dos o tres ocasiones sin que una verdadera síntesis permita hacerse una idea de conjunto de ninguno de esos estudios voluntariamente fragmentarios e inconclusos. No cabe ninguna duda que el lector, deseoso de juzgar por sí mismo el aporte de la psicocrítica, obtenga mayor provecho remitiéndose a un trabajo más ordenado y menos ocupado en la demostración metodológica como es *L'inconscient dans l'oeuvre et la vie de Racine,* que sigue siendo hasta hoy la obra maestra del género, tal vez porque la obra del clásico se presta mejor que cualquier otra al lenguaje analítico. Después de todo, el Edipo fue un mito trágico antes de convertirse en un "complejo", y el mismo método de análisis existió: constituyendo primeramente la

¿no designaba a los trágicos griegos como sus verdaderos maestros? Cuando Mauron "freudianiza" a Racine, no hace tal vez otra cosa que devolver el psicoanálisis a sus propias fuentes. Pero los capítulos que consagra a Corneille y a Molière demuestran todo lo que la psicocrítica puede aportar todavía a la comprensión de las situaciones dramáticas y de las cómicas en particular. Las relaciones entre vejestorios y jovenzuelos adquieren en tales situaciones una resonancia especial, lo que prueba que no se había tenido en cuenta la intensidad de su carga afectiva. Tal vez haya una *risa edípica,* y lo que sobre ella sugiere Mauron [4] aclara bien las profundidades de la tradición cómica.

Metodológicamente el punto de partida del análisis psicocrítico ofrece un aspecto típicamente estructuralista. Mauron no busca en los textos que estudia temas o símbolos directa y aisladamente expresivos de una personalidad profunda. La unidad de base de la significación psicocrítica no es una palabra, un objeto, una metáfora, por frecuentes y "obsesivos" que sean, sino una *trama,* es decir, un sistema de relaciones entre las palabras o las imágenes que aparece cuando se superponen varios textos del mismo autor para eliminar las particularidades propias de cada uno de esos textos y conservar nada más que sus articulaciones comunes. De este modo, el cotejo de tres sonetos de Mallarmé: *Victorieusement fui, La chevelure vol d'une flamme, Quelle soie aux baumes du temps,* pone en evidencia un esquema común cuyos términos son: Muerte, Combate, Triunfo, Grandeza, Risa. Este procedimiento hace pensar en el modo con que Propp establece la morfología general del cuento popular extrayendo los elementos comunes a relatos de apariencia dispar aunque, por supuesto, el procedimiento del folklorista y el del psicocrítico divergen pronto. Para Mauron, las relaciones que se establecen por la superposición de los textos y que sólo pueden ser establecidas de esta manera con exclusión de toda otra forma de lectura son, por definición, relaciones *inconscientes,* cuya existencia había escapado tanto al autor como a la crítica "clásica" por la misma razón. En la psicocrítica esas relaciones juegan el papel que las asociaciones involuntarias tienen en el psicoanálisis mismo: constituyendo primeramente la

cadena que conduce a la personalidad inconsciente del escritor. Una ampliación del análisis permite pasar las tramas de metáforas a sistemas más vastos y complejos de figuras dramáticas que componen lo que Mauron llama el *mito personal* del autor. De tal modo, la superposición de la Déborah de *Ce que disaient les trois cigognes* y de la Herodíada de la *Scène,* da por resultado una figura femenina propia del mito mallarmeano. Ese mito es interpretado a su vez como la expresión imaginaria de la personalidad inconsciente, y el estudio de la biografía sólo interviene *in fine,* a título de control y de verificación, como en el *Racine,* donde el esquema del mito raciniano se extraía a partir de un estudio inmanente de las tragedias y el psicoanálisis del escritor era relegado a una segunda parte, como confirmación.

Por otra parte, Mauron se defiende enérgicamente de la posibilidad de reducir la obra literaria a sus determinaciones psicológicas. Como Proust, distingue un "yo creador" y un "yo social" que sólo se comunican entre sí a través del mito personal ligado a su vez al inconsciente. Ve en la creación artística no una expresión directa del inconsciente, sino una especie de auto-análisis implícito o de regresión controlada hacia los traumatismos originarios y los estadios infantiles, un "examen de inconsciencia" en el cual el "yo órfico" representaría poéticamente el papel de síntesis que, por otra parte, el analista juega entre la conciencia y el inconsciente. Este descenso a los Infiernos interiores es la versión psicocrítica del mito de Orfeo.

Sin embargo, a pesar de la profundidad de sus análisis y de la ingeniosidad de su método, en la psicocrítica de Mauron subsiste algo que lo emparienta más de lo que él quisiera con las "reducciones" de la crítica determinista: el positivismo de sus postulados epistemológicos. Preocupado por distinguirse de la crítica "clásica" que sólo se interesa por la personalidad consciente, se separa más vigorosamente aún de la crítica "temática", la de un Bachelard, un Poulet o un Richard, a quienes reprocha el carácter subjetivo, "introspectivo" y contingente de sus análisis. Fortalecido por lo que considera una verdadera "ciencia" del inconsciente, no deja de afirmar, por el contrario, la perfecta *objetividad* del método psicocrítico. Atendiendo constantemente a esa especie de super-yo cientificista que representa la tradición universitaria, mantiene substancialmente su lenguaje: ustedes son dueños de negar mis *interpretaciones* que constituyen lo más accesorio de mi trabajo; admitan en todo caso como indiscutibles las *constataciones* que aporto, o sea, las relaciones que establezca entre los textos y que son tan objetivas como documentos y fechas; "semejante descubrimiento es objetivo, y no podría ser confundido con un comentario".[5]

Ahora bien, nada es menos cierto que esta objetividad y nada menos científico que esta pretensión. Mauron reconoce en otra parte que la psicocrítica renueva nuestra lectura de los textos y se trata, en efecto, de su aporte más valioso. No obstante, se niega a admitir que esta lectura, como toda lectura, sea por sí misma una elección y que las relaciones que "descubre" entre los textos constituyan en gran medida relaciones construidas por su actitud de lectura. Cuando Barthes describe el psicoanálisis como un *lenguaje crítico* entre otros, como un *sistema de lectura* ni más neutro ni más objetivo que otro, Mauron se rebela contra lo que él cree escepticismo. Reivindica con

dor" y sostiene, frente a las modas pasajeras y a las "falsas ciencias", la estabilidad del punto de vista científico. "El bergsonismo, el existencialismo, han pasado sin modificar de manera profunda y durable nuestra crítica literaria",[6] afirma minimizando aparentemente la obra crítica de un "bergsoniano" como Thibaudet o de un "existencialista" como Sartre y dejando de lado la cuestión de la crítica marxista. Es que a sus ojos sólo importa la "psicología científica", marcada en este siglo por el "descubrimiento progresivo de la personalidad inconsciente y de su dinamismo". Admitiendo que el epíteto "científico" conviene a los "descubrimientos" del psicoanálisis, no se comprende bien por qué la psicología, y en especial la psicología literaria, debería hacerse al presente más dogmática que la química o la física, que aceptan muy bien la parte de *invención* e incluso de *creación* que entra en sus descubrimientos. Mauron compara sus búsquedas con las de la historia literaria, supuesto parangón de la certidumbre positiva. Pero Lucien Febvre reprochaba ya a los historiadores "historizantes" su religión del *hecho* y les recordaba que el acontecimiento histórico es el producto de una elección y de una construcción por parte de la historia, y que ninguna investigación es inocente y sin prejuicios, siendo el más grave el de creerse exento de ellos. Cuando Mauron reivindica para sus tramas asociativas la objetividad de un documento o de una fecha, puede acordársela sin duda pero no sin señalar antes sus límites. Cuando superpone la *fauve agonie des feuilles* [fiera agonía de las hojas] de un poema de Mallarmé y los *vieux lions trainant les siècles fauves* [viejos leones arrastrando fieros siglos] de otro poema, colocando *fiera* sobre *fieros* y *agonía* sobre *viejos,* la "vinculación secreta" que revela "entre el paisaje otoñal y las fieras prisioneras" tiene o no la adhesión del lector, pero difícilmente se puede considerar esa vinculación o la superposición de la pareja Roxana-Bajazet y de la pareja Joad-Atalía como un hecho en bruto y primario. Es cierto que la "toma de la Bastilla" o la "desgracia de Racine" tampoco lo son en mayor medida y que son necesarias muchas síntesis e interpretaciones para hacer de ellos *acontecimientos.* "Todas las ciencias, decía Febvre, fabrican su objeto",[7] y Bachelord: "Todo conocimiento es respuesta a una pregunta. Si no hubo pregunta no puede haber conocimiento científico. Nada es espontáneo. Nada está dado. Todo se construye".[8] La psicocrítica plantea a la literatura excelentes preguntas, le arranca excelentes respuestas que enriquecen igualmente nuestros contactos con las obras y no gana nada con ocultar (y ocultarse) que a menudo lo más claro de la respuesta está ya en la pregunta. ♦

Traducción: Nora Rosenfeld, María Cristina Mata
© Ediciones Nagelkop, Córdoba, 1970

---

1 *Des métaphores obsédants au mythe personnel. Introduction à la psychocritique,* Corti. 1963.

2 *Introduction à la psychocritique de Mallarmé,* 1950 y *L'Inconscient dans l'oeuvre et la vie de Racine,* 1957.

3 *Psychocritique du genre comique,* Corti, 1964.

4 Sugestiones precisadas y desarrolladas en *Psychocritique du genre comique, cit.*

5 *Introduction à la psychocritique, cit.,* p. 335.

6 *Ibidem,* p. 14.

7 *Combats pour l'histoire,* p. 16.

8 *Formation de l'esprit scientifique* [Hay traducción al español].

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DIRECTOR WADJA Y SU ALTER EGO EN **TODO PARA VENDER.**

LA SEGUNDA VIDA DE ANDRZEJ WAJDA

En el gélido enero de 1967 un hombre intentó abordar un tren en movimiento, falló y se deshizo sobre los rieles de una estación ferroviaria de Varsovia. Era Zbigniew Cybulski, un actor que había logrado algo más que la fama diez años antes: con sus lentes ahumados, sus gestos entre crispados y vacilantes, los vasos de vodka encendidos a la memoria de los compañeros muertos y la muerte propia en un basural ilimitado, había alcanzado la condición de mito. Las gacetillas que lo definían "el James Dean polaco" acertaban a pesar del accesible clisé. Para un público internacional, ese temperamento intenso y desesperado era una imagen del legendario romanticismo polaco, de un destino nacional disputado por heroísmos y derrotas: pero una imagen reconocible en términos actuales.

El mito, desde luego, tenía un artífice ajeno a la figura visible: el director Andrzej Wajda. En forma diferente aunque paralela, Cybulski y Wajda quedaron apresados en aquel espacio común que se llamó *Cenizas y diamantes*. En el campo socialista, 1956 no fue sólo el año de Budapest; en Polonia, Gomulka pareció elegir, y emprender, una senda propia, moderadamente independiente. Los años siguientes vieron difundirse varios films notables y los nombres de sus realizadores: se formaba una "escuela polaca". Munk *(Sangre sobre los rieles, Heroica, La pasajera)*, Kawalerowicz *(El verdadero fin de la guerra, Tren nocturno, Madre Juana de los ángeles)* y Wajda eran sus talentos mayores. Aunque trazar relaciones entre los vaivenes políticos y las obras estéticas sea un frecuente atajo hacia el error, resulta curioso que a medida que la renovación polaca se diluía en un nuevo estancamiento, menos dogmático que el stalinismo pero igualmente estéril, sus directores más alabados parecieran agotarse. Munk murió accidentalmente en 1962, Kawalerowicz delató la facilidad de su brillo epidérmico, Wajda prosiguió un empecinado camino hacia la oscuridad.

LOS HECHOS DEL APOSTOL. La audacia de llevar al cine una novela como *Cenizas y diamantes* de Andrzejewski se mide con los films anteriores del mismo Wajda. Si en *Generación* (un relato parco y sencillo de la Resistencia, inédito en la Argentina), el valor y la eficacia correspondían a los camaradas, y una línea de diálogo invocaba la autoridad de "aquel buen viejo de barba, Karl Marx"; si en *Kanal* (una narración más elaborada, con frecuentes atisbos de una intensidad insólita) se aludía a la pasividad con que el ejército rojo permitió a los nazis extinguir el levantamiento de Varsovia, para irrumpir luego como libertadores entre ruinas; en *Cenizas y diamantes* el antihéroe combatía contra los comunistas en los inciertos días entre el fin de la guerra y el principio de la paz, sin que se pretendiera ignorar que los grupos derechistas habían peleado también contra el invasor. La misma *star quality* de Cybulski infundía al personaje la fascinación de un Werther de la política, y Wajda prestaba a las últimas imágenes de un mundo que se extinguía (una polonesa bailada al amanecer en un salón de fiestas ya abandonado) una elegancia fúnebre pero poderosa.

Esta [illegible] en la evocación de un universo condenado mereció reproches de amaneramiento y complacencia ya entonces; reparos estético-moralistas que se reiteraron con más justicia para *Lotna*, donde la imposible carga de la caballería polaca contra los tanques nazis fue celebrada con un esplendor plástico y un refinamiento en la invención (la espada ensartada en las últimas frutas del verano, un palacio desierto merodeado por caballos) que lo hicieron, quizá por esos límites mismos, la obra más personal de Wajda antes de *Todo para vender*.

Dos títulos menores (una débil parábola con fondo de ocupación en *Sansón;* la adaptación de un relato de Leskov en *Lady Macbeth en Siberia*, obra curiosísima que debe ser revalorada) precedieron el reencuentro con Cybulski en el episodio polaco de *El amor a los veinte años*. Opuesto a una generación que no conoció los rigores de la guerra, el héroe aparecía como un excéntrico desplazado en una sociedad que no entiende ni lo entiende, recobrando su prestigio por un instante gracias a una trivial proeza en un jardín zoológico. Si cabe llamar decadente a esa predilección casi necrofílica por virtudes ya sin curso, por las formas de vida cuya propia agonía torna cautivantes, habría que reconocer en Wadja a uno de los pocos, grandes artistas decadentes del cine, junto a von Sternberg y Visconti.

EL HECHIZO Y SU EXORCISMO. Pero, de algún modo, el mismo Cybulski había sobrevivido a su propio mito. Aunque hiciera algunas composiciones valiosas, su figura llevaba adheridas las reminiscencias de *Cenizas y diamantes;* en un film inédito en la Argentina (*Salto* de Tadeusz Konwicki), interpretó con posible autoironía a un desconocido que llega a un pueblo arrastrando recuerdos de un pasado heroico y torturado, que resulta ser sólo una familia dominante de la que ha huido. La muerte no lo sorprendió en pleno mito como a Dean, sino a medio camino del derrumbe.

Wajda, mientras tanto, había consumido dos años en *Cenizas*, larguísima, carísima y mórbida crónica de los regimientos polacos que uncidos al ejército de Napoleón, recorren toda Europa tras el espejismo de conquistar la independencia perdida de su patria. Luego se hundiría en el film más "maldito" e inédito de su carrera: *Las puertas del paraíso*, donde la más perdida de las causas (la cruzada de los niños, en el siglo XIII) parece haberse perdido una segunda vez entre sus desentendimientos con un elenco extranjero (Wajda, casi coquetamente, declara no hablar más que polaco) y una producción británico-yugoslava.

La muerte de Cybulski liberó a Wajda de la autoritaria sombra de su film más famoso, por el más sinuoso de los caminos: el (tan previsible para su temperamento) del homenaje póstumo. En 1968 Wajda rodó [illegible] para el ceremonial [illegible] Andrzej [illegible] que se [illegible] rece, para que encarne a un realizador llamado Andrzej, cuyos triunfos mayores se ganaron dirigiendo a Cybulski; a su mujer, la actriz Beata Tyszkiewicz, y a otra actriz, Elzbieta Czyzewska, cuyos nombres alguna vez el chisme asoció con el actor muerto. A Bogumil Kobiela, actor de *Cenizas y diamantes*, para que diga en el nuevo film su rechazo de ese homenaje. Aun a Adam Pawlikowski, el ambiguo compañero del viejo film, para que, en segundo plano de una escena de bar, encienda un vaso de vodka. El tema es la desaparición de un actor (innominado, invisible) durante un rodaje, la noticia de su muerte, la decisión del homenaje póstumo, el reconocimiento de la extensión y la fragilidad del mito. Pero Wajda subvierte las bases mismas de este propósito, descubriendo la ficción de secuencias que empiezan con un sostenido tono íntimo, haciendo que su nuevo actor favorito (Daniel Olbrychski) rechace encarnar a Cybulski, cuando en la "vida real" toda Polonia lo considera el desdeñoso heredero de su cetro. Todo está en venta —señala Wajda—, porque el artista del espectáculo vive de ese exhibicionismo que le hace descubrir su intimidad, elaborar con ella su tarea.

Más que una postdata a *8½* de Fellini o un logrado análisis del grupo, el film parece ser una de las obras mayores y más originales de Wajda. Más importante aún: ha iniciado un nuevo período de creatividad. Su comedia inmediata, *Cazando moscas*, no se parece más que a sus propios *Brujos inocentes* de 1960 y es otro ejemplo de cine moderno, liberado del naturalismo como de la resaca de la estética socialista: el crítico polaco K. T. Toeplitz señala que una superficie realista recubre situaciones de fábula, un tratamiento sumamente formalizado de peripecias dignas de un *conte moral* volteriano.En su obra más reciente *(El paisaje después de la batalla)*, Wajda retoma la guerra, los campos de prisioneros, el incierto principio de la paz, con una libertad desconocida para exponer y articular los materiales narrativos y dramáticos. Si ha logrado que esta verdadera segunda vida de su lenguaje, aparentemente inaugurada con el triunfo de *Todo para vender*, haya remozado los episodios y los sentimientos que azuzaron sus primeros films, la victoria de Wajda quizá sea definitiva. En 1967, el año mismo de la muerte de Cybulski, admitía (en una entrevista con Boleslaw Sulik): "En Polonia el arte llena una función particular. Soporta el peso de una tradición por el hecho mismo de que el Estado no existió durante más de cien años, o existió sólo en la literatura, el arte, aquello a lo que todos podían referirse. El arte era el reflejo y la única verdadera vida política del país. Hay que hallar alguna forma de romper es[illegible] de temas. Pero no pued[illegible] [illegible] forma simple."

LA CARRERA

Andrzej Wadja nació en Suwalki (Polonia) el 6 de marzo de 1926. Hijo de un oficial de carrera, la ocupación nazi le impidió asistir regularmente al colegio y se ocupó en oficios diversos (ayudante de tonelero, de cerrajero) hasta unirse, en 1942, a la Resistencia y actuar como enlace del ejército polaco dependiente del gobierno exiliado en Inglaterra (Armia Krajowa). Completa sus estudios después de la Liberación y se inscribe en la Academia de Bellas Artes de Cracovia. Estudia pintura y, hacia 1950, abandona su actividad plástica ante la imposibilidad de aceptar, en ese campo, los principios del realismo socialista. Se inscribe en la Escuela de Cine, de Lodz, de la que se gradúa en 1952. Realiza, como trabajos prácticos, tres cortos metrajes que luego consideraría simples borradores, y trabaja como asistente de Aleksander Ford en *Piatka z ulicj Barski* ("Los cinco de la calle Barska", 1953). A partir del primer largo metraje, su filmografía es la siguiente (salvo indicación contraria, se trata de producciones polacas; los títulos entre comillas son los de estreno en Buenos Aires, los demás traducciones literales del original):

GENERACION.

1954 - *Pokolenie* (Generación). Guión: Bohdan Czesko sobre novela propia. Foto: Jerzy Lipman. Con Urszula Modrzynska, Tadeusz Lomnicki, Tadeusz Janczar, Roman Polanski.

1956 - *Ide do slonca* (Voy hacia el sol). Corto metraje (14').

1957 - *Kanal* ("Kanal" - "La patrulla de la muerte"). Guión: Jerzy Stefan Stawinski. Foto: Jerzy Lipman. Con Tadeusz Janczar, Teresa Izewska, Teresa Berezowska, Emile Karewicz.
(En 1957, sobre argumento de Wadja, Bohdan Poreba dirige *Apen Poleglych:* Llamada de los muertos en el campo de batalla.)

1958 - *Popiol i diament* ("Cenizas y diamantes"). Guión: A. W. y Jerzy Andrzejewski, sobre novela de este último. Foto: Jerzy Wojcik. Con Zbigniew Cybulski, Ewa Krzyzewska, Adam Pawlikowski, Bogumil Kobiela.

1959 - *Lotna* ("Lotna" - "La flecha blanca"). Guión: A. W. y Wojciecj Zukrowski, sobre relato de este último. Foto (agfacolor): Jerzy Lipman. Con Barbara

CENIZAS.

Kurowska, Jan Pichulski, Adam Pawlikowski, Jerzy Moes.

1960 - *Niewinni czarodzieje* (Los brujos inocentes). Guión: Jerzy Andrzejewski y Jerzy Skolimowski. Foto: Krzysztof Winiewicz. Con Tadeusz Lomnicki, Zbigniew Cybulski, Krystyna Stupulkowska, Roman Polanicki.

1961 - *Samson* (Sansón). Guión: A. W. y Kazimierz Brandys, sobre novela de este último. Foto: Jerzy Wojcik. Con Sergo Moulin, Alina Janowska, Elzbieta Kepinska, Beata Tyszkiewicz.
- *Sibirska Ledi Magbet* ("Lady Macbet en Siberia"). Yugoslavia. Guión: Sveta Lukic, sobre relato de Nikolai Leskov. Foto: Aleksander Sekulovic. Con Olivera Markovic, Ljuba Tadic, Bojan Stupica.

1962 - *L'amour à vingt ans* ("El amor a los veinte años"). Francia-Polonia-Italia-Alemania Federal-Japón. Episodio polaco: guión de J. S. Stawinski, foto de J. Lipman, con Barbara Lass (*née* Kwiatkowska), Zbigniew Cybulski.

1964 - 65 - *Popioly* (Cenizas). Guión: A. W. y Aleksander Scibor-Rylski, sobre novela de Stefan Zeromski. Foto: Jerzy Lipman. Con Daniel Olbrychski, Peter Wysocki, Beata Tyszkiewicz, Pola Raksa.

1967 - *Gates to Paradise* (Las puertas del paraíso). Inglaterra-Yugoslavia. Guión: A. W. y Jerzy Andrzejewski, sobre novela de este último. Foto (color): Wieczyslaw Jahoda. Con Lionel Stander, Ferdy Mayne, John Fordyce, Mathieu Carrière, Pauline Challoner, Jenny Agutter.

CAZANDO MOSCAS.

1968 - *Wszyszko na sprzedaz* ("Todo para vender"). Guión: A. W. Foto (agfacolor): Witold Sobacinski. Con Daniel Olbrychski, Beata Tyszkiewicz, Elzbieta Czyzewska, Andrzej Lapicki.
- *Polowakie na muchy* (Cazando moscas). Guión: Janusz Glowacki. Foto (agfacolor): Zygmunt Samosiuk. Con Malgorzata Braunek, Zygmunt Malanowicz, Daniel Olbrychski.

1969 - *Krajobraz po bitwie* (El paisaje después de la batalla). Guión: A. W. y Andrzej Brzozowski, sobre cuentos de Tadeusz Burowskij. Foto: Zygmunt Samosiuk. Con Daniel Olbrychski, Tadeusz Janczar, Zygmunt Malanowicz, Stanislawa Celinska.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PREMIADOS BUKOVINSKY (CINE) Y BERTOLINI (TV) CON PRESIDENTE GOLLAN.

PUBLICITARIOS

Apoteosis del film vendedor

En la madrugada del domingo 2, casi dos mil personas colmaron el añejo ámbito del mercadito "El Porvenir", en un apartado barrio de Rosario, arrastradas por la algarabía de la clausura del II Festival Argentino del Filme Publicitario, que en esta edición llevó el certamen al terreno hispano-luso-americano. Parecía una fiesta de los locos años veinte, a la que sólo faltaba el frenesí de una reconstrucción hollywoodense: comestibles y bebidas a raudales eran lo de menos, frente a una cautivante decoración "pop", decenas de auténticos puestos del mercado, cuatro plataformas circulares a distintos niveles, cada una con el estrépito de un conjunto "beat" y mayúsculos globos de color que desde las alturas descendieron sobre el público al promediar los fastos.

Esa imagen postrera del Festival organizado por Canal 3, bajo la dinámica presidencia de Alberto Gollán, fue también su contracara. Porque resultó un festival ascético, sin otro protagonista que la película publicitaria y (fuera de las cinco exhibiciones que abarcaron más de quinientos cortos) un diálogo sobre las técnicas contemporáneas de la publicidad en la pantalla chica o grande. Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, México, Perú, Portugal, Puerto Rico, Venezuela, Uruguay y la Argentina eran los doce países en concurso, con sendos representantes en un jurado que sumó dos invitados especiales: el norteamericano John Peter y el británico Brian Palmer. El crítico Carlos Burone, coordinador del jurado, informó a *Panorama* que la actuación de ambos fue invalorable en los severos cotejos de los jueces, "verdaderos extranjeros en Rosario" a decir del colombiano Guillermo Salazar, pues el número de films y las dilatadas deliberaciones les vedaron incursiones turísticas y alternancias mundanas. Sólo el jurado mexicano, Raúl Vale Castilla, trascendió al público y las delegaciones, infaltable con chanzas, guitarra y canciones en tertulias nocturnas; oficiosamente, actuó cuatro noches seguidas en una "boite".

VANGUARDIA ARGENTINA. Aunque cabían las incertidumbres, las reacciones del periodismo especializado y de los invitados en general ante la producción exhibida, preanunciaron las definiciones del jurado. Si Puerto Rico, Brasil y España aportaron secuencias de impacto e ingenio, la superioridad del material argentino se hizo sentir en cada función, no obstante su ocasional abuso de exquisiteces formales. Ese avance aúna el logro técnico y la síntesis audiovisual que bordea el minuto en más o en menos, es decir la "metáfora publicitaria" a que se aludió con insistencia en las mesas redondas organizadas por la Asociación de Agencias Publicitarias de la provincia de Santa Fe.

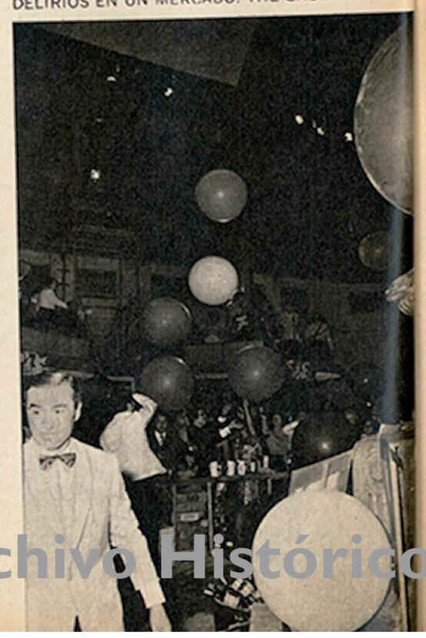
Ese pequeño congreso derivó en un duelo verbal bizantino sobre si el film publicitario es o no un arte. El ejecutivo Ernesto Blanes reconoció que "al servicio del objetivo de venta deben sacrificarse inspiradas ideas". Otros fueron menos prudentes, aventurándose a la afirmación de que el condicionamiento comercial no es una valla. Un delegado peruano, con apoyo de iracundos argentinos, equilibró los criterios: convergen elementos artísticos sin que el total configure una obra de arte. Más allá, las mesas languidecieron en enfoques reiterados o análisis superficiales. Al proclamarse los premios, un detalle revelaría que el propio ámbito publicitario minimiza la individualidad creadora. Se mencionaron las películas con título, agencia y producto, omitiéndose el nombre del realizador; felizmente, los iniciados sabían de la pertenencia de dos jóvenes directores argentinos: Andrés Bukovinsky y Martín Schor.

De Bukovinsky es *Semáforo* (categoría cine, producción Lowe), de Schor *Canario* (televisión, coproducción Gil y Bertolini-Berg, Henderson & Cía.), ésta ya laureada en Venecia. Luis Puenzo, que con traje claro y sin corbata rehuyó la etiqueta de rigor en la última noche, debió varias veces subir al escenario, pues en muchas de las catorce categorías que con predilección [illegible] pensas accesorias recibió premios y distinciones. Fuera de los dos premios mayores, había otros 56 previstos, pero 20 fueron declarados desiertos. Esa severidad del jurado prestigia al Festival; tampoco hubo la repartija por países —vicio que ha invalidado a tantos certámenes—, ya que Colombia, Ecuador, México, Venezuela y Uruguay no merecieron ningún diploma. Por añadidura, las menciones no asumieron la pietista condición de "consuelo"; en cada caso estaban justificadas con precisos considerandos. "Nada es casual —explicó a *Panorama* el presidente Gollán—; la seriedad de nuestro festival parte de su base, del criterio con que se proyectó y se continúa."

PESOS Y AMORES. La impresión de que el II Festival Argentino del Filme Publicitario deja un saldo de excelencias, es algo previsto por el comando del rosarino Canal 3 y por las fuerzas vivas de Santa Fe que lo secundaron. Semejante resultado ejemplifica que una buena organización es más importante que una inversión incontrolada. Osvaldo García Conde, a cargo de las relaciones públicas, confió a *Panorama* que gran parte de los 40 millones de pesos viejos que la emisora destina anualmente a la promoción, se traspasó al Festival. Empero, su costo definitivo es difícil de precisar: ni la empresa desembolsó en efectivo todos esos millones ni han sido computadas al detalle las inversiones de las muchas entidades privadas que colaboraron en aspectos parciales.

Por otra parte, la clave del éxito está determinada por la necesidad de confrontación que el evolucionado film publicitario argentino requiere y por los atinados contactos que Canal 3 supo establecer en el exterior. Las objeciones minúsculas ceden ante esa contundente realidad. ◆

DELIRIOS EN UN MERCADO: THE END.



CENSURA

Un rostro en el espejo

La censura argentina, sobre todo la cinematográfica, aflige al público local y divierte al observador que no debe padecerla. El *Times* de Londres ha publicado un artículo ("Curb on censorship", firmado por Richard Wigg, el 4 de julio pasado) cuya copia, provista de una traducción servicial, circuló hace una semana por las todavía inexpugnadas oficinas del Ente Calificador. En momentos en que el rumor coloca sobre el escritorio del presidente de la República un proyecto de nueva ley de censura, que extendería el límite para ciertos espectáculos hasta los 21 años de edad, algún testigo ingenuo habrá pensado que la confrontación con un punto de vista ajeno podía ser útil.

El *Times* se refiere a la prohibición de "un cuarteto de distinguidos films contemporáneos" e historia las circunstancias de esas decisiones: *Si . . .*, de Aderson; *Teorema*, de Pasolini; *La chinoise*, de Godard, y *M.A.S.H.*, de Altman (recientemente autorizado este último tras numerosos cortes). Expone, luego, las consecuencias fatales de la censura sobre el cine argentino, donde ve reflejada una situación más amplia: "Este freno al talento creador, que reforzó las consecuencias del golpe de estado de 1966 (muchos de los mejores académicos e intelectuales argentinos partieron al extranjero), fue uno de los típicos efectos letales del régimen de Onganía sobre los medios de comunicación. La censura de la prensa, la radio y la televisión ha sido más sutil. Es cierto que el general Onganía declaró una vez que, disuelto el Congreso, apreciaba la función guardiana de la prensa. Pero en realidad se necesitó una fuerte dosis de autocensura para poder sobrevivir".

Tras historiar la adjudicación de emisoras a "conocidos adeptos al régimen" y la "gélida amenaza de retiro de avisos oficiales" sobre los diarios pequeños, el *Times* señala el ablandamiento general cuya expresión más irrisoria fue la "defensa de la *forma argentina de vida* bajo supervisión directa del Ministerio del Interior". El reciente cambio presidencial no suscita optimismo en el periodista inglés: "Todo dependerá ahora de la prudencia con que el presidente maneje a los censores". En Buenos Aires, el proyecto de prohibir films para menores de 21 años ha suscitado una general desconfianza: respeta la tendencia paternalista y autoritaria del Ente; quizá no signifique —como en Chile— que se aprobarán films completos para adultos, sino que se continuará mutilando sin rendir cuentas de los criterios que inspiran esa cruza [illegible] independencia de toda verosimilitud. ◆

BALADA: RECORDANDO CON TERNURA.
(David Warner, Jason Robards)

FILMS

Pequeños temas, grandes temas

La balada del desierto (The Ballad of Cable Hogue), *USA, 1970. Director: Sam Peckinpah. Warner, 115 m., Ocean.*

En algún lugar Peckinpah ha declarado que éste sería su último western y, aunque cabe esperar que sea tan infiel a sus propósitos como Buñuel (que amenaza desde *Belle-de-jour* con abandonar el cine), cabe reconocer su mirada retrospectiva, melancólica, cierto desenfado en la observancia de preceptos y costumbres, con que pasa revista a personajes y situaciones clásicos del género.

Aquí hay un aventurero que descubre agua en medio del desierto, una prostituta generosa que lo sigue en la empresa de afincarse al borde de ese manantial, un predicador ambulante tan convincente como fraguado. Pero sus peripecias importan menos que el tono, siempre cambiado, apenas establecido, que Peckinpah les otorga. Aunque haya veloces tránsitos de la amistad a la pelea, como en Hawks; aunque cierta bonhomía intrínseca evoque al Ford de *Wagonmaster;* esta obra existe *en* el género *fuera* de su producción en serie: es una composición deliberada, aislada, ajena al trabajo en cadena que Hollywood conoció en su período más floreciente. Los intermedios líricos (el baño de Stella Stevens al aire libre, atendida por un Robards enternecido) son tan incomparables como la substitución de tonos por bruscas rupturas en la última media hora: como en el teatro clásico, los caminos de todos los personajes se cruzan en el paradero del desierto; como en una fábula, la venal Cenicienta vuelve cubierta de esmeraldas, cruzando el país en un prístino automóvil conducido por un chofer negro; como en este homenaje, que se quiere final, a un género que sin embargo no se deja enterrar, la comedia cede su sitio al drama y éste se retira, pudoroso, para permitir que la leyenda [illegible] sus [illegible] su independencia de toda verosimilitud. ◆

Vida, amor, muerte (La vie, l'amour, la mort), *Francia-Italia, 1968. Director: Claude Lelouch. Artistas Unidos, 116 m., Premier, Trocadero.* **Golpe de estado (Colpo di stato),** *Italia, 1969. Director: Luciano Salce. Columbia, 98 m., Losuar.*

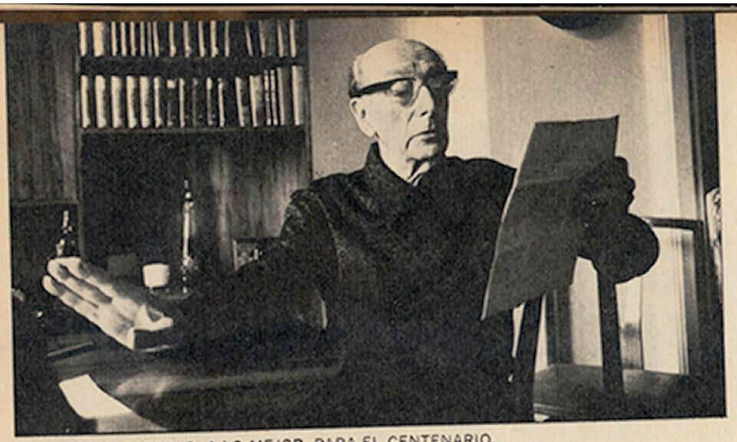
Los "grandes temas" en pleno: desde el título no más, Lelouch parece abarcarlos todos, mientras la sátira italiana de Salce enfrenta a norteamericanos y rusos en el escenario político italiano, con misiles y computadoras portentosas. Los resultados, previsiblemente, son modestos; lo imprevisible es que las fatigas del director de *Un hombre y una mujer* sean las menos insoportables. La primera mitad de su film registra el acecho y la captura de un ciudadano anónimo; el principio de la segunda, su encarcelamiento y proceso; sólo al final se revela la índole de sus delitos y se sugiere que ya no es la misma persona que los cometió, que la pena de muerte liquidará a un inocente.

Coherente consigo mismo, Lelouch ha confeccionado este presunto alegato contra el sistema penal francés con cuanta facilidad retórica pueda imaginarse. La cámara en mano del acecho inicial sigue tambaleándose aun en escenas que no requerían ese remedo de inquietud, los teleobjetivos aplastan imágenes y borronean colores aun cuando ningún "clima poético" emerge de tanto desenfoque. Pero, donde el efectismo domina, ocurre que algunos efectos funcionan; quizá primario, el súbito paso del color a blanco y negro, cuando las esposas se cierran sobre las muñecas del prisionero, tiene cierta fuerza. Aunque las minucias de procesamiento, convenientemente explicadas como un estado tan ajeno al tiempo como la muerte, evocan la mayor precisión de directores opuestos como Hitchcock *(El hombre equivocado)* y Bresson *(Un condenado a muerte se escapa)*, hay en el rostro de Amidou tanta sensualidad y frágil ternura que su personaje empieza a existir, aunque Lelouch nunca sepa demasiado qué enfoca ni qué guarda en el montaje. La ejecución final importa sólo gracias al actor, como gracias a él la historia (un impotente mata a prostitutas por resentimiento, y sólo cuando se cura es atrapado y separado de su terapéutica compañera) alcanza la intensidad romántica que el director suele buscar.

Golpe de estado es como una pesadilla de anteayer: la sombra del Doctor Insólito sin el virtuosismo de Kubrick, agravada por esa mezcla de demagogia y misantropía de las comedias italianas corrientes. Los palos caen equitativamente hacia ambos extremos políticos: garantía de irreprochable conformismo, como el uso de grandes angulares y ángulos de cámara bajos son una desorientada busca de estilo (¿deformación satírica? ¿trasnochado epígono de Welles?) por parte de Luciano Salce, un director que hace una década componía comedias costumbristas nada desdeñables *(El deseo loco, Las horas del amor)*. ◆

E. C.

Ahora Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ARMANDO DISCEPOLO: A LO MEJOR, PARA EL CENTENARIO.

TEATRO

Las iras del patriarca

Se podría pensar que a los 80 y tantos años, un dramaturgo célebre (el más importante entre los argentinos de las décadas del 40 y del 50) debe estar curado de ciertos espantos. Por lo menos, del espanto que se refiere al viejo conflicto autor-empresario, fundado muchas veces en causas reales y otras en malentendidos recíprocos. Pero no es el caso de Armando Discépolo. Acongojado, estalla: "A los 83 años [los cumplirá el 18 de agosto] acabo de tener uno de los peores disgustos de mi vida". Causa de su aflicción: continuos aplazamientos del estreno de su obra inédita *Cremona,* en la programación del teatro San Martín. Aplazamientos que, entre otras cosas, motivaron dos notas de subido tono; una de Argentores, retirándoles la obra a las autoridades del teatro; otra del teatro, refutando conceptos de aquélla.

Los textos tienen un espeso barniz diplomático (las circunstancias así lo exigían), pero no tanto como para disimular irritaciones subyacentes. Resumiendo: según la entidad autoral, el San Martín dispensa un trato de preferencia a los autores extranjeros, con el consiguiente agravio para los nacionales; según el teatro, tal discriminación no existiría, y todos los aplazos de *Cremona* se explicarían por las peripecias lógicas de una programación oficial. La réplica del San Martín a Argentores rechaza, entre otras cosas, veladas acusaciones de despilfarro en favor de productos foráneos.

Discépolo se coloca por encima de la polémica referida a presupuestos y preferencias. Esgrime otro argumento, a su juicio irrefutable: "No fui yo quien ofreció la obra. Fue Osvaldo Bonet quien me la pidió, a fines del 68, cuando todavía dirigía el Cervantes. Luego la incluyó en la programación del San Martín, con asentimiento adicional de la comisión asesora del teatro". *Cremona* —según su autor— debió inaugurar la temporada comunal del 69: su estreno se dilató para dar lugar a *Rosencrantz y Guildenstern,* del británico Tom Stoppard. Quedó para inaugurar el 70, pero la persistencia de la obra inglesa le impidió ese halago. Cuando bajó *Ross y Guil,* se cruzó en su camino un ambicioso proyecto: *Crimen y castigo,* de Dostoievski (adaptación Alcón-Alezzo), obra que no pasó a la etapa de ensayos por problemas de reparto. Pero en su lugar entró *Romance de lobos.*

"Mi obra —resume amargado el geronte— quedaba postergada para el verano, arrojada al fondo de la programación. Y, de hacerse —no había ninguna garantía—, sólo sería para cumplir con el compromiso de estrenar una pieza nacional." No opinan lo mismo los directivos del San Martín: *Cremona* estaba prevista para la segunda mitad del 70, en cuanto bajara de cartel *Romance,* aseguran.

Un borrador de la actual *Cremona* fue conocido en Buenos Aires en 1932, apenas arribado Discépolo de un largo viaje por Italia. Dice: "Escribí esta pieza en Ischia y Nápoles, y la estrené en el viejo teatro Apolo, con Olinda Bozán (empresaria-actriz), Leonor Rinaldi, Francisco Petrone y Eloy Alvarez. Era una obra corta, sólo un plan. La alargué porque algunos de sus personajes, condenados al mutismo, pobrecitos, en las noches aullaban. Es la historia de un hombre bueno, que no sirve para nada, como ocurre con muchos hombres buenos. En el 45 la retoqué hasta casi alcanzar la versión actual".

Por supuesto, no es una obra optimista ("un lujo que nunca me pude dar"). Es la última incursión que hace Discépolo por los conventillos, hurgando despiadadamente detrás de sus paredes rotas, trapos colgantes y personajes increíbles. Está en la línea de sus grandes grotescos, pero tiene singularidades formales: un color externo que deslumbra y un ritmo de ballet entre infernal y angélico. El humor negro nunca está ausente en la obra de este clásico nacional. Tampoco en su conversación cotidiana: "*Cremona* ha vuelto a mis manos y quién sabe si se estrenará algún día, al menos mientras yo viva. Por ahí la eligen para conmemorar el centenario de mi nacimiento, dentro de 17 años." ♦

ESTRENOS

Tartamuda, pero no tanto

La tartamuda, *music-hall de Enrique Pinti. Director: Luis Fischer Quintana. ABC.*

Lo que se llama una delirante, no con toda la barba (aunque muy bien podría ser la mujer barbuda del circo, la hidra de Lerna o la Venus de Milo, a gusto de ella), sino con todas las pestañas postizas y filosas y renegridas, tan abundantes y notorias como sus talentos. Se llama Nelly Fontán y es, en este *divertissement* ligero, la madre castradora, la maestra lasciva, la vampiresa inesperada: la Mujer, en fin, con mayúscula, ese monstruo devorador al que teme y desea.

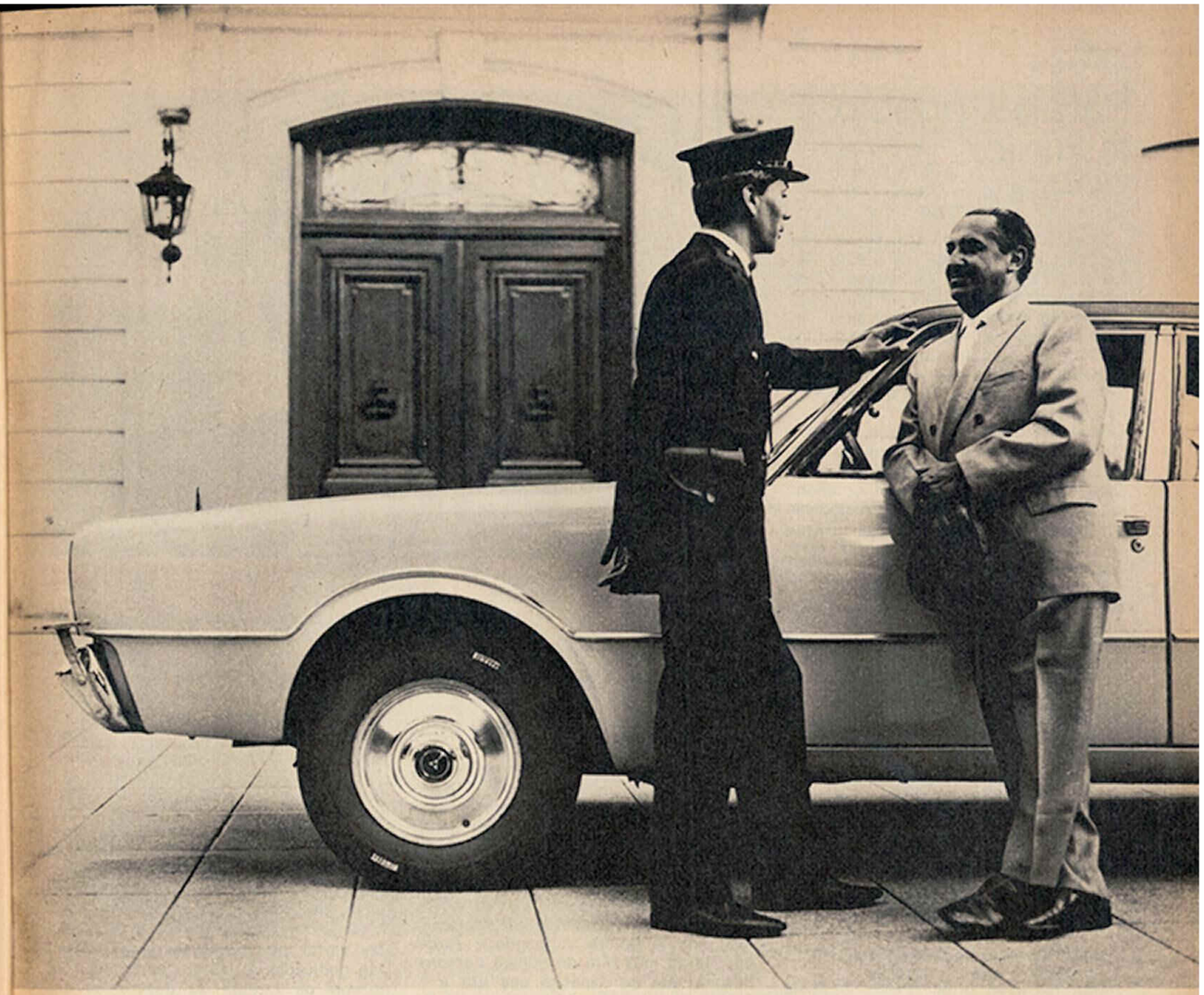
Pinti ha recopilado sketches, canciones y —¡ay!— amagos de baile en un collage cuyo tema central es la castración materna y sus consecuencias. La abundancia de ideas perjudica el desarrollo, y unos buenos tijeretazos darían a *La tartamuda* un formato más acorde con sus intenciones, que son las de pasar el rato y burlarse (a veces con mucha gracia) de la mojigatería de los argentinos, de sus complejos de inferioridad, de su persistente deseo de volver atrás, de su machismo mal entendido: la primera canción del padre, en la que exhorta al hijo a ser cualquier cosa, desde mercachifle hasta rufián, "pero nunca seas homosexual", resume el espíritu de la cosa.

Las frecuentes caídas en la grosería pudieron ser evitadas, si Pinti se hubiera fiado un poco más de su evidente destreza y del impacto de las canciones de Carlos Núñez, autor del inmortal *Teorema de Tales de Mileto,* de los fenecidos Musicisti. A este grupo perteneció también el inmenso Guillermo Marín, un actor cabal (que imita hasta la alucinación a Bergara Leumann) al que sólo le bastaría regocijarse más de regocijo de verdad, de adentro. ♦

E. S.

LA ARMADA: FALTA POLICIAL.
PANORAMA, AGOSTO 11, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Sempione 558, seguridad por sobre todas las rutas.

Este es amigo mío. Generalmente está de guardia adonde venimos el Doctor y yo todos los martes y jueves.

El doctor entiende mucho de economía (gran resistencia al desgaste), yo entiendo mucho de llevar al Doctor bien cómodo (gran tenida en rectas y curvas) y mi amigo entiende mucho de seguridad (Sempione 558).

Hoy tengo un día especialmente bravo. De aquí tenemos que ir al Ministerio, después al Centro de Investigación, de ahí a la residencia y a última hora a una reunión de la Empresa. Justo hoy, que el Doctor anda tan ocupado, se vino a enfermar el auditor. Sobre llovido, mojado... (perfecta estabilidad sobre pavimentos húmedos). Suerte que el Doctor tiene una máquina en la cabeza y no se preocupa... (Sempione 558: diseñados electrónicamente por una computadora). Al contrario, cuando más problemas tiene, más [illegible] Cuando el Doctor, allí viene. Chau, sigo la carrera.

Neumáticos PIRELLI

R. DE LUNA PUB. S.A.

Para el pueblo, lo mejor

¿Primero, qué?, *de Alberto Adellach. Dirección: Luis Rodrigo. IFT.*

Cuenta Adellach —justificándose, casi abriendo el paraguas— que esta obra fue escrita para ser representada en los barrios, de acuerdo a un plan oportunamente elaborado (y hace poco desechado) por la Asociación Argentina de Actores. Que la simpleza premeditada pueda ser un arma de doble filo, es cosa bien sabida. Aquí queda patentizada, por las dudas.

Adellach presume de llano, diáfano, terso; de decir las cosas por su nombre. Pero eso es pura apariencia engañosa. Su acceso al lenguaje cotidiano registra demasiadas notas demagógicas por un lado, y abundantes genuflexiones hacia el mito "pueblo" por otro. Su protesta social se traduce en endechas casi siempre lamentosas y casualmente humorísticas. Entre tanto episodio incoloro, asoma algún chiste eficaz y algún sketch suculento (*La diversión,* por ejemplo), pero son golondrinas sueltas en un crudo paisaje invernal. También hay ráfagas de calor en el escenario: producto del abnegado y conmovedor entusiasmo que los actores ponen al servicio de la empresa, alegre e ingenuamente montada por Luis Rodrigo. ♦

Y. M.

Y la luz no se hizo

Teatro en Negro, *de Praga. Opera.*

Una hermosa bruja checa, montada en la clásica escoba, descendió de la parrilla hasta posarse suavemente en el escenario. Fue un presagio de fantasmagoría poética (luz negra mediante) que se desvaneció en el aire como un soplo. Porque nunca más los integrantes del Teatro en Negro de Praga —secuela de la pretensiosa Linterna Mágica del mismo origen que los porteños conocieron en la temporada anterior— pudieron conectarse con la magia; ni mucho menos con la poesía. Es increíble que en medio de tanta imaginería técnica y artesanal no surjan sino fugacísimos destellos de arte creativo; que todo se reduzca a una sucesión inacabable de truquitos mecánicos cuyo impacto se agota en diez minutos. Tampoco puede acreditarse al espectáculo el candoroso encanto del circo, o la gracia elemental del juglar de feria. Porque sus pretensiones poéticas invalidan toda posible sugestión de arte primario. La luz negra ha hecho muchos prodigios en el campo del espectáculo. Pero no es una panacea cuando falta espíritu creador. ♦

Y. M.

BLACKIE: MOSTRAR GENTE A LA GENTE, A LA HORA DE LAS BRUJAS.

TELEVISION

Quince a la medianoche

A la hora de las brujas, el viernes 4 de septiembre por Canal 11, Blackie perpetrará su retorno televisivo con una nueva fórmula. Ahora que las viejas recetas, plagiadas con éxito, se repiten sin cesar (las comidas que inauguró con *Cita con las estrellas,* los reencuentros que imaginó para *Volver a vivir*), Paloma Efron, inagotable, introduce la mano en la galera y despliega *Tarde, bien tarde,* una cita de quince personalidades que se repetirá una vez a la semana.

"Como estoy harta de esperar a que los ejecutivos entiendan algo, decidí comprar el espacio y comercializarlo yo. Ya estoy excedida de avisadores entusiasmados con la idea de dirigirse a la inmensa minoría que normalmente no ve televisión porque no hay programas a su nivel. ¡Por otra parte, como a las 12 de la noche nadie se ocupa del rating, todo lo que se puede hacer con la audiencia es ganársela!" Se ajusta los anteojos, alza los brazos y se ríe a carcajadas recordando que "ésa es la hora que normalmente le dedican a los *plomos culturales;* para variar, yo pienso que hay que ser divertido".

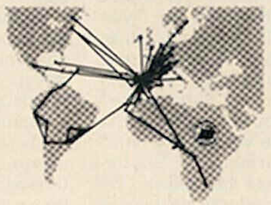
Con la casa "convertida en un galpón" mientras se prepara para la inminente mudanza, con el teléfono sonando sin cesar y rodeada de cajas y cajones repletos de cartas, Blackie explica las razones de su resurrección. "En octubre del año pasado me ligué por contrato a Radio Belgrano para un programa que debutaría en marzo. Desde entonces [illegible] me dejó dormir. En marzo, una tilcara [illegible] preocupaciones. Durante el mes de abril grababa en casa algunas pequeñas charlas hasta que estuve en condiciones de ir todos los días al estudio."

Allí comenzó la historia, una tarde en que la entrevista "había estado plomífera"; faltaba un minuto para la media hora y la acosó una inspiración distraída. "Miré al locutor Alberto Taler y le dije: ¿Sabés a quién acabo de ver tomando un café en la esquina? Al Top. ¿Qué?, me preguntó con los ojos desmesurados. Y yo seguí: Me dijo que ya venía, pero te advierto que estaba un poquito curda." Y sonó el top y comenzó la débacle.

Desde entonces, el 90 por ciento de las cartas que recibe el programa están dedicadas al sonoro personaje. Cataratas de ternura se desploman diariamente sobre Paloma gracias a su criatura. "Le mandan ropita, muebles, dibujos, le inventan rostros y anécdotas. Es bellísimo y espantoso porque, me pregunto yo, cómo puede estar tan sola la gente."

Incentivada por tanta comunicación, Blackie planea "seguir mostrando gente a la gente", porque reconoce poseer "algún filtro mágico para lograr que conmigo se destapen". Sin duda, filtrada o no, la magia es real y nace de su inteligencia certera, de su cultura vital, de su espontáneo encanto y también de un nuevo ingrediente. "Yo siempre fui tierna —admite—, sólo que antes no me atrevía a mostrarlo." Ahora que se atreve, trasformando el filo de sus agresiones en una bonhomía irresistible, Blackie sigue siendo la única personalidad válida por sí misma en la pantalla chica. Sin demagogia ni sentimentalismo, ella hace realidad el mito de "conductor periodístico" bajo el que se escudan torpezas infinitas. Y su amenaza es empezar muy tarde pero "ir hacia arriba" avasallando horarios. Que los [illegible] del [illegible]

En IBERIA creemos que el encanto comienza en el momento en que cualquiera de nuestros Jets DC-8 Turbo Fan despega. Y vuela con nosotros siempre. Pero en la espaciosa cabina de comando donde se instalan ellos —los exigentes y experimentados pilotos que conducen para usted— el encanto no tiene cabida. El entrenamiento de nuestros pilotos es riguroso, tiene una famosa reputación mundial de confiabilidad. 7 líneas aéreas confían



a IBERIA el adiestramiento de sus tripulantes. Y esto no sucede porque somos la línea aérea con más encanto del mundo. Por eso no importa donde viajamos y lo mundanos que podamos ser, seguimos siempre fieles a nuestra herencia española de cordialidad, alegría, gracia y eficiencia.

IBERIA

Líneas Aéreas Internacionales de España.
Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a su amigo, quien más sabe de viajes, el Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Líneas Aéreas Internacionales de España, Av. Pte. R. Sáenz Peña 947, Tel. 35-2056/9, Bs. As. Ezeiza: 650-0393 - En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 - En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

Vuele por el mundo con Iberia.
El encanto de España le acompaña.

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

AIZENBERG Y UNO DE SUS OLEOS: UN MISTERIO TANGIBLE.

PLASTICA

La trasgresión de un umbral

Existen escasos momentos en que los atisbos de realidad se trasforman en certezas luminosas, y cuando esa trsmutación ocurre aparece la revelación. Si estos instantes son raros en la vida, lo son igualmente en el arte; que una obra depare la sensación de un gesto consumado, sólo puede convocar el asombro. Y precisamente el asombro es el sentimiento que inspira Roberto *Bobby* Aizenberg en la muestra inaugurada el 4 de agosto último en la galería Rubbers. Aizenberg, como ningún otro pintor argentino, logra ese pasaje donde la imaginería se vuelve reveladora, donde el espacio pictórico únicamente precede al espacio metafísico. En las imágenes del pintor, nacido en Entre Ríos en 1928, existen puertas que dan cabida a otras puertas; pero lo milagroso no es la cantidad, sino el hecho de que estén todas abiertas.

¿Cuál es el secreto de esa posibilidad de apertura? La clave de ese idioma del inconsciente que deviene metafísico tiene, por lo menos en su origen, un método: el automatismo, enclavado en la poesía y la pintura —como una estaca de fuego— por André Breton. Que ese sistema de apertura hacia los informes idiomas que subyacen bajo los dictados de la razón y de la voluntad, haya sido lanzado hace cincuenta años, no empalidece en lo más mínimo su vigencia. El surrealismo no es una ortodoxia. En *Le surréalisme et la peinture*, Breton señaló que el automatismo era un método de apertura hacia la secreta individualidad de cada una de las personas que lo ejercían; en consecuencia, no crea un estilo sino una actitud. Esto explica la diversidad de los pintores surrealistas: ninguna relación estilística une a René Magritte con Roberto Matta Echaurren, o a Max Ernst con Paul Delvaux. Los aúna, en cambio, un sentimiento casi inasible, del que forman parte los grandes pintores surrealistas, entre los que sin duda se encuentra Aizenberg; el sentimiento de trasgredir un umbral hasta ese instante intocado.

Desde 1966 Aizenberg no realizaba una muestra individual en una galería, si se excluye la vasta retrospectiva que realizó en mayo del año pasado en el Instituto Di Tella. Y esta exposición en Rubbers tiene una cualidad especial: es una especie de "retrospectiva interior". Porque, aunque parte de 1947 —como la del Di Tella—, está compuesta por obras desconocidas e, inclusive, poco frecuentes en la producción del artista. Sobre esta rareza se basa la muestra, a pesar de hallarse acompañada —o sustentada— por piezas más habituales en su obra.

Treinta y seis dibujos (que incluyen una témpera y una tinta) y seis óleos componen este muestrario de los diversos pasajes de Aizenberg y testimonian su diversidad creadora. Dibujos como "La infancia de Ucello" (1949), una sutil estructura de líneas; "Sotto voce" (1964), donde milagrosamente es trazado el volumen de la voz; "Personaje" (1964), una cruza perfecta de las formas geométricas y las humanas; "Dibujo" (1967), un movimiento de formas que se descomponen, y "Dos torres" (1970), donde los volúmenes geométricos acceden a una inasible espiritualidad, conforman una parábola de múltiples búsquedas y de invariables hallazgos. Tres de los óleos, uno de ellos de 1940 (un curioso cuadro geométrico) y los otros de 1956 (un círculo y un semicírculo, y una espiral, ambos con un denso fondo negro), también confirman la diversidad de Aizenberg, su capacidad prodigiosa de provocar, con los elementos más disímiles, un misterio que permanece innombrado pero que resulta avasallador e innegable. ◆

EXPERIENCIAS

El circuito en la Gran Aldea

"El hecho artístico no puede estar contenido más dentro de los marcos de referencia convencionales. El arte como esteticismo, el arte por el arte, el arte como expresión individual, como protesta, como interpretación, el antiarte, con variables diferentes pero apoyado en la tradición, está perdiendo ya sus justificativos", señala Jorge Glusberg, director y fundador del Centro de Arte y Comunicación. "Los jóvenes —continúa— pretenden que el arte no sea una propiedad individual, que no necesite protección policial: para ellos debe estar relacionado con la vida y con la libertad, y no con la propiedad." Para Glusberg, el artista es un profesional en el área de las comunicaciones que puede insertarse en el proceso industrial. Hay casos célebres al respecto: Less Levine, de la N.I.L. (Logística de Inteligencia Negociable), de Nueva York, una corporación de inteligencias a nivel consultivo; Ian Baxter, de la N.E. Thing Co., un hacedor de obras plásticas que en Londres ha industrializado el arte hasta sus últimos extremos.

El CAYC, fundado en agosto del año pasado con una muestra en la galería Bonino (Arte y Cibernética), tiene ahora planes más ambiciosos que promover discusiones y organizar algunas muestras, como la reciente de escultores británicos. A partir del 18 de septiembre, en Viamonte 452, el centro tendrá un local propio, dentro del laberinto de galerías, de 300 metros cuadrados, e iniciará una experiencia inédita hasta ahora en la Argentina. Hay tres puntos esenciales: sólo se expondrán obras de artistas jóvenes extranjeros, ya que no se quiere convertir al centro en una galería; se organizarán continuamente muestras de artistas argentinos en el exterior, tanto en Estados Unidos y Europa cuanto en América latina; se invitará a diversos críticos foráneos para que conozcan la pintura argentina.

El proyecto se concreta aceleradamente, debido a los contactos que Glusberg posee por sus múltiples viajes, y por ser el corresponsal en Buenos Aires de las revistas especializadas *Art & Artists* (Londres), *D'Ars* (Milán) y *Goya* (Madrid). El Centro abrirá con una muestra de fotógrafos norteamericanos, organizada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York, y en 1970 conocerá otros esplendores, como el muestrario de Arte Conceptual que ideó la especialista estadounidense Lucy Lippard. "Lo que buscamos —define Glusberg— es crear un circuito, un constante intercambio." El CAYC logrará, entonces, que Buenos Aires pierda algo de su todavía inequívoco clima de Gran Aldea relegada al olvido. ◆

Pilares de la comunicación argentina

Florentino Ameghino — Foto del Archivo General de la Nación

"Gliptodón"

Este era el nombre de una librería del siglo pasado ubicada en Buenos Aires, cuyo dueño fue uno de los más infatigables hombres de nuestra investigación científica: Florentino Ameghino. A través de su doctrina antropológica, Ameghino quiso comunicar al país y al mundo que el origen del hombre era americano y estaba en suelo argentino o en algún territorio cercano. Su forma de comunicarse con el hombre fue la tenaz investigación científica que, a través de su vida y para siempre, lo ha elevado a la categoría de sabio auténtico y fecundo.

La COMPAÑIA STANDARD ELECTRIC ARGENTINA, en su afán de servir cada vez mejor a la comunidad, aplica una importante parte de sus recursos a la investigación y desarrollo. Para tal fin, tiene instalado un CENTRO DE ENTRENAMIENTO Y CAPACITACION en su planta de San Isidro, al cual asisten técnicos del país así como de México, Brasil, Chile y España. Allí se investigan nuevas técnicas, que a la postre redundarán en un más perfeccionado sistema de telecomunicaciones para el país, a la par que orientan las de las naciones vecinas.
Más de 3.500 personas trabajan en STANDARD ELECTRIC.
Son técnicos y personal especializado argentinos, que están desarrollando una de las formas vitales del progreso nacional: las telecomunicaciones.
Medio siglo de hacer para perdurar.
Por ello con auténtico orgullo, decimos que en la Argentina STANDARD ELECTRIC es otro pilar de sus comunicaciones.

Standard Electric ITT
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LONDONDERRY: TROPA INGLESA Y ALAMBRE DE PUA ENTRE PROTESTANTES Y CATOLICOS.

IRLANDA DEL NORTE: EL PASTOR Y LA MINIFALDERA

"No sé si esto se arreglará algún día. Pero, como aprender, se aprende mucho." La reflexión surgió a fines de la semana última de un joven oficial inglés, uno de los 12.000 hombres del ejército británico instalados en Ulster o Irlanda del Norte en 1969. Su presencia fue, al principio, acogida como una salvación por el medio millón de católicos que se sienten oprimidos por el millón de protestantes de los 6 condados unidos a Inglaterra. Las madres católicas les ofrecían té, las muchachas católicas se dejaban guiñar el ojo, los chicos católicos jugaban con ellos. Eso se acabó: ahora, los ingleses bajo el mando de sir Ian Freeland son considerados como "un ejército de ocupación".

El año pasado, los protestantes tenían fusiles, los católicos, piedras. Ahora hay fusiles de ambos lados, y no cabe duda de que se aprende. Los manifestantes católicos convirtieron a pacíficas botellas de leche en efectivas bombas "mólotov", y el general Freeland dio orden de "tirar a matar" contra quienes las arrojan. El 1º de agosto, en el católico barrio de Lodge-Street, en Belfast, Daniel O'Hagan, de 19 años, fue abatido por un soldado inglés. "Quería tirarnos una mólotov", aseguraron oficiales del ejército. "No es verdad", afirmaron testigos de la escena.

SOFISTICACIONES. Verdad o mentira, la muerte de O'Hagan renovó el oleaje violento. Galopó a lo largo de la semana pasada, en sesiones que comenzaban hacia el anochecer, podían durar hasta las 6 ó 7 de la mañana siguiente, y aportaron no pocas sofisticaciones en materia de guerrilla y contraguerrilla urbanas.

A falta de mólotovs, buenas son ballestas: grupos católicos las desenterraron del archivo medieval, atacando a las tropas británicas con flechas de acero. Silenciosas, ocultadoras del lugar del disparo y mortales. "Es muy difícil defenderse de ellas —confesaba un portavoz de Freeland—, matan, no se sabe de dónde llegan."

Los británicos, a su vez, ejercitaron otras perfecciones. Comenzaron a usar camiones hidrantes importados de Alemania Occidental cuyo chorro de agua goza de una fortísima presión. El lunes de la semana pasada probaban, además, vehículos "electrizantes" especiales. Son de funcionamiento simple y eficaz: se acomodan junto a las alambradas de púa que separan los *ghettos* católicos de los barrios protestantes, se ligan sus baterías con la cerca de alambre y se electrifica al último, trasmitiendo una corriente de 24 voltios que basta para quemar levemente los cuerpos de ánimo enardecido.

La mecanización de la guerrilla también ganó al campo revoltoso. El martes 4, en el barrio de mayoría católica de Anderstown, en Belfast, los manifestantes se apoderaron de una excavadora mecánica, trituraron el pavimento y así consiguieron abundante material de pedrea. Resultaron 25 soldados británicos heridos.

PRECIPITANTES. Los católicos del Ulster se consideran "ciudadanos de segunda". Es verdad que son los más pobres, en general, de la región. Constituyen las tres cuartas partes del ejército de desocupados, tienen discriminado el voto, se sienten oprimidos también en [illegible] religión [illegible] reng[illegible]nas [illegible] [illegible]das que cano, y no pocos sueñan todavía con regresar al Eire o Irlanda del Sur, independiente y católica gracias a los pujos del IRA (Ejército Republicano Irlandés), el primer ejecutante —en la década de 1910— de la guerrilla urbana moderna.

Cada año —el 13 de julio— estalla el triunfalismo protestante: decenas de miles les recuerdan por 12 meses más a los católicos que ese día, hace 290 años, el rey Guillermo de Orange derrotó en la batalla de Boyne al católico rey Jaime II, su suegro. Hay desfile, provocaciones, choques que, este año, los soldados ingleses lograron evitar. Pero el encarcelamiento por 6 meses de Bernadette Devlin —diputada laborista y católica del Ulster—, la interrupción del entierro de una niña católica por tropas inglesas que abrieron el cajón para ver si había armas dentro, y la muerte de O'Hagan reabrieron el odio.

El gobierno laborista de Wilson, a continuación de los graves disturbios del año pasado, propuso un programa de reformas moderadas que incluyó la disolución de la *B Special*, milicia protestante anticatólica y armada. Los protestantes se consideraron "desposeídos" por ese levísimo plan, mientras los católicos lo motejaron de insuficiente. Los moderadores de uno y otro lado pierden fuerza en un paisaje político que se inclina cada vez más por los extremos. Si los *B Special* siguen armados y funcionando clandestinamente, también hay grupos de choque católicos entrenados y armados —según algunas fuentes— por Irlanda del Sur.

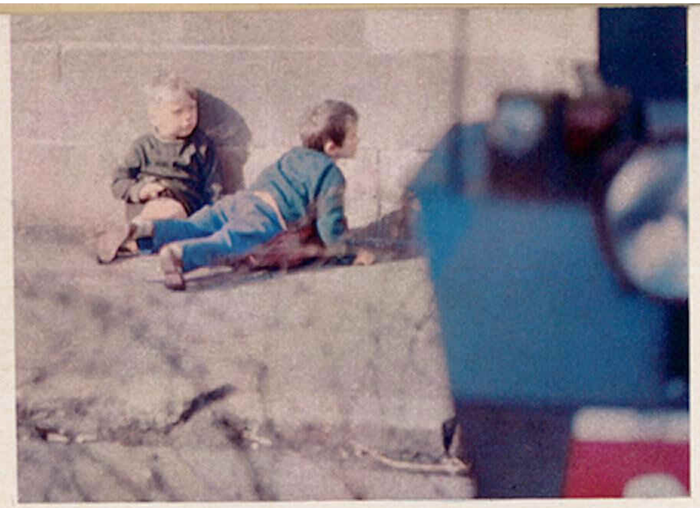
Hay un nuevo IRA. Prefiere el terrorismo. "Los protestantes se sienten seguros de ellos mismos —declaraba a *L'Express* uno de sus líderes— porque son prósperos, porque su maquinaria política es también una maquinaria económica, en el que cada uno obra para la mayor prosperidad de todos. Si la economía naufraga —a bombas, ¿por qué no?—, todo su sistema se hundirá".

HERVORES. Belfast, Londonderry, las demás ciudades de la región viven una atmósfera donde el silencio, a veces, es peor que el sonido de los tiroteos. Cunde el sobresalto, a caballo del rumor. "La ciudad es una olla de grillos, está llena de versiones", constató Edward Duffy, jefe de policía de Belfast. El gobierno local, el ejército británico y la policía del Ulster han debido organizar un servicio telefónico —llega a atender hasta 200 llamadas por hora— para responder a sobresaltados por el hervor del mentidero.

La mayoría de los que llaman preguntan si es verdad que tal o cual manifestación se encamina hacia su calle o barrio. Pero hay preguntas insólitas. Una mujer telefoneó para saber si el Ira sudista se estaba por apoderar de la ciudad. Una versión muy difundida entre protestantes quiere que los católicos estén cargando Belfast de ar[illegible]

LA GUERRA CIVIL Y RELIGIOSA LATE SORDAMENTE EN EL ULSTER O IRLANDA DEL NORTE, DONDE DOCE MIL SOLDADOS DE LA CORONA PROCURAN APAGAR SUS ERUPCIONES. NO SIEMPRE LO CONSIGUEN. EN LONDONDERRY FLORECEN LAS MANIFESTACIONES Y BARRICADAS QUE LA MINORIA CATOLICA SUELE LEVANTAR.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL MURO DE LONDONDERRY TIENE TRES SIGLOS Y UNA PACIENTE FUNCION: SERVIR DE BARRERA SEPARATORIA PARA ENCONADOS PROTESTANTES Y CATOLICOS A LO LARGO DE LA CIUDAD. UN JOVEN SOLDADO BRITANICO VIGILA EL SITIO (DERECHA) MIENTRAS, AL ABRIGO DE SUS ALAMBRADAS DE PUA, DOS CHICOS CATOLICOS ENSAYAN EL CUERPO A TIERRA (ARRIBA). EL DESFILE TRADICIONAL (IZQUIERDA) QUE EN JULIO DE CADA AÑO CELEBRA LA VICTORIA MILITAR DEL PROTESTANTE REY GUILLERMO DE ORANGE SOBRE SU SUEGRO, EL "PAPISTA" JAIME II (EN LA BATALLA DEL RIO BOYNE, 1690), SUELE SER BUENA OCASION PARA ESTALLIDOS. DIECIOCHO MIL SOLDADOS Y POLICIAS EVITARON ESTE AÑO CHOQUES MAYORES, CON UN DISPOSITIVO BELICO APTO PARA LA GUERRA.

después instalan en la iglesia de San Mateo. La imaginería fue tan densa que obligó al ejército británico a revisar, de cúpula a subterráneos, la mencionada iglesia. Nada se encontró.

Un clima rico de cultivos para los extremismos, donde el gobierno unionista de Chichester-Clark padece turbulencias partidarias internas, y el pastor Ian Richard Kiel Paisley es reelegido diputado por protestantes cada vez más anticatólicos, y Bernadette Devlin es nuevamente electa por católicos cada vez más antiprotestantes. "Es el Oliverio Cromwell de la era atómica", motejan a Paisley sus adversarios. "Esa Juana de Arco en minifalda", desprecian los enemigos a la Devlin.

IRLANDESES. Paisley, 42, mide 1,90, pesa 95 kilos y hubiera sido un magnífico segunda línea de rugby, pero eligió ser pastor. En 1951 la religión presbiteriana oficial le resultó demasiado blanda con respecto a la católica romana. La abandonó y fundó su propia iglesia, la *Free Presbiterian Church of Ulster*. Se horroriza pensando que "en 20 años más" las prolíficas familias católicas descontarán la diferencia numérica que hay con los protestantes.

El Libro dice: ojo por ojo y diente por diente, suele predicar, alzando una pesada Biblia. "La hoja verde de laurel se pudrirá", añade, y verde es el color de los nacionalistas irlandeses que desean la reunificación del Ulster con el Eire. O truena: "No veo la necesidad de adorar los viejos calcetines rojos" (el Papa). No sólo habla: los policías que intentaron arrestarlo, en diciembre pasado, experimentaron su *uppercut* de derecha. Llevó un tiempo esa mano vendada. Prueba de su martirio.

No menos pugnaz es Bernadette Devlin, 22, huérfana, pequeña —1,53— y frágil. Elegida por primera vez en 1969 la esperaban con los brazos abiertos en la Cámara de los Comunes: iba a ser "la niña mimada" del Parlamento, después de 2 ó 3 discursos más o menos izquierdistas se iba a dejar cortejar, filmar en minifalda. Hubo gran decepción para los enternecidos diputados. Bernadette no tardó en predicar un socialismo superador del choque religioso: llama a la lucha común de católicos y protestantes pobres por "una Irlanda unida" y la "justicia social".

Apenas electa, *The Right Honourable Bernadette Devlin, M.P.* atacó: al "gobierno conservador" de Irlanda del Sur, a "los católicos burgueses", al mismo Papa. Participó activamente en los desbordes del año pasado. Se negó a moderar el tono de su campaña para las elecciones del 18 de junio último, donde compitió contra otros dos candidatos católicos. Al conocer su reelección, entonó *La Internacional*. Ahora en prisión, tal vez recuerde que nadie, en Irlanda, hizo carrera política sin pasar antes por las cárceles de Su Majestad. Al alojarla allí, Londres se ha convertido en cómplice de su destino. ♦

CANCILLER WILLY BRANDT: CARTITAS.

BONN-MOSCU

Lo mejor del pacto, afuera

Cuando, el viernes de la semana pasada, los ministros de Relaciones Exteriores de Alemania Occidental y de la URSS —Walter Scheel y Andrei Gromyko— iniciaban el pacto de mutua no agresión, también burilaban una paradoja diplomática: lo más importante del acuerdo —al menos para Bonn— quedaba fuera de él.

El protocolo ratifica las actuales fronteras de Europa, la división de Alemania en consecuencia, y establece que ninguna de las partes habrá de modificarlas por la fuerza. Scheel logró, sin embargo, que la eventualidad de "una reunificación pacífica" de su nación quedara en pie, al menos como carta de intención: una comunicación de Brandt al Kremlin —que no será rechazada ni respondida— dejará abierta esa posibilidad.

En cuanto al perenne problema de Berlín: un intercambio de cartas entre Bonn y las tres capitales de Occidente que administran el sector Oeste de la ciudad —Londres, Washington, París— establecerá firmemente que el pacto con Moscú no interfiere ni recorta los derechos y responsabilidades de los aliados en Alemania Occidental, Berlín incluido. Las cartas serán documentos anexos al pacto. El Kremlin dio luz verde a este mecanismo —impide el reconocimiento *de facto* de Alemania Oriental—, y también se espera que desensille de su dureza cuando, el mes que viene, representantes de Los Cuatro vuelvan a reunirse para tratar el *status* de la ex capital alemana.

Brandt ha logrado lo necesario como para apaciguar a la sólida oposición democristiana que lo acusaba de "vender" a Moscú los intereses nacionales. Y algo más: ha desbloqueado el último abismo mayor que Europa padecía a raíz de la Guerra Mundial II. No es poca cosa para un hombre que, alguna vez —motivos: su soledad política—, fue apodado Willy *Brandy* por su intimidad [illegible]

ITALIA

El ave del centro-izquierda

De Emilio Colombo, el italiano medio dice que no es un *maneggioni* (entrometido) *mà un uomo serio*. Pero algo más que su seriedad —y competencia— le permitía el jueves de la semana pasada resucitar un ave fénix que muchos daban por difunta en el país: la coalición cuatripartita de centro-izquierda —integrada por democristianos (DC), socialdemócratas (PSU), socialistas de izquierda (PSI) y republicanos (PRI)— que vuelve, con él, a ser gobierno, el 32º de Italia desde el fin de la última guerra. Ese algo más: las iras de su propio partido, la DC mayoritaria.

La renuncia de Mariano Rumor que abrió la crisis, el pasado 6 de julio, resultó entonces insólita: la coalición terminaba de atravesar indemne —y aun triunfante— las elecciones regionales del 7 de junio anterior. El confuso paquete de razones presentado por Rumor para renunciar, incluía su rechazo a la bifacética política del PSI, miembro de los 4 en el gobierno central y, al mismo tiempo, aliado de los comunistas (PCI) en algunas administraciones regionales. Pero el tiempo reveló el motivo último de Rumor: ante la ola huelguística que recorre, pertinaz, Italia, intentó el retorno a un gobierno monocolor DC —fuerte— y al predominio, en el seno de la dividida democracia cristiana, de la corriente *dorotea*, derechista, que acaudilla.

El motivo Rumor quedó en evidencia durante la gestión que, a su renuncia, intentó Giulio Andreotti del 11 al 23 de julio: bombardeado por el PSU —que exigía el cese de la alianza PSI-PCI a nivel local— y por los *doroteos* —convertidos en caballo de Troya de los socialdemócratas—, Andreotti tuvo que renunciar. Esto levantó las iras del resto del partido: la maniobra le había cortado políticamente la cabeza a un hombre eficacísimo, no deteriorado aún y que permanecía en la penumbra con que la DC abriga a sus barajas mayores.

Esa cabeza cortada fue la cruz de Colombo cuando, el 25 de julio, inició su tentativa: la dirección de la DC le impuso el programa elaborado por Andreotti. Pero terminó siendo su aliado mejor: Rumor quedó aislado y el PSU tuvo que cesar en sus demandas. Aceptó, finalmente, reintegrar la coalición y aún darle permiso al PSI para seguir aliado en las regiones con el PCI; algunos dicen que ese cambio fue aceitado por la concesión de otro ministerio —sin cartera— al PSU.

Poco gasto para Colombo. Habrá que hacerlos mayores para detener una agitación social que viene costándole a Italia millones de horas-trabajo perdidas. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La vietnamización es un gato

Eugene J. McCarthy (foto) —senador demócrata por Minnesota y líder pacifista de su partido— escribió este artículo, que Panorama *reproduce con exclusividad.*

La vietnamización, como el gato proverbial, parece tener siete vidas, cuatro o cinco de las cuales ya las vivió. Los franceses la intentaron por primera vez hace unos 20 años. El 10 de mayo de 1970, el general Henri Navarre, ex comandante en jefe de las tropas francesas en Indochina, dijo: "La vietnamización es una idea vieja. Era la base de mi propio plan cuando fui enviado a Indochina en 1952".

Jean Lacouture, en **Vietnam: entre dos treguas,** publicado en 1965, escribió que la política de "volver amarilla" la guerra fue objeto de debate "a lo largo de toda la guerra indochina, particularmente después que el general De Latre se encargara del mando en 1951-52".

Los dirigentes franceses que presionaron por la vietnamización argumentaban que si el ejército vietnamita podía ser entrenado y equipado para encargarse de pacificar y defender los territorios ocupados por Francia, las tropas francesas tendrían las manos libres para terminar la guerra, derrotando al ejército Vietminh del general Giap. Los franceses tomaron la ofensiva y fueron derrotados en Dien Bien-phu.

Cuando USA, bajo el presidente Eisenhower, sustituyó a los franceses en 1955, se inició nuestro primer programa de vietnamización, entrenando y equipando al ejército survietnamita. En 1966, cuando la ayuda militar a Vietnam engrosó tanto que fue desgajada del presupuesto de ayuda al exterior e incorporada al Departamento de Defensa, USA había gastado más de 1.600 millones de dólares en el ejército survietnamita.

Bajo el presidente Kennedy se anunciaron nuevas políticas de "antisubversión" y "pacificación". El mayor Robert K. G. Thompson, el "experto" antiguerrillero británico, fue traído como consejero. Aunque 16.000 hombres fueron enviados por Kennedy a Vietnam, él insistía en la vietnamización de la guerra. En uno de sus últimos comentarios sobre la situación, dijo: "Es la guerra de ellos. Son los únicos que tienen que ganarla o perderla...".

Durante la campaña de 1964 el presidente Johnson prometió al pueblo norteamericano que no enviaría muchachos norteamericanos a hacer la labor que le correspondía a los muchachos asiáticos. Hacia el fin de la administración Johnson se subrayó el entrenamiento de survietnamitas para asegurar zonas "pacificadas". Las tropas norteamericanas de combate iban a poder dedicarse solamente a misiones de persecución y destrucción de las fuerzas norvietnamitas. Era el retorno casi literal a la estrategia de Navarre en 1953. Cuando el presidente Nixon tomó el cargo, había medio millón de tropas norteamericanas en Vietnam del Sur. Durante el primer año de su administración él también anunció una nueva política de vietnamización, aunque la definición de "vietnamización" fue ligeramente modificada. En un discurso pronunciado el 1º de octubre de 1969 el secretario due Defensa, Melvin Laird, explicó la diferencia.

Según Laird, bajo la administración Johnson "vietnamización" significaba "desnorteamericanizar" la guerra. Bajo la administración Nixon, dijo, "vietnamización" significaría "vietnamizar" la guerra. Hay, agregó, "una enorme diferencia entre ambas políticas". No explicó esas diferencias ni quedaron en claro en los 10 meses trascurridos desde ese discurso.

La vietnamización es presentada a nosotros en una nueva forma por la administración Nixon. Ya no está limitada a Vietnam, ahora se ha extendido a Camboya y otras partes del sudeste asiático. Los vietnamitas actualmente matan a vietnamitas y a camboyanos. Los camboyanos están matando a vietnamitas y a camboyanos. Los tailandeses —presumimos— están matando, o lo estarán, tanto a vietnamitas como a camboyanos y, a la vez, debemos suponer que algunos tailandeses serán muertos por vietnamitas o por camboyanos.

Después de todo, fue la incapacidad para luchar con eficacia del ejército survietnamita —y después de más de 10 años de entrenamiento y equipamiento por USA— lo que apuró el envío de tropas de combate en 1965. Aun cuando el ejército survietnamita —a través de una resurrección de su moral— pueda ser convertido en una fuerza militar efectiva, quedaría en pie el interrogante: la vietnamización, ¿es deseable o defendible?

Los asiáticos matarían a asiáticos con armas norteamericanas. Continuarían la defoliación y la destrucción de cosechas, de ciudades; se "generarán" refugiados, habrá más bajas. USA seguirá teniendo la responsabilidad moral de la guerra, por continuarla y sostenerla. Habremos convertido al ejército vietnamita en un cuerpo esencialmente mercenario para proteger los intereses del mundo libre, si aceptamos las declaraciones de Rusk y de Nixon. Uno debe preguntarse cuántas veces anunciaremos e intentaremos nuevas políticas de vietnamización antes de tomar nota del fracaso, de procurar un arreglo político genuino negociando el fin de la guerra en Vietnam.

Eugene J. McCarthy

Copyright The New York Times 1970

COMERCIO

Los hermanos sean unidos

Una guerra que amenazó estallar durante el último semestre, fue conjurada a principios de agosto, en Ginebra (Suiza): era la que oponía a Europa Occidental, Japón y los Estados Unidos de América en sus respectivos imperios comerciales; no por incruenta, la batalla mercantil hubiese generado menos desastres que Vietnam o Palestina.

Sucede que en el último lustro, la puja entre los tres bloques se hizo especialmente áspera: si USA disponía del 17,5 del total de la plaza en 1964, la cifra declinó al 15,2 por ciento en 1969. En cambio, Tokio saltó en ese lapso del 4,4 por ciento, del intercambio mundial, al 6,3, mientras el M. C. E. prosperaba del 27,9 al 30,5 por ciento.

Ocurrió lo previsible: a comienzos de 1970 USA empezaba a restringir el ingreso de textiles importados del Japón, que para entonces ya amenazaban con inundar los supermarkets de la costa Oeste del país; los japoneses pusieron el grito en el cielo ¿qué tipo de aliado era Washington?

"Japón y el MCE cuadruplicaron en el último lustro —replicaba el secretario de Comercio norteamericano, Maurice Stans, hacia febrero— sus ventas de maquinarias y computadoras a este país, y triplicaron sus colocaciones de artículos eléctricos. ¿Cuál es la discriminación de nuestra parte?" Aunque ya parece demostrado que Richard Nixon unió exigencias económicas al precio exigido al primer ministro Eisaku Sato, para cederle la isla de Okinawa desnuclearizada. Las condiciones: que el Mikado acepte una cuota mayor de automóviles de USA, que derogue una vieja ley según la cual ningún grupo extranjero puede tener más del 15 por ciento de cualquier sociedad japonesa.

Otras habas se cocían al Este: Washington acusa al MCE de conceder a sus antiguas colonias del Africa, preferencias inadmisibles según las normas del Acuerdo Internacional de Tarifas (GATT). De su parte, los latinoamericanos, reunidos en Caracas a principios del año, exigían a USA que les otorgue preferencia, tal como lo hace Europa con Africa.

Lo cierto es que el 1º de agosto, USA, Japón, Gran Bretaña y el Mercado Común Europeo, reunidos en Ginebra bajo el palio de Oliver Long, director del GATT, acordaron cesar sus mutuas hostilidades. Desde luego, los detalles del pacto quedarán en secreto, y sus frutos se apreciarán en el giro venidero del intercambio mundial, que en 1969 totalizaba 250.000 millones de dólares. Ajena al convenio —a diferencia de Africa que postula a través del MCE—, América vuelve a recoger las sobras de siempre. ♦

MENAJEM BEGIN: "ESTO ES MUNICH".

MEDIO ORIENTE

La importancia de ser moderado

"¡Es un nuevo Munich!", estalló Menajem Begin, jefe del partido derechista Gahal, y la primera ministra Golda Meir cayó en un profundo abatimiento. Fue durante la sesión del gabinete israelí que el martes de la semana pasada aceptó formalmente el plan Rogers de paz para Medio Oriente. "Esto es tan grave como la guerra civil que asoló a los reinos de Judea y de Israel", selló el ex jefe de la Irgún, cuya cabeza llegó a valer 10.000 libras esterlinas para los ocupantes británicos de Palestina contra los que combatió en la década del 40. Begin no esperó que la reunión finalizara y, tras insistir en que Tel Aviv no debía devolver los territorios tomados a los árabes en la Guerra de los Seis Días, renunció en compañía de 5 ministros conmilitones más. Así terminó el gobierno de unidad nacional creado en Israel para la guerra de 1967.

Ese mismo día, en El Cairo, era posible captar en 206 kilociclos la nueva emisión radial de los guerrilleros palestinos. Nasser clausuró sus emisoras en Egipto —por oponerse a su decisión de aceptar el plan— y la emisión, desde "un país árabe amigo", transmitía una voz de tenor que cantaba, dulce y triste: "No me abandones, amor mío". Y también: "Jamás te vendí por oro, pero tú me vendiste por heno".

EL DRAMA DE LA PAZ. El abatimiento de la *premier*, la tristeza del tenor son ecos menores, pero humanos, del drama que sacude a Medio Oriente. La guerra unió a los combatientes de uno y otro lado. La paz los desgarra.

Esto es particularmente evidente en el diagrama árabe. Una conferencia cumbre de seis jefes [illegible]

bia— no pudo comenzar cuando debía (el lunes 3 de agosto) ni reunirlos a todos: el miércoles 5 sólo se registraba la presencia de Egipto, Siria, Jordania, Libia y Sudán. Argelia —tal vez irritada por el vuelco africano de Nasser— estuvo ausente. También Irak, que calificó de traición la actitud del Raís egipcio. Sobre Bagdad continuaba, a fines de la semana pasada, la presión del Kremlin para que modifique su antinasserista fervor.

También el frente guerrillero palestino padecía su íntima, sangrienta escisión. El martes 4 y el jueves 5 se producían en Jordania violentos choques armados —granadas, bazucas— entre la OAP que Arafat preside, proclive a conciliar con Nasser, y el FPLP del guerrillero, palestino y marxista George Habash. "Si los países árabes —dijo— piensan ahora que pueden juntarse en pandilla y hacer la paz sobre nuestras cabezas, las de 2,5 millones de refugiados palestinos, están equivocados." Este es otro costado del drama: durante mucho tiempo, hubo una Palestina sin nación palestina. Ahora hay una nación palestina sin Palestina.

Pero Nasser va hacia la paz: "En nombre del mito palestino perdí el Sinaí —se apesaró—. ¿Debo seguir sacrificando un territorio que existe, a la fidelidad por un territorio que no existe más?". "Me vendiste por heno", cantaba el tenor. "Traición", repetía Irak. "A veces me pregunto por qué las tropas iraquíes nunca pelearon contra el enemigo", retrucaba Nasser.

Mientras progresaban los contactos entre Washington, Tel Aviv y El Cairo para concretar la conferencia de paz que Gunnar Jarring habrá de presidir, el viernes 7 —a las 19 hora argentina— comenzaba el cese de fuego en Medio Oriente y los extremos seguían coincidiendo. "Eso es Munich", calificaba Radio Pekín. Como los guerrilleros palestinos. Como el derechista Begin. "La decisión de Israel no fue fácil", suspiraba Golda Meir. Tampoco lo que viene. La posibilidad de paz desgarró a los adversarios. Pero los desgarrones de la guerra son irreparables. ♦

GEORGE HABASH: "ESTO ES MUNICH".

BOLIVIA

La pirueta de Ovando

El martes penúltimo, el presidente Alfredo Ovando Candia provocaba un típico golpe de Estado para desprenderse del ministro del Interior, coronel Juan Ayoroa, y licenciar, a la vez, a los comandantes de las Fuerzas Armadas.

La tarde del 4 el jefe del Estado boliviano ofreció su renuncia a los jefes y oficiales de las guarniciones destacadas en La Paz que —obviamente— la rechazaron; condiciones: que se reorganice el gobierno, que se elimine al comandante Rogelio Miranda (Ejército), demasiado adicto a USA. Ovando indujo el pronunciamiento mediante declaraciones del secretario Alberto Bayley quien, a fines de julio, denunció una conjura para suplantar a Ovando y al general Juan J. Torres por un triunvirato.

Algo de eso ocurría, según parece: el 16 de julio, Torres fue jubilado y en la noche del 2 al 3 de agosto, una patrulla enviada por Miranda llegó a su domicilio para prenderlo. El se resistió, porque entonces ya Ovando maniobraba en los medios castrenses, para que éstos le brindaran el pretexto con qué eliminar a los tres comandantes; también en *La Prensa* se anunciaba al alba del 3 la escalada de Miranda.

La voltereta de Ovando reubica en el poder al "nacionalismo de izquierda", cuyo mentor es Marcelo Quiroga Santa Cruz. En general, los observadores se apresuraron a pronosticar, luego del 4, el pasaje de Bolivia a un sistema llanamente socialista; pero una observación más detallada no facilita, por ahora, vaticinios de ese tipo. Las tesis de la revolución del 26 de setiembre último consisten en: 1) Lograr la autonomía en materia de alimentos por la extensión de la reforma agraria, un anhelo que, de todos modos, no permite todavía rechazar la ayuda de la AID ni la provisión argentina; 2) Sostener la declinante minería del estaño; la URSS aún no probó su voluntad de aportar una planta depuradora; 3) El aumento de la exportación de petróleo. La toma de la Gulf Oil para lograrlo no dio buen fruto; fue preciso negociar un acuerdo —más rentable, sin embargo— con una de sus subsidiarias: la Hispanoil. Por no tolerarlo, se alejó Quiroga.

Fue un error porque, en verdad, Ovando sólo cuenta, para redimir a Bolivia, con su prestigio militar, los campesinos y los intelectuales de izquierda, frente a la derecha minera y al marxismo guevarista. El 19 de julio la reanudación de la guerrilla en el Beni dio pie a los oficiales derechistas para intentar el derrocamiento de Ovando. La torpeza tradicional de la diplomacia de USA respecto de Bolivia, tal vez haya contribuido a alentarlos: de hecho, la pirueta del 4 fortaleció al presidente. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OPERACION RASTRILLO: 18 MIL POLICIAS Y 16 MIL SOLDADOS EN BUSCA DE AUTOR.

URUGUAY

A la hora señalada

Desde Montevideo escribe Pablo Piacentini:

"Todo puede ser, jamás vimos tanta tensión." Sobrecogido, el uruguayo medio repite sus azoradas impresiones, mientras cae la tarde del domingo. Ese día, a las 12, había vencido la hora señalada para la ejecución del diplomático norteamericano Dan Mitrione, 50 años cumplidos en cautiverio. Por la noche, sobre el cierre de este despacho, se mantenían el desconcierto y la falta de información, agravados por medidas de censura que afectaban especialmente a las radios. Con todo, una hora después de la indicada por los Tupamaros una llamada telefónica anunció que Mitrione había sido ultimado. En el curso de la anónima comunicación se dijo también que a las 15 serían pasados por las armas los otros dos secuestrados, el cónsul brasileño Aloysio Mares Dias Gomide (41) y el experto Claude Fly (65), nativo de USA. No fue posible confirmar las amenazas.

Brota, entonces, una batería de preguntas. ¿Los subversivos estaban dispuestos a tres fusilamientos que anulan la imagen a lo Robin Hood que les dio popularidad? ¿Si lo hicieron, fue porque la negativa de Pacheco Areco los obligó a matar para mantener el prestigio, o porque persiguen una intervención extranjera que haga saltar el *Estado Tapón*, que surja un nuevo Vietnam? ¿Hasta dónde llegarán las represalias de Brasilia y Washington? ¿Podrá compensarlas el solitario apoyo de Buenos Aires?

LA GUERRA. Mientras vuelan preguntas y conjeturas, en Montevideo miles de uniformados allanan viviendas, vigilan las calles. Un avión brasileño despega con 56 niños y mujeres de la Embajada, en tanto en la frontera el III Ejército hace rasantes y provocativas maniobras. Llegan agentes *yanquis* y se dice que se acercan naves colmadas de *marines*. Un grupo de parlamentarios piensa en proponer la pena de muerte.

Esto es la guerra. Subversiva y urbana, pero con proyecciones internacionales de imponderables alcances. Hace años que los dos contrincantes, el presidente Jorge Pacheco Areco y el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros se hostigan, pero este *round* puede ser decisivo. El gobierno resulta impotente para detectar las guaridas que ocultan a los raptados. A su vez, los insurgentes sufren bajas. Raúl Sendic, su más publicitado líder, y varios combatientes fueron atrapados el viernes. Según la policía, "428 sediciosos están aún en la calle", sin contar los no fichados. La última acción, un tiroteo dirigido a una comisaría céntrica, el sábado, denotó improvisación: las balas hicieron blanco, en error que desdice la exactitud clásica tupamara, contra un edificio parecido a la comisaría. Algo falla. Acaso porque la organización ha quedado descabezada. Es raro que los minuciosos guerrilleros se hayan dejado apresar. Algunos atribuyen el éxito no a la eficiencia policial, sino a delaciones. Otros piensan que el MLN erró.

Es que los *Tupas* no podían pedir una condición más difícil de transitar. Si afloja, Pacheco Areco empaña su efigie de paladín del orden. Por añadidura, los inculpados están bajo jurisdicción judicial. Las leyes de destierro, amnistía o indulto (imaginarias soluciones que barajaron los partidarios de canjear) tenían necesariamente que pasar por el Palacio Legislativo. Los parlamentarios, que se consideran avasallados por 30 meses de menosprecios infligidos por el presidente, no estarían dispuestos a facilitar el juego al mandatario si éste no lo impetraba. Estaba a la vista que en el lance Pacheco Areco arriesgaba su razón de ser. Así se contempló, entre tantas paradojas, ésta: que el presidente, a quien la opinión política ve cual dócil aliado de USA, decidiese demostrar lo contrario.

LA LEGIÓN DEL ORDEN. Acaso los insurgentes desestimaron la capacidad de maniobra oficial, las contradicciones entre Uruguay y USA, el apego del jefe del Estado a la soberanía formal. El mismo alargó la jurisdicción marítima, se negó a una nueva devaluación recetada por el Fondo Monetario y depositó en esos *nones* una porción de su capital político. El ejemplo del Brasil, donde el general Emilio Garrastazú Medici no trepida en abrir las prisiones toda vez que capturan un diplomático, quizás sugirió que Pacheco Areco se ablandaría no bien lo pusieran en semejante aprieto. Por el contrario, este político de vocación tardía y encumbramiento accidental (por muerte del titular Gestido, diciembre de 1967), ha aprendido a jugar con el tiempo, mientras se exhibe intransigente y seduce a los adoradores del orden, que en este país forman legión. Entonces, los Tupamaros deben forzar las contradicciones: la segunda oleada secuestradora quiere subrayar que este orden es insostenible, y otro tanto los pedidos del Norte.

Desde luego, los guerrilleros urbanos no padecen necesariamente de apremio. La organización mostró su garra cuando mantuvo detenido 72 días, en 1969, al financista Gaetano Pellegrini Giampietro. Mientras no se produzca el desenlace, será un acertijo quién saldrá fortalecido de la prueba; si el Ejecutivo o el MLN.

LAS ARMAS. Las antenas policiales registraron que, a fin de julio, los "innombrables" (pues es vedado a la prensa publicar la voz Tupamaros y 6 términos que les otorgan carácter político) redoblarían hostilidades. Se dispone, el 28, un abanico de precauciones. Un día después, raptan al juez Daniel Pereira Manelli, que mantienen en interrogatorio durante 180 horas, un lapso que sus encapuchados captores alivian dejando que el magistrado amenice su ocio involuntario escuchando por radio el triunfo de su cuadro, Peñarol.

El 31, al tiempo que las Fuerzas Armadas tendían redadas masivas a la búsqueda del juez, los revolucionarios cumplían su mayor alarde, el secuestro de Dias Gomide y Mitrione. Se estima que en tal faena los escurridizos captores movilizaron no menos de 20 vehículos, fallando sólo en atrapar a Nathan Rosenfeld, el agregado de USA que logró zafarse. Ese mismo día, el Ejército apenas dispuso de 23 jeeps para rastrear a los prófugos.

En total, las tres armas suman unos 16 mil efectivos, malamente equipados y con escaso entrenamiento para encarar la lucha antisubversiva y desganados en funciones policiales. Por ello, Pacheco Areco se cuidó de engrosar las filas policiales, que juntan unos 18 mil hombres modernamente pertrechados, un mejoramiento que auxilió Washington. Acaso estos nexos decidieron la elección de Mitrione, que en tanto atendía la seguridad de la Embajada de USA —una fortaleza— asesoraba a la policía oriental.

RESQUICIOS. Pero sucede que los organismos de inteligencia actúan con una incoordinación que no compensa el poder de fuego policial. Tal insuficiencia de las tropas traza otra paradoja: que se haga más fácil obtener información de los secretos terroristas que de las autoridades públicas. Tras dejar los hilos tendidos, *Panorama* hallaba casi a diario comunicados y propaganda guerrillera en las casillas de su hotel. Al mismo tiempo, policías y militares abroquelados en hermetismo, se negaban a conceder entrevistas, siquiera datos *of the record*.

La razón de que ante las narices de los sabuesos propinen tantos manotazos y escuden tantos *aguantaderos* es en parte porque las autoridades han atenuado los apremios ilegales. Un descuido permitió apresar al ex estudiante e hijo de estanciero Emigdio Da Rosa (24), apuntado como el mejor volante de la organización. Fue reconocido por el norteamericano Gordon Jones, que lo vio cuando intentaron cazar a Rosenfeld. Intervino también en el caso Pellegrini y otras acciones, denunciaron testigos. Y Da Rosa, que a lo largo de 72 horas negó su *curriculum* guerrillero, se encontró en esos días en estado normal, sin huellas de torturas.

La benevolencia relativa hacia los capturados sería difícil de entender sin recordar algunos detalles. El 13 de abril un comando ultimó al comisario Héctor Morán Charquero, célebre por la energía de su tratamiento. Luego algunos polizontes recibieron visitas y mensajes —disuasivos— del MLN. Es claro que el ala dura castrense trata de infundir ánimo de combate a sus hombres. Días atrás, el general Silvio Groppi, comandante de la I Región Militar, encabezaba un allanamiento en la Capital. Un grupo de periodistas y policías se acercaba. Groppi arrancó la metralleta a un soldado, dio orden de alto y apretó el gatillo. El fotógrafo Néstor Gonella perdió un ojo, un guardia recibió un impacto en su canana y otro exhibía su hombrera chamuscada. El 5 de agosto, el ministro de Defensa ordenaba: "Que los centinelas y demás servicios de seguridad se ajusten estrictamente a lo establecido en el Código Militar, el que dispone que deberán hacer uso de sus armas, previa advertencia, ante cualquier intento o violación de su consigna, sin ninguna otra consideración que no sea el cumplimiento de las órdenes recibidas".

PREOCUPACIONES. El auge guerrillero tiene, para muchos, su epicentro en el Uruguay. Uno de los documentos que leyó *Panorama* es una misiva enviada por *Chato* Peredo, el rebelde que opera en la selva boliviana, a los "compañeros del MLN". Allí agradece la "cooperación" prestada, que "permitió acelerar el ingreso al monte", y se ilusiona: "Esto ya empieza a ser una integración a nivel internacional, que nos permitirá derrotar al imperialismo con mayor facilidad".

Aunque parezca alucinante, en Montevideo hay expertos en seguridad que creen que más de un atentado propinado en la Argentina fue planeado por cerebros del país y ejecutados por brazos uruguayos, una complicidad que impediría identificar a los autores. Se sabe que las fronteras del Cono Sur han presenciado nutrido tráfico guerrillero. Por ejemplo Peredo estuvo (y hay fotografías) en el Uruguay antes de entrar a Bolivia. Tanta integración preocupa a los gobiernos del área, los que podrían acordar una estrecha información recíproca y cooperación en la vigilancia de fronteras. El tema —dicen en Montevideo— estará incluido en la entrevista Levingston-Pacheco Areco, aunque para perfeccionar la metodología habría igualmente que planear reuniones permanentes a nivel de organismos de seguridad e inteligencia. En cuanto a Brasil, con las deterioradas relaciones que ocasionó la resistencia al canje, es probable que la asociación se retarde.

EMILIA DA COMBE ESPERA ANGUSTIA

PACHECO ARECO: "ME RIO DE JANEIRO".

LOS POLITICOS. Jorge Batlle (42), director del diario *Acción* y jefe de la fracción más importante del liberal partido Colorado (tiene 6 sobre los 18 senadores de la lista), es el poder más fuerte que apuntala al gobierno y justifica su firmeza en la emergencia. Cuando *Panorama* le pregunta acerca de su posición dura, responde: "Yo sólo deseo que se aplique la ley".

En relación a los orígenes de la guerrilla, razona: "La violencia obedece a motivos locales y generales. Hay una tendencia a la ruptura de parte de los sectores juveniles en casi todos los sistemas y países. En Uruguay, a raíz del retroceso económico sufrido en la década 1957/67, las clases medias urbanas, fundamentalmente las montevideanas, decaen en su nivel de vida. El anterior nivel no era el que podía ofrecerles el país, sino fruto de una coyuntura mundial. Cuando viene la crisis, que afecta a los mercados proveedores de carnes y lanas, aumentan los costos internos y los de importación. El país se ve ante una crisis que no sabe cómo remontar. Un porteño amigo mío caracteriza así este dilema: renta de cerveza y sed de champaña. Se crea una crisis de angustia y frustración, especialmente en los que nacen a la lucidez en esa época, y que hoy tienen de 20 a 30 años. Su nivel de vida es inferior al de sus padres, no vislumbran un horizonte abierto. A esto se suma la influencia externa de las ideas-moda, que proponen soluciones pueriles, la violencia por la violencia".

A partir de los dos últimos años (período de su socio Pacheco Areco), Batlle cree que el cielo se ha despejado: inflación contenida, aumento del producto, expansión de importaciones, desarrollo, y aún reforma agraria. "Mediante expropiaciones hemos distribuido

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MICHELINI: EL PRECIO DE REFORMAR.

en 10 meses 160 mil hectáreas, más que desde 1942 hasta el año pasado". *Ergo*, el Ejecutivo debe continuar su política de emergencia en medidas de seguridad y saneamiento económico, y el futuro dirá: "Esta será una carrera entre lo que los gobiernos puedan hacer y lo que las nuevas generaciones consideren que son sus ideas del deber ser".

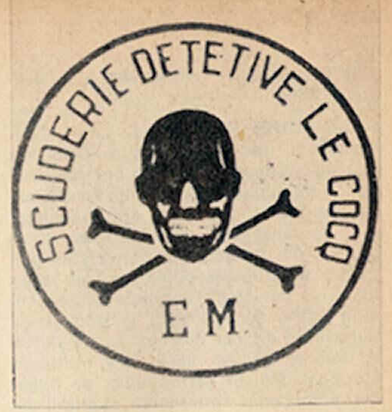
RESPUESTAS. El senador colorado disidente Zelmar Michelini se asombra ante la mención de una distribución de tierras. "El otro día estuvieron en el Parlamento los colonos de la zona Tomás Berreta. Protestan porque las rentas que les cobra el «Instituto de Reforma Agraria» son las más altas del lugar, agravadas por un 4 % mensual —acumulativo— de mora. Si bien ha habido algunos pequeños repartos y una importante expropiación, muy altamente pagada a sus propietarios, es más importante señalar que en este período se ha verificado una gran concentración de suelo en pocas manos".

En cuanto a las fuentes del fenómeno actual, el democristiano Juan Pablo Terra (45), apunta tres causas. "Primera, una variable independiente, la ideológica. Segunda, la crisis económica, que precisamente se agrava durante esta fase; el aumento del 5 por ciento en el producto y un repunte exportador se deben exclusivamente al buen tiempo (cosechas) y a una favorable circunstancia del mercado internacional. Tercera, la dictadura política. Este gobierno, puesto al margen de la Constitución, que se lleva por delante al Parlamento y a los partidos, pone un gran interrogante sobre la validez de los procedimientos democráticos. La juventud siente que los caminos democráticos están bloqueados y así es empujada hacia los caminos de la acción directa. Tupamaros y Gobierno forman pues una especie de sistema. Las guerrillas necesitan un gobierno así para prosperar, y el gobierno necesita de las guerrillas para justificar el llamado clima de guerra civil que encubre una dictadura donde medran la banca, el gran comercio de intermediación y nuestros acreedores externos".

ESTRELLA ROJA. Pero los Tupamaros confrontan también un adversario no oficial: los Tapamuros. Así se bautizó irónicamente al Partido Comunista que, pacíficamente, empapela las paredes ciudadanas a nombre de la estrella roja mientras el MLN empuña las armas. Es que el PC, que ostenta 10 de los 15 miembros de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), está en medio de la violencia rebelde y la energía oficialista. En junio de 1968, Pacheco Areco decreta las "Medidas Prontas de Seguridad", todavía vigente con breve intervalo, y la congelación de precios y salarios. El nivel real de los trabajadores, que en ese momento debían ajustar sus ingresos al ingente aumento de los costos, cae abruptamente. Las huelgas de entonces, debían —para las bases— convertirse en huelga general que venciese la mano de Pacheco Areco. El PC optó por la retirada. Y los observadores aducen que si hasta el momento los "moscovitas" retienen su control de la CNT es gracias a que el Estado de Sitio hace que casi no se efectúen elecciones gremiales. En los pocos casos en que hubo, los adeptos del PC perdieron posiciones. José D'Elia, presidente de la Confederación, que se presentó en la lista comunista —es un ejemplo— fue derrotado en su propio sindicato (industria del medicamento).

Rodney Arismendy, líder del PC, se encuentra de visita en Cuba. De la isla merma el apoyo que antaño fluía hacia los Tupamaros. Acaso tal novedad internacional explique, por vez primera, que no aparezca La Habana entre los candidatos del asilo. ♦

GENERAL GROPPI: UN GATILLO CELOSO.



LAS ESCUDERIAS PELIGROSAS.

BRASIL

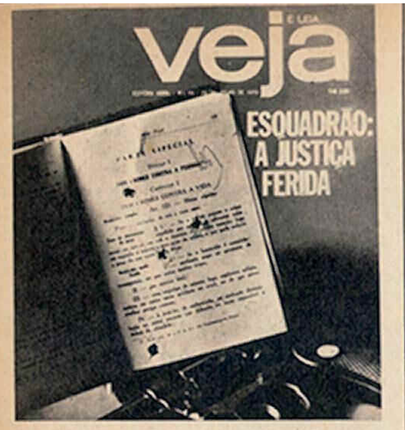
O Escuadrão da Morte

El ultimátum fue claro: el presidente del Brasil, general Emilio Garrastazú Medici "fustiga y condena, como siempre lo ha hecho, los llamados Escuadrones de la Muerte (EM) que, so capa de eliminar marginales, practican homicidios y otros actos de barbarie". Tan severo ucase no amedrentó a los policías que, en sus horas libres, suelen torturar, luego ejecutar a bandidos que consideran incorregibles. El comunicado presidencial del 24 de julio, no tardó en ser desacatado: el 26, en Niterol, aparecía el cuerpo de un delincuente ultimado y otros 2 cadáveres el 3 de agosto, haciendo ascender la cantidad de eliminados —según algunos— a 1.200.

"Lo siento. Además de encontrar un *fiambre* (*presunto*, como identifica a sus víctimas el EM) en la vecina Nova Iguaçu, los señores periodistas tendrán que gastar gasolina para hallar 3 delincuentes más en las proximidades de Via Dutra, que queda un poco a trasmano", anunciaba a la prensa —como siempre, por teléfono— el *contact man* del EM en Río de Janeiro, el 26 de julio. La voz anunciadora allí es sarcástica. Y algo más: "Siento un gran placer al ver las balas perforando los cuerpos de los criminales", explicó una vez la voz —que se autoidentifica como "Rosa Roja"— al dar la relación de muertos semanales a un periódico carioca.

"Rosa Roja" no exageraba en esta ocasión. En el campo de fútbol del club Cruzeirinho se encontraron los restos de un muchacho blanco (una excepción a la regla que prefiere eliminar morenos) que, según la pericia, fue arrastrado por un automóvil con una cuerda de *nylon* al cuello varias veces alrededor de la cancha. Los peritos agregaron que tenía 28 años y 4 balazos *post mortem*, no de gracia, sino de mera, macabra reiteración.

VENDETA. Es que los policías [illegible]



REVISTA **VEJA**: "LA JUSTICIA HERIDA".

ban enardecidos, pese a las reprimendas oficiales y a los denuestos de la prensa. Días antes, el ladrón Adjovan Nuñes, alias *Guri*, mataba al investigador Agostinho Gonçalvez que intentaba detenerlo. El sábado 25 de julio sepultaban al policía. Fue una siniestra ceremonia. Entre los presentes florales lucía un inmenso ornamento de lirios y rosas que componían una calavera y dos tibias cruzadas.

Mientras las paladas rituales arrojaban tierra sobre el ataúd, 80 sabuesos descargaban sus pistolas al aire jurando *vendetta*. Hicieron saber que por cada uniformado abatido caerían 10 marginales. Se pasaron: asesinaron a 11. La cacería de *Guri*, el principal de los marcados, tuvo éxito. Un nutrido piquete lo encontró refugiado en las afueras de San Pablo, armado con un revólver 38. La lucha, despareja, terminó con su cuerpo cribado por 130 plomos.

Poco después, algunos miembros del EM hacían circular, ufanos, entre íntimos, una fotografía. Consistía en un bonete compuesto por las cápsulas de los proyectiles que eliminaron a *Guri*. Según la revista brasileña *Veja*, algunos policías se jactaron: "Esta fue nuestra noche de San Valentín". Comparaban las 6 ejecuciones *(de la noche del entierro)* con las 7 que Al Capone mandó hacer en una noche de la década del 30, en Chicago.

LA PUJA. Así es que se ha entablado en Brasil una lucha sorda —y a muerte— entre el gobierno y un sector de la policía. El desafío del EM revela que estas organizaciones aparentemente justicieras están dispuestas a sobrevivir. Se constituyeron en varias ciudades del país, so pretexto de extirpar maleantes que consideraban incorregibles. Luego extendieron sus actividades: los entendidos detectaron que, al menos en Río de Janeiro, medraron tolerando o combatiendo las jurisdicciones de bandas traficantes de *maconha* (marihuana) o entendidas en el juego de los *bicheiros*, una especie de quinieleros locales.

Tanto poder económico deseaba co[illegible] la política y con el po[illegible]

ABCIN publicidad

Ahora invítese con Reserva DOMECQ

El coñac extra añejo para tomar ahora

Con gente de ahora. A un ritmo de ahora. Desde 1730, Domecq está ganando públicos nuevos cada año. Imponiendo siempre **su** estilo. El estilo del auténtico coñac: algo que siempre es actual. Usted puede comprobarlo ahora.

Reserva DOMECQ
Coñac extra añejo para tomar ahora

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

do la intimidad entre algunos jerarcas del EM y militares "de seguridad" encargados de aplicar torturas a los infractores políticos, un ejercicio que, hace quince días, el Comité Internacional de Juristas volvió a apostrofar, y el gobierno brasileño volvió a negar.

Esta enredadera es, por supuesto, ardua de deshilvanar, un desafío a la habilidad de Helio Pereira Bicudo, el alto funcionario del Ministerio de Justicia que recibió orden presidencial de acabar con el problema "en el menor tiempo posible". Dicen los cronistas que este hombre bajito, modesto, "conquistó fama por su integridad y pertinacia; él computó que en su fuero habitual, San Pablo, el EM ya perpetró 123 ejecuciones en 21 meses, y está al tanto de muchos datos reservados que permitirían develar los crímenes". Incidentalmente: para los 123 el EM no escatimó munición. Los cadáveres tenían 2.351 balas, casi 200 por cabeza.

DELINCUENTE AJUSTICIADO POR EL ESCUADRON: SUELEN SER NEGROS Y MULATOS.

DUDAS. Sin embargo, ni el propio Pereira Bicudo nutre excesivas esperanzas. "Es un asunto grande y difícil, que sólo se definirá dentro de algún tiempo", confesó. Más concreto —o no— fue Cotrim Neto, el secretario de Justicia del Estado de Guanabara. Apuntó: "El Escuadrón es una entidad mitológica para la Justicia, que necesita datos concretos para actuar. Por su índole, el problema es de competencia de la Secretaría de Seguridad". Como los poderes concedidos por Garrastazú Medici reposan en el área de Justicia, no de Seguridad, las dudas que anticipan algunos observadores sobre la investigación encuentran algún asidero.

Pero un informado columnista del *Jornal do Brasil* supone que el EM se ha ganado el antagonismo de un sector de las Fuerzas Armadas. En este sentido, el hombre clave sería el general Juan Carlos Gross, miembro del Consejo de los Derechos de la Persona Humana. Gross habría forzado la "operación anti-EM". Según el matutino brasileño, el itinerario de la decisión fue éste: "El general Gross se conmovió hasta el punto de declarar que, como soldado, educador y revolucionario, se avergonzaba de comprobar que las denuncias sobre el Escuadrón de la Muerte se asestaban sobre la realidad brutal de los hechos. Verificó la existencia de la organización y que estaba compuesta por policías. Pidió que el Consejo dirigiese oficios a los gobernadores de Guanabara, del Estado de Río, de San Pablo y de Espíritu Santo, recomendando que adoptasen medidas urgentes y enérgicas contra la institución cuya existencia las autoridades locales preferían negar". De allí, la presión subió hasta que el gobierno, además de convencido, desafiado por el EM, pronunció el ultimátum.

LA HISTORIA. Un poco antes, entre bambalinas todavía, comenzaba el espectáculo. En la pugna por exterminar al EM o a sus adversarios, todo el país tomaba partido: una encuesta revelaba —en Río, en San Pablo— que las opiniones están divididas. El 54 por ciento de los consultados rechazó la legitimidad de los fusilamientos; el 45 por ciento los aprobó y sólo el 1 por ciento se abstuvo de opinar.

Unos se horrorizan de los procedimientos del EM, otros temen el auge del bandolerismo. Tan encontrados sentimientos se explican por la breve historia del Escuadrón y por la crónica de sus dudosas proezas. Hace tres semanas, dos víctimas fueron detectadas sobre sendos hormigueros. La cumbre —tal vez— de ese refinamiento en la crueldad se contempló en las afueras de Río, el 9 de marzo último. Los reporteros vieron el cadáver de Alair Pereira Labace, 26. Su cuello exhibía la clásica cuerda de *nylon* y en su cuerpo se advertían quemaduras. Una tablita abandonada sobre el pecho por sus ejecutores enumeraba las culpas atribuidas al reo, y un cartón, cruzado por dos tibias y una calavera, rezaba: "Yo era un asaltante. EM". La novedad consistía en un tajo inferido a la yugular de Alair, señal evidente de muerte por desangramiento.

SILENCIO. Tanto terror es, precisamente, el [illegible] piquete. Por miedo a una segura represalia, quienes conocen a sus integrantes guardan rigurosa reserva: se sabe que los pocos indiscretos concluyeron igual que los delincuentes que el EM asesina. Antecedentes de la actual ofensiva contraria al Escuadrón se hundieron en la nada. En febrero y marzo últimos, una campaña de prensa sugirió la intervención de las autoridades, pero los gobernadores involucrados repetían, como una consigna: "No nos consta que los miembros del EM sean policías. Pero si nuestras pesquisas así lo prueban, actuaremos con sumo rigor". No hubo rigor. Las pesquisas se diluyeron: 18 investigaciones de policías en San Pablo, y 5 en Río, naufragaron, cese de testigos mediante.

AVISOS. El 12 de marzo, en Río, la "Rosa Roja" —que se autodesigna como "funcionario de relaciones públicas del Escuadrón"— avisaba: "Hoy encontrarán 3 más". Los tres tenían carteles con irónicos anuncios: "Estamos limpiando la ciudad. Y no podemos parar. Eliminamos asaltantes a mano armada, traficantes de drogas, *bicheiros*". Los carteles anunciaban una fusión de distintos escuadrones, pues sus símbolos estaban juntos: un murciélago, un chino, un rey de oros, una sombra, la calavera con tibias y la sigla E. J. *(estamos juntos)*. No se sabe si, en San Pablo, hay estrecha coordinación entre los 40 escuadrones existentes.

La relación con los militares nace con el primer EM. El general Amaury Kruel, entonces prefecto policial carioca, funda en 1958 el Servicio de Diligencias Especiales. Con esta consigna: acabar *de cualquer jeito* (de cualquier manera) con el bandolerismo que aquejaba a la ciudad. En morros y sitios desiertos aparecen los primeros muertos.

La gran oleada data de 1964, cuando el temible Manoel Moreira, *Cara de cavalho*, activo asaltante y asesino, ultima al detective Milton Le Cocq. La policía pone a precio la cabeza del *brigante* y lanza grupos de uniformados tras su captura. Caen otros policías hasta que, en Cabo Frío, un piquete lo abate, el 2 de septiembre: cuentan más de 100 perforaciones de bala en su cuerpo.

Al día siguiente se funda la *Escuderie Le Cocq*, en honor al extinto detective. Su presidente es el oficial —y *fazendeiro*— Euclides do Nascimento. En andanzas liminares, el núcleo liquida delincuentes que considera irrecuperables, pero no los tortura antes. La historia se complica después. La *Escuderie* se asienta en el Escuadrón Motorizado, que ostenta la sigla EM. Aseveran que es mera casualidad.

A partir de 1964 asciende la frecuencia de las ejecuciones. Se llega al extremo de sacar presos recién interrogados por el juez y fusilarlos, previa abundante tortura. Se combinan los intereses del juego y del tráfico de drogas. Ya es demasiado. El gobierno —posiblemente en serio ahora— ha declarado la guerra a muerte [illegible]

DANDO UNA MANO A LA INDUSTRIA, LA LLAMA ATANOR ENCIENDE GANANCIAS!

Con METANOL - FORMOL - SODA CAUSTICA - AGUA OXIGENADA y otros productos básicos para industrias esenciales del país.

Mano de industria a todas las industrias!

ATANOR S.A.M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141/55 - Buenos Aires

Fábricas en Munro (Buenos Aires) y Río III (Córdoba)

Sucursales en Rosario, Mendoza y Río Negro

ATANOR

YUSTE 5

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Informe Especial

GARIN, TRAS EL GOLPE DEL 30 DE JULIO: ¿DE DONDE SON LOS PROFETAS?

ARGENTINA EN LA TORMENTA: ¿ANARQUIA O DEMOCRACIA?

Hace una semana, cuando en Buenos Aires y en Córdoba proseguía la instrucción del sumario contra Ignacio Vélez Carrera (27), Luis Arturo Lozada Caeiro (24) y José Antonio Fierro (24) —inculpados por el asalto a La Calera, del miércoles 1º de julio—, y mientras la policía buscaba con empeño a Fernando Abal Medina (23) y su partida, a la que se acusa del secuestro de Pedro E. Aramburu, en París y en Los Angeles continuaban dos procesos similares, de amplia resonancia: el juicio a los asesinos de *Jimmy el Katangués*, y el alegato contra "la familia de Mason".

El caso de Manson y su extraña secta —los presuntos asesinos de la *starlet* Sharon Tate— fue harto difundido en la Argentina, mucho más que el del parisiense *Jimmy*. Sabido es que la comuna estudiantil de 1968 —enemiga, en las palabras y en los grafitti de toda jerarquía— terminó formando su propio ejército: en el curso del mes y medio que ocuparon la Sorbona, una gavilla —los *katangueses*— se impuso a la mayoría huelguista y consiguió obligarla, por la fuerza de las armas, a cambiar las decisiones de las asambleas.

Luego, al llegar la Compañía Republicana de Seguridad, cada cual se marchó a su casa; pero media docena de maoístas optó por internarse en el bosque de Vernan, al mando de Jean-Claude Lemire —*Jimmy el Katangués*, de 18 años— con la idea de fundar un "maquis" que pegase fuego a toda Francia. Como el tiempo trascurría sin novedades, al terminarse las provisiones de boca los *soldados* decidieron juzgar a su jefe por "errores ideológicos". Es posible que una rivalidad amorosa separara a *Jimmy* de un miembro de la banda; lo cierto es que un amanecer el "tribunal del pueblo" decidió la ejecución: Jean-Claude fue asesinado mientras dormía, de un tiro en la nuca. Cuatro de sus secuaces volvieron a París y lograron refugiarse pocas semanas en un convento del sector católico "progresista", calle de Cherche Midi; otros se entregaron en la ciudad de Besançon y en la Vendée, famélicos.

Que la violencia —tan vieja como el crimen de Caín— estalle con caracteres parecidos en los cuatro rincones del mundo, parece denunciar —y así lo creen los gobiernos— una conspiración universal teleguiada desde algún país socialista. Si la tesis no es descartable a priori, cuesta más, sin dudas, calar en las grietas de la sociedad occidental para entender los orígenes del terrorismo, un método que, por otra parte, contradice abiertamente la estrategia marxista tradicional.

En la Argentina reciente, la existencia de grupos insurreccionales no es nueva: baste memorar el levantamiento radical del coronel Roberto Bosch, en Paso de los Libres, en 1933, la guerrilla urbana de 1945, la acción de los comandos civiles en 1955, la posterior resistencia peronista, la montonera de *Uturunco* en 1960.

Sin embargo, todas aquellas irrupciones delataban el brazo armado de alguna organización política —radical, peronista—, o de un frente de ellas: en el caso del antiperonismo: era una táctica destinada a forzar, en otro nivel, la negociación o una apertura del sistema imperante. Y si ellas cuestionaban al gobierno de turno, en cambio aceptaban [illegible] de la [illegible] cia. Otros gallos cantan ahora.

Pues la rebelión juvenil se nutre, en América latina al menos, de varias fuentes ideológicas; algo más, invierte la relación entre la teoría y la práctica, fantasea con hacer primero la "revolución" y recién luego elaborar su doctrina. Si para el marxismo clásico la toma del poder es el fruto del avance de los trabajadores, en condiciones determinadas, bajo el cetro de un partido obrero, los terroristas de la hora fían todo a una suerte de expontaneísmo soreliano, ajeno a las circunstancias y el estudio de la relación de fuerzas. "El ejército popular será el núcleo del partido", y no a la inversa, escribió Regis Debray, lo cual explica, a medias, la indefinición de las proclamas emitidas por los *Montoneros*, el FAL, las FAR.

La otra mitad la aclara el ex presidente dominicano Juan Bosch, que algo entiende de estas cosas: "Fidel Castro espera un ataque de USA, de un día para otro, y teme que cuando ocurra, la Unión Soviética no pelee para salvar a Cuba. ¿Cómo puede evitarlo? Orientando a la juventud latinoamericana hacia la lucha de guerrillas. Así, los partidos comunistas de una determinada región pueden seguir la línea de la URSS y no la de Castro, pero los jóvenes nacionalistas seguirán a Castro y no a la URSS. Si triunfan, el poder de Fidel en América latina será mayor que el de la URSS, y los bolcheviques tendrán que seguir eventualmente la línea cubana. En este caso, la fuerza de los acontecimientos producirá la síntesis de la agresividad nacionalista y la caorganización de los comunistas. (*)

LA CRISIS ARGENTINA. Si el peligro de una invasión norteamericana es el pretexto que Castro esgrime para fomentar el terrorismo ¿qué mueve a chicos de rancio linaje, como Lozada Caeiro, a enrolarse en los grupos? Desde luego, las llagas del viacrucis nacional: no siempre indican un retroceso, a veces señalan que la Argentina vive un instante de cambio.

Que el peronismo se radicaliza, no hay ninguna duda. Estafados en 1958, en 1963 y en 1966 en su legítimo derecho a compartir el poder, son varios los líderes menores —como Envar El Kadre, en la operación de Taco Ralo— que sueñan con una quiebra drástica del régimen. Lo llamativo: las promociones juveniles que ingresan al movimiento desde hogares antiperonistas, quizá porque no saben perdonar el fracaso de sus padres; al adherir al nuevo credo, la estudiantina ansiosa de sostener una bandera inmaculada lava de todo error al gobierno depuesto en 1955 y le inyecta un tinte clasista, ajeno al 17 de octubre de 1945. "¿No querían peronismo? ¡Pues tendrán socialismo!", suele reírse Juan Perón.

No es casual, por otra parte, que la hoguera se encienda mientras el país

[illegible] yo de 1968.

soporta un gobierno de facto, donde las garantías democráticas están suprimidas: eso explica la adhesión de los inestables y los místicos a la acción directa, individuos que tal vez pudieran aclarar sus ideas mediante el debate libre, al compararlas con opiniones diferentes. Tampoco es casual que la discordia haya nacido cuando la Argentina, por fin, alcanza un ritmo de crecimiento del 6 por ciento, similar al de los países desarrollados, y mientras la iniciativa particular —por primera vez en largos años— progresa más rápido que el sector público. Hay una carrera por el desarrollo de la infraestructura que el Estado no logra ganar pese a la voracidad impositiva. Una definición de la rebeldía cordobesa brota al comparar la aventura de millares de obreros de todas las provincias, y de algunas compañías que dos décadas atrás se lanzaron al combate por crear la industria automovilística. Ganaron, pero ¿de qué sirve a los mecánicos cobrar uno de los sueldos más altos de la República si el gobierno elude cumplir su parte: la financiación de viviendas, el tendido de cloacas, los sistemas de aguas corrientes, luz y gas, el entorno elemental de la vida urbana que salario es incapaz de comprar?

Con todo, ningún operario apareció hasta ahora en los informes policiales concernientes a los grupos terroristas. Si existe un común denominador para los activistas es el de la juventud, en principio, luego el de la alta clase media. No es extraño: más bien parece un símbolo adecuado de la rigidez que padece el núcleo dirigente argentino. Si junto a Richard Nixon, en la Casa Blanca, hay un hombre de 44 años —Henry Kissinger— que diseña la estrategia internacional de USA, en el palacio de La Moneda al lado de Eduardo Frei mora un chileno de 30 años que dicta la política interna del oficialismo: Claudio Orrego Vicuña; como en Bolivia, Marcelo Quiroga Santa Cruz (39) pasa por ser el ideólogo de Alfredo Ovando. Para no hablar de quienes mandan en Africa: Jakubu Gowon (37), que rige a 63 millones de nigerianos, Joseph Mobutu (40), al frente del Congo; Maurice Kuandeté (29), el hombre fuerte del Dahomey.

Lo notable es que el avance juvenil es masivo en todo el orbe; aquellos dirigentes no son excepciones —como en Buenos Aires, donde el gabinete se jacta de albergar a Enrique Folcini, de 33 años, en la secretaría de Hacienda—; en Europa al menos, una de las formas de medir el crecimiento consiste en sumar la cantidad de nuevos empleos que cada economía proporciona.

¡JOVENES, CONSUMID! Es que el oleaje no responde sino a un cálculo matemático: la ausencia de guerras generalizadas en los últimos 25 años restituyó el equilibrio demográfico y ahora se cuentan más jóvenes que viejos; si se les exige consumir, si los mensajes publicitarios [illegible]

[illegible] Anibal | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

casi con exclusividad, parece lógico permitirles que participen. No todas son rosas, pues la civilización del gasto no ha logrado fabricar todavía una moral capaz de organizar el nuevo tipo de relaciones creado.

Porque es en la segunda posguerra cuando hacen crisis los grandes polos ideológicos: la puja chino-soviética, la aparición del fenómeno cubano y el surgimiento de las llamadas "vías nacionales hacia el socialismo", la emergencia de un nacionalismo de cuño izquierdista —en Siria, Argelia, Bolivia— son datos que rompen la verticalidad tradicional en el área comunista. Un indicio de la confusión que reina en la izquierda es la idolatría hacia Ernesto Guevara y la condena a José Stalin, a quien se califica de tirano: sin duda lo fue —y de los más sangrientos—, pero supo edificar un país y ganar la guerra, mientras el *Che* fracasaba como ministro de Industrias de Cuba y como estratego. En la confusión de la *new left*, la política —como disciplina que exige cálculo y meditación— es rechazada: surge así la voluntad de forjar un mundo intuido (sin pobres ni ricos, idealista, fraternal, libre), de un solo golpe y a través de la violencia. Eso explica por qué el terrorismo elige como enemigo fundamental a los líderes negociadores —llámense Pedro E. Aramburu o Augusto Vandor— y los elimina, en vez de golpear a los adversarios declarados, Isaac Rojas o Alejandro Lanusse.

"New Left: marihuana, Costa Azul y afiches del Che", satiriza en uno de sus "artefactos" el máximo poeta chileno, Nicanor Parra, que no puede ser tachado de reaccionario. Cerca de 10 millones de norteamericanos fuman o probaron alguna vez la marihuana, y existen unos 180.000 adictos a la heroína en USA, según reveló el 3 de diciembre pasado el mismísimo Nixon. "Pero nadie se drogaba en Verdún o Stalingrado", recoge la opinión de un anciano el psiquiatra Gerad Borg, quien vivió dos años entre los hippies para estudiar su rebeldía (*). Entre ambas

(*) *Le Voyage à la Drogue*, Gerard Borg, Le Seuil, Paris, 1970.

ABAL MEDINA: ¿CRISTIANO? ¿MARXISTA?

generaciones está el ocaso de la ética victoriana apoyada en las jerarquías y el ahorro, y el nacimiento de la cultura del despilfarro, uno de cuyos númenes fue el presidente John Kennedy, otro ídolo del siglo. Sobre todo, la renuncia de los mayores a educar a sus hijos, tal vez por envidia hacia ellos, acaso por admiración y deseo de competencia, ya que las flamantes pautas traducen juventud como maravilla y relegan a la vejez a la penumbra.

"Debemos mirar la manera en que educamos a nuestros hijos", advertía en febrero el vicepresidente de USA, Spiro Agnew. Ellos son en buena parte los hijos de padres de la alta clase media, tan tolerantes por haber leído al doctor Spock que ya arrojaron la disciplina al incinerador. Hoy en día, miles de muchachos sin herencia cultural ni un bagaje espiritual, llegan a la universidad y allí encuentran un aula benigna, menos restrictiva aún que sus padres."

Lo que Agnew no consigue expresar —porque él es un líder—: la diabólica habilidad de la clase dirigente occidental para elevar a la juventud a la categoría de símbolo de la década, sin proporcionarle los valores necesarios como para entender, y luego manejar una parte del mundo; tal vez arroje, en términos de autodestrucción, saldos más catastróficos que las guerras convencionales ensayadas por las sociedades anteriores para exterminar a sus hijos (ver Nº 155). La filosofía del consumo se basa en el redescubrimiento de la felicidad. Pero desde hace unos milenios los seres humanos sabían que ella no existe: según Epicuro la felicidad consiste apenas en no sufrir; para Chamfort se halla "muy pocas veces dentro de uno mismo, nunca fuera". Precisamente, el modo actual de vida consiste en buscar la dicha fuera, en innumerables objetos, las más de las veces inútiles. Resultado: el crecimiento de la angustia por la diferencia entre los ensueños propios, las exigencias del ambiente que presionan para obligar a cada uno a acrecentar su status, y las posibilidades reales de los individuos. Ya que, "en cualquier sistema económico —afirma Valery Giscard d'Estaing, ministro del ramo en Francia— los deseos superan las disponibilidades". En estas condiciones, la evasión, el retorno al primitivismo —cada año 500.000 muchachos se suman en USA a las comunidades hippies— o la rebeldía armada parecen, a demasiados jóvenes inermes, el único camino redentor.

¿AVANCE O RETROCESO? "Hoy como ayer, la sociedad de consumo merecía una lección más severa", escribió hace tres meses el sociólogo francés Gilbert Comte, al rememorar las jornadas de mayo de 1968. "Porque consume ante todo al hombre, lo reduce a la triple esclavitud de la técnica, del sexo y del dinero, lo inmola al culto frenético de la futilidad; y si ella rehúsa con obs-

Cinco opiniones sobre la violencia en la Argentina

Para recoger opiniones sobre el terrorismo desde diferentes ángulos, Panorama *entrevistó a un ideólogo marxista-peronista (Rodolfo Puiggros), a un psicoanalista (Arnaldo Rascowsky), a un sindicalista (Juan José Taccone), a un abogado peronista (Rodolfo Tecera del Franco) y a un sociólogo (Carlos Alberto Floria). A los cinco les fueron sometidas las mismas preguntas: 1) ¿Cuáles son las causas de la violencia actual?; 2) ¿Qué influencia ejercen los hechos terroristas en su actividad?; 3) ¿Cuáles son los nuevos esquemas para entender el recrudecimiento de la violencia? Estas fueron sus respuestas:*

RODOLFO PUIGGROS: 1) La violencia exterioriza un estado conflictivo interno de la sociedad. De ahí que con la represión de la violencia —o con su desconocimiento como expresión de antagonismos sociales—, sin solucionar las causas que la originan, sólo se consigue alentarla o desviarla hacia otros cauces, pues —como dicen los psicoanalistas— "lo reprimido surge en su retorno del elemento represor mismo". Considero que la causa principal del terrorismo —su determinante en última instancia— reside en la disociación entre gobierno y pueblo. 2) La violencia me preocupa en tanto ofrece elementos de juicio sobre la situación real de la Argentina y la necesidad de elaborar una teoría que ilumine el camino de la acción. 3) Los esquemas no ayudan a comprender la realidad social, inmensamente rica en matices y sorpresas, dialéctica y no esquemática. El positivismo forja esquemas a posteriori de los acontecimientos y procesos, pero esas fórmulas no contribuyen a avizorar el porvenir, pues disecan a la comunidad.

ARNALDO RASCOWSKY: 1) Creo que usted busca mi opinión como psicoanalista, es decir como investigador del inconsciente; por lo tanto responderé exclusivamente en ese sentido. Considero que el terrorismo —que constituye un fenómeno universal con exacerbaciones periódicas y geográficas— depende en su mayor extensión del procedimiento aterrorizante que rige el desarrollo infantil en todo el proceso de socialización exigido por los patrones culturales. En diversos artículos me he ocupado de la matanza de los hijos y de su significación en el proceso sociocultural. Cuando la acción aterrorizante de los padres sobrepasa un nivel soportable, lleva a los hijos (en el proceso de crecimiento, basado en la identificación con los progenitores) a realizar activamente lo que han experimentado pasivamente en los primeros años de su infancia. Por ello podemos afirmar sin ninguna duda que en cada terrorista hay un niño excesivamente aterrorizado. Esto es no sólo aplicable a la sociedad infantil constituida por la familia, sino también a la sociedad del adulto, que constituye una ampliación ulterior de la primera. 2) El recrudecimiento de la violencia me incita a una búsqueda de su significación inconsciente, de su génesis y vicisitudes. 3) Considero que la función psicoanalítica es interpretativa y debe eludir todo enjuiciamiento del paciente y su conducta.

JUAN JOSE TACCONE: 1) A mi juicio existen dos formas de violencia. Una, la violencia institucionalizada que, en el marco de una sociedad injusta, somete a la amplia mayoría del pueblo a las decisiones de grupos cada día más pequeños. La otra, esa violencia semianárquica que hemos visto en los últimos meses, no es más que un efecto de la anterior. Aparece como resultante de la frustración de los argentinos, de la ausencia de un destino de grandeza para el país. Cabe, eso sí, una aclaración: los protagonistas de estas nuevas formas de la violencia son sectores de la clase media y aun de la clase alta, lo que demuestra que la asfixia de la dependencia alcanza ya a todos los sectores sociales. 2) Por todo ello creo que esta **contraviolencia** que el país está viviendo afecta al movimiento obrero, que quiere la revolución de dos maneras: por un lado es un testimonio dramático de la necesidad nacional de un cambio de estructuras; por otro, puede convertirse en los hechos en una ayuda impensada a la contrarrevolución al endurecer a las tendencias represivas del régimen. 3) Creo que el país necesita un nuevo esquema, pero no mental sino social. Es decir, una trasferencia real de poder: de las minorías y el extranjero a las mayorías y a la Nación; necesitamos construir un nuevo estado humanista en el que todos los argentinos tengan plena participación, no sólo cada seis años en una elección sino todos los días, en las actividades cotidianas.

RODOLFO TECERA DEL FRANCO: 1) Hay un nuevo estilo de violencia que no es original de la Argentina. Puede observarse en los últimos años en América latina y en el mundo entero. Caben para analizarlo distintos enfoques. Desde el ángulo jurídico sólo cabe el reconocimiento penal, criminológico de los hechos. De este enfoque se deduce una respuesta legal y policial represiva. Una interpretación económica, materialista, de la cuestión observaría insuficiencias salariales, y en consecuencia supondría que la guerrilla es la vía elegida por los sectores menos favorecidos para emerger de la miseria. Una visión sociológica preferiría señalar la reacción generacional motivada por frustraciones juveniles; la brecha de incomprensión abierta entre adolescentes y adultos. 2) Como abogado estos hechos me obligan a abrir juicio sobre la legislación represiva. Ya he dado mi opinión sobre la pena de muerte: estoy en contra de ella no sólo por razones morales. También porque la juzgo ineficaz. Obviamente, no cuestiono el derecho del Estado a castigar los hechos ilegales, pero la represión a secas no soluciona nada. Sólo consigue provocar otra injusticia: cargar a la policía y demás cuerpos de seguridad con la tarea de resolver un dilema que es político. 3) Creo que son los responsables de la conducción política quienes deben construir no un esquema sino una salida que permita a los argentinos ejercer sus derechos, sin exclusiones. Si lo hicieran, el tremendismo se reduciría a una mera anécdota policial. De lo contrario, manteniendo proscripto a un amplio sector político no se conseguirá otro resultado que ofrecer a los terroristas un eco masivo, darle a la violencia ribetes político-institucionales.

CARLOS ALBERTO FLORIA: 1) Si hay algo de novedoso en el agudizamiento del terrorismo no es la violencia misma, sino el hecho de que ella no esté vinculada a ninguna teoría revolucionaria racional. En política hay un principio fundamental, entre otros, que indica que es el Estado quien detenta el monopolio legal de la violencia. Si bien es cierto que para que tal monopolio sea aceptable debe ser legítimo el sistema político, eso no alcanza a justificar la acción guerrillera, ya que ella no aparece subordinada a ningún proyecto revolucionario comprensible. 2) Como estudioso de la ciencia política me importa analizar el terrorismo como arma política, observar sus fines, establecer las diferencias que separan a estas nuevas formas de la violencia de procesos que suelen considerarse similares. Llama la atención, por ejemplo, el origen social de los que ejercitan la subversión, la cantidad de casos en que la frustración personal o familiar parece un factor fundamental en la elección del terrorismo como vía de acción. No es menos importante señalar la ignorancia política e ideológica que denotan muchas manifestaciones escritas de los grupos insurrectos, vehículos —más de una vez— de ideas propias de la sociedad preindustrial. Por último, merece señalarse la radical divergencia entre los métodos utilizados ahora y los que preconizaban los iniciadores de la guerrilla urbana. Si originalmente buscaban dibujar una imagen de "Robin Hood del asfalto", ahora llegan hasta el homicidio e intentan justificarlo. 3) Desde el punto de vista político, más que esquemas es preciso crear una respuesta inteligente que busque con sinceridad y consecuencia la concreción de un sistema político democrático y pluralista que se ajuste a la nueva realidad de la Argentina. ◆

PUIGGROS, RASCOWSKY, TACCONE, TECERA DEL FRANCO Y FLORIA: LA INTERPRETACION.

tinación sorda comprenderse y corregirse, merecerá el fuego del Cielo."

Al menos en el costado estético, la rebelión juvenil debió nacer el mismo día en que el eminente publicitario Malcolm Loewy lanzó su célebre grito de guerra: "La fealdad no vende"; entonces la adolescencia se refugió en ella, un gueto al cual los mayores no la pueden seguir: es que si cualquier muchacho sigue siendo buen mozo a pesar de vestir harapos y peinar largas melenas, ningún viejo es capaz de exhibir con gallardía juvenil una barba entrecana, ninguna mujer madura puede endosar —sin arriesgarse al ridículo— una provocadora minifalda.

Sin embargo, la protesta —armada o evasiva— no logra superar, por ahora, el nivel del estallido elemental, siempre agresivo, pero falto de imaginación y madurez. Los movimientos universitarios argentinos integrados en la lucha contra el gobierno Onganía, apenas reeditan las viejas consignas nacionalistas de la década del 30, batidas con ingredientes marxistas: una economía cerrada, con el control estatal de las industrias básicas, la expulsión del capital extranjero. Pero el miércoles último, sin ir más lejos, *La Prensa* calculaba que entre 1910 y 1960 la Argentina importó petróleo por 3.000 millones de dólares; algo es cierto: la producción era de 6 millones de toneladas en 1958 y de 20 millones en 1968, merced al esfuerzo mixto de YPF y las perforadoras foráneas.

Ese mundo de creciente interdependencia, cada día más apto para satisfacer necesidades, es el que la guerrilla pretende destruir, sin hallar una fórmula de recambio destinada a mantener la abundancia, en libertad y sin alienación: "Se hará justicia definitivamente, cuando el pueblo en armas, constituido en Ejército Revolucionario —clamaba el FAL, en marzo último— desde el campo y la ciudad destruya golpe a golpe el aparato que sostiene el poder de la burguesía y el imperialismo, y comience a transitar por el camino de la liberación nacional y social".

¿Argentina forma en el pelotón de los 70 países subdesarrolados o se atreve a competir en la moderna comunidad industrial? La protesta juvenil opta por lo primero: mira hacia Argelia o Cuba; pero existe demasiada gente lista a sostener el régimen democrático, con enmiendas paulatinas. La clase obrera, básicamente: no fue una simple coincidencia que el sindicato de mecánicos finalizara en Córdoba su huelga de 35 días enseguida del golpe sobre La Calera. Ocurre que la acción terrorista endurece a la derecha, frena el ascenso ordenado de los trabajadores —por medio de la negociación o el paro— hacia mejores condiciones salariales y políticas. Además, modificar el sistema productivo en beneficio de una economía centralizada, disminuir el número de heladeras, de autos, de lavarropas no le hace gracia a nadie: significa, ante todo, desocupación, jubilaciones impagas, miseria.

DEBRAY: PRIMERO, ENCENDER EL FOCO.

INTELECTUALES Y OBREROS. La colisión entre sindicalismo y guerrilla, entre realidad y utopía existe en todas partes del mundo. En Francia, el líder maoísta Alain Geismar habla el mismo lenguaje del FAL: "La violencia se encuentra en todos lados y es la burguesía la que la practica: el aburrimiento de los barrios pobres, la agresión al espíritu con la podredumbre burguesa, el escándalo del lujo y el derroche, tal es la violencia de la sociedad capitalista; los estudiantes ni los obreros son mayoría aún en la resistencia armada, pero a nuestros ojos, la guerra constante es la única estrategia que permitiría evitar un enfrentamiento del cual la burguesía saldría victoriosa. Con todo, es posible que las masas desencadenen la lucha: si lo hacen, estaremos evidentemente junto a ellas". Lo que Geismar olvida, es que cuando los universitarios se entregaron a la *chienlit* de 1968, la sólida participación de los trabajadores en el paro buscaba, antes que romper el aparato, conseguir un discreto aumento de sueldo. Logrado el cual volvieron a sus talleres y la algarada se disolvió.

Le tocó a Eugène Descamps —nada menos que el "patrón" de la Confederación Francesa de Trabajadores (CFDT), la central que más participó en las revueltas de 1968— contestar a Geismar, en mayo último: "Una acción sin resultado concreto es un fracaso", le dijo. "Cuesta cara porque descorazona a los operarios, genera la represión y la cesantía de los militantes. Estar a la vanguardia sí, pero a condición de que ella no se separe jamás de la gran masa de los trabajadores."

Y acotó su lugarteniente, Fredo Krumnov: "La revolución no consiste en romper sillas o vaciar tachos de basura en la cabeza de los decanos universitarios; ésa es la rebelión de los impotentes. Los obreros no rompemos los vidrios ni dañamos las fábricas: las paramos, las ocupamos". Un antiguo delegado [illegible] coincidía con la fórmula: "Los sabotajes fueron utilizados por los anarquistas a principios de siglo. Recuerdo que uno de sus diarios —el *Père Peinard*— daba en cada número consejos de ese tipo: parece fácil mezclar limadura a la grasa de las máquinas; pero el gremialismo olvidó rápido esos métodos. En principio porque no son eficaces: jamás se obtuvo nada con ellos, sino la represión oficial. También porque repugnan a los obreros, que respetan a sus herramientas".

"Si la violencia es la partera de las sociedades —sentenciaba el 29 de ese mes Jacques Fauvet, director de *Le Monde*—, de todos modos es preciso que no se convierta en un fin en sí misma: que sus actores conciban y propongan un modelo más creíble y más humano para el mayor número de gentes. Proclamar que «el poder está en la boca de los fusiles» significa aceptar para uno mismo y para los demás el riesgo de ver otros fusiles tomar un día el poder. La anarquía conduce tarde o temprano a la dictadura".

Si no se conocen estudios sobre el nivel social de los anarquistas franceses, existe en cambio un informe detallado sobre la agitación en los campus universitarios norteamericanos, que una comisión de 19 personalidades —entre ellas dos alumnos, los presidentes de las asociaciones estudiantiles Nacional y de Stanford—, presentaron a comienzos de mayo último, luego de los incidentes de Kent, al American Council of Education, la entidad que reúne a las casas de estudio públicas y privadas.

"La agitación —concluye el documento, erizado de cifras— llegó al máximo en los establecimientos que ofrecen los cursos más complicados, donde no se acepta sino a la crema de los bachilleres. Si los alumnos de relumbrón o de medios acomodados son los más revoltosos, la selección inicial entró raras veces entre los motivos de conflicto. La guerra de Vietnam y los temas conexos fueron en un 50 por ciento las causas de los incidentes."

Idéntica actitud que en Francia, por parte de los obreros, hacia los intelectuales ultraizquierdistas. Así narra el *New York Times* del 24 de marzo último los arrumacos entre marxistas y carteros en huelga: "Por lo menos una docena de veces, ayer por la tarde, la cadena de trabajadores postales en huelga fue contactada por jóvenes que ofrecían solidaridad, en nombre del movimiento por la paz de los alumnos de extrema izquierda. En cada instancia, los convidados de piedra fueron palpados de armas por los carteros, quienes les explicaron claramente que ellos no veían relación alguna entre el pacifismo y el conflicto en busca de mayores salarios. Al anochecer, cuando los parados se encontraban en la esquina de la Octava Avenida y la calle 33, cinco chicas y muchachos se les aproximaron: "Somos del Students for a Democratic Society" (SDS), les dijo uno de ellos.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cuya melena le servía también de corbata. "Venimos a ayudarlos". Los muchachos fueron abucheados por 50 de los quinientos manifestantes: "No necesitamos la ayuda de ustedes", bramó una voz cavernosa de entre las filas. La única erupción ocurrió al anochecer, cuando un sujeto elegante, que aparentaba unos 30 años, se aproximó a los carteros diciendo: "Estoy con ustedes, muchachos ¿saben?; si gastásemos menos dinero en la guerra de Vietnam habría con qué aumentarles a ustedes los sueldos". La respuesta fue agria: "Tengo a mi muchacho en el Vietnam", le dijo uno atizándole un puntapié en salva sea la parte. "Oiga, mister— lárguese", le escupió otro. Furiosos, los carteros se arremolinaron en torno del militante: "¡Váyase al infierno!", rugían. Fue el único instante en el que la policía debió intervenir: una patrulla atravesó la manifestación para poner a salvo al propagandista".

ALBAÑILES NORTEAMERICANOS MANIFIESTAN EN WALL STREET: "¡QUIERALA O VAYASE!"

Un mes y medio después, 130.000 albañiles desfilaban por Wall Street para apoyar la decisión de Nixon referida a la batalla de Camboya: "América, quiérala o váyase", rezaban los carteles; a mediados de junio repetían la algarada, esta vez frente al Waldorf Astoria para hostigar al primer ministro sueco Olof Pälme, quien admite en Estocolmo una colonia de desertores.

"¿Contra quién se dirige el terrorismo revolucionario?", se pregunta Arnold Beichman, lector de política en la universidad de Massachusetts (*). "No por cierto contra las casas de estudio, porque ¿cuál es el cambio, aun si se consigue derrocar a un consejo universitario? Por hoy, la acción violenta tiende a amedrentar a los trabajadores no revolucionarios y a sus organizaciones. La fracción *Weatherman*, que lidera el SDS, mira a los obreros blancos norteamericanos como a "contrarrevolucionarios imposibles de encuadrar" y hasta los califica de "sucios bastardos". Los líderes de ese sector se mofan de los dirigentes obreros por "desear mejores casas, más comida y un más alto nivel de vida" a los suyos. Cuando los ultraizquierdistas piden Todo el Poder al Pueblo, es preciso averiguar a qué pueblo ellos se refieren".

Si la puja entre sindicatos y anarquía en Francia y USA no basta, o parece un caso marginal, si el repudio del gremialismo argentino al asesinato de Aramburu resulta harto comprometido con el sistema, quepa al menos la opinión del marxismo ortodoxo. El 15 de septiembre último, desde las páginas del matutino *El Siglo*, de Santiago de Chile —órgano del PC— el prócer comunista Luis Corvalán se enzarzaba en una polémica con los guerrilleros del MIR: "La violencia —repetía Corvalán— le hace el juego a la derecha". A principios de abril, luego del rapto del cónsul paraguayo Waldemar Sánchez, y del intento de secuestro al soviético Yuri Pivovarov, advertía el PC argentino: "No puede sorprender que el clima de zozobra creado por el gobierno de facto lleve a algunas personas a suponer que se puede conquistar la verdadera democracia por la vía del foquismo aislado o del terrorismo individual. Al tiempo en que denunciamos la política antipopular del Estado, afirmamos una vez más: ¡Ese no es el camino! La experiencia mundial muestra que lleva a un callejón sin salida y que en última instancia hace el juego a la reacción. Todo se puede hacer con las masas, nada al margen de ellas" (ver Nº 155).

LA NUEVA CLASE. ¿Qué vínculos existen entre la rebeldía juvenil y los medios masivos de comunicación, que en el último lustro convirtieron en sus protagonistas habituales a los universitarios en huelga, a los curas casados, los hippies y la droga? Porque algún motivo debe existir para que los grupúsculos, divorciados de la masa, se perpetúen y consigan hostigar a la sociedad. El vedettismo no es el último de ellos.

Valga entonces el razonamiento del humanista francés Jean Dutourd: "Merced a la televisión, el cine y la radio —sostiene (*)— la humanidad, que fue protagonista durante milenios, se convierte en espectadora. El hombre de antes vivía sobre sus pies y pensaba por su cuenta; el de hoy vive por procuración, sentado delante de una pantalla donde se desarrollan aventuras que absorben su imaginación. Esa fantasía perpetua lo aparta de sí; es él quien podría tomar por divisa la fórmula famosa: "Yo soy el otro". ¿Qué otro? ¡Un héroe de novelas de caballería, por cierto!; es decir, un cow-boy, un detective, un soldado del desembarco de Normandía, un amante de Catalina de Rusia, un gran médico, un revolucionario mexicano de 1911 partidario de Benito Juárez, tal vez un bandido que esgrime una ametralladora. Es lógico que el hombre distraído, cuando por azar la realidad lo embarga, trate de imitar aquello de lo cual su espíritu está sobrealimentado. La consecuencia de la diversión perpetua es el simulacro perpetuo. Para el imbécil moderno la realidad no es algo temible y grave, a la cual es preciso oponer la energía o la astucia, sino un encuadre histórico o novelesco donde los mismos personajes pueden repetir indefinidamente las mismas piezas. El inconveniente de vivir en el simulacro es que se acaba un día, a la fuerza, por caer entre gente que vive en la verdad del mundo, que está animada por las viejas pasiones brutales y que no piensa sino en oprimir o en matar para obtener lo que quiere. Pero es necesario entender que la esclavitud pesa menos de lo que parece. Es la libertad la que pesa, porque ella obliga sin cesar a elegir su camino, a cuidar el propio futuro, a pensar, a ser vigilante o enérgico, a cumplir con empresas difíciles".

Que la juventud rebelde sacuda el yugo histriónico, que logre elaborar una ética apta para soportar o rechazar en paz las pulsiones de la cultura del gasto, que consiga partir con la clase obrera un movimiento destinado a normalizar el proceso, es una tarea ciclópea, y por eso, digna del ser humano. Lo contrario, esto es, derribar el tablero, resulta suicida: cualquier retroceso en el desarrollo mundial sumiría en el hambre y la muerte a millones de seres neutrales; ese crecimiento parece cierto por hoy gracias a las virtudes del mercado. Por buenas que sean las intenciones expuestas, los peligros de un cambio violento son mayores que los beneficios: ni los jacobinos de 1793 buscaban instalar a Napoleón en el poder, ni los bolcheviques de 1917 pensaron jamás en ungir a Stalin. Luego los tuvieron que soportar.

Salvando las distancias, la opción de la juventud es también la de la Argentina en 1970: o aprende a manejar como un adulto el universo que la rodea y trata de cambiarlo poco a poco; o se refugia en una nueva Edad Media o viaja hacia la indefinición del Tercer Mundo, en cuyo caso negará sus primeros ciento cincuenta años de historia independiente.

Roberto Alcarón

(*) "Beware of the Proctors!", por Arnold Beichman, en *Encounter*, Londres, agosto 19, 70.

(*) Jean Dutourd, *Eclats de Jobris [illegible] marion*, Paris, 1970.

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA

Laureados por la Ganadora!

En nafta común o super... siempre GANADORA! Potenciada para rendir más en todo **tiempo, altura y latitud.** Refinada al platino. La nafta que en **pureza, medida y calidad** es respaldada por los Laureados: operadores de las estaciones YPF, campeones nacionales en las ventas de nafta, gas-oil y lubricantes. Convierta a su auto en un laureado. Diga usted también:

YPF

mi nafta...la Ganadora

Cargue Combustibles YPF ¡y péguele fuerte!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUMOR

por Quino

PUBLIART

Calculadora electrónica impresora

Olivetti Logos 328

Máxima capacidad de cálculo

Tablero operativo sencillo

OLIVETTI impuso en el mundo el sistema de cálculo impreso a través de sus calculadoras mecánicas. Hoy, con la OLIVETTI LOGOS 328, continúa a la vanguardia del cálculo impreso a nivel electrónico. De fácil manejo mediante un tablero operativo sencillo, tiene un máximo de capacidad. Realiza todas las prestaciones, que el **Homo Calculator,** habitante de nuestra era, requiere de una máquina de servicios para desarrollar sus actividades con eficiencia.

OLIVETTI ARGENTINA S. A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas